



ÁREA DE RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES
COHORTE 2020/2021

TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA:
**“La cooperación educativa entre la República Popular China y Argentina (2014-2020):
Una mirada sobre los intercambios académicos de maestría
y doctorado en Ciencias Sociales”**

Tesista: Fernanda Soledad Borlandelli

DNI: 34.500.279

Directora: Dra. María Juliana GONZÁLEZ JÁUREGUI

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 13 diciembre de 2023

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de un desafío que asumí hace algunos años impulsada por un profundo deseo de cambio en lo personal y lo profesional. La permanente búsqueda de un propósito me trajo hasta este punto al que, por supuesto, no llegué sola.

Quiero expresar mi infinito agradecimiento a Juliana González Jáuregui, quien desde el primer día sembró en mí la curiosidad por una temática tan rica y diversa como ajena a todo lo que conocía; por contagiarme su pasión por el trabajo y por mostrarme que había un camino para mí, si es que estaba dispuesta a recorrerlo. Juliana, gracias por la generosidad de tus actos y la calidez de tus palabras, por brindar tu tiempo, tu talento y tu confianza al servicio de esta promesa de futuro.

A Diana, Melisa, Agustina, Juliana y Belén, por sus palabras de aliento, sus consejos y la sabiduría de haber hecho camino al andar. Han sido grandes motivadoras en este proceso.

A Cristian, mi esposo, compañero en esta y todas las aventuras de la vida. A veces es difícil explicar lo afortunada que me siento de tenerte, de que haya alguien ahí afuera que celebra mis progresos con un orgullo inconmensurable y que encuentra su felicidad en la mía. Gracias por ponerte al hombro el día a día, por entender y acompañar mis ausencias. Gracias por tu apoyo incondicional, por tu paciencia inagotable y por confiar en mí aun en aquellos momentos en los que ni yo misma lo hago.

A mis padres, Rubén y Marcela; por enseñarme que la posibilidad de estudiar es la mejor herencia que me pueden dejar y que el conocimiento es la herramienta más valiosa para enfrentar la vida. Gracias por acompañar mi crecimiento y aceptar mis decisiones sin importar adónde me lleven. A mis hermanos, Flor, Mica y Eze, quienes ya no depositan esperanzas en que sea la última vez que emprendo una aventura como ésta, pero aun así me alientan y me sostienen a cada paso. Son, como dice Mica, mi talismán. A Martina, la pequeña de la familia, cuyas primeras tímidas palabras y sonrisas repletas de dientes han ahuyentado en más de una ocasión las angustias y preocupaciones que llevaba auestas. A todos ustedes, gracias por entender la distancia, los silencios y las ausencias, sepan que la expectativa de volver a verlos y abrazarlos ha sido uno de los principales motores para seguir adelante.

ÍNDICE GENERAL

Siglas y acrónimos	Pág. 5
Índice de tablas y figuras	Pág. 7
Introducción	Pág. 9
1. Capítulo I: Contexto del estudio: China en la literatura de América Latina y Argentina sobre la cultura y la educación	Pág. 15
1.1. Las temáticas más relevantes en la producción académica sobre China	Pág. 15
1.2. Una agenda ampliada para el siglo XXI	Pág. 17
1.3. La educación como tema de agenda: la internacionalización de las universidades ..	Pág. 20
2. Capítulo II: Marco teórico-metodológico	pág. 23
2.1. El concepto de poder y la posibilidad de cooperar en las relaciones de intercambio	Pág. 23
2.2. <i>Soft power made in China</i>	Pág. 25
2.3. La internacionalización como proceso marco para los intercambios de estudiantes internacionales	Pág. 28
2.4. La movilidad internacional en China durante la Reforma y Apertura.....	Pág. 31
2.5. Relaciones culturales internacionales	Pág. 32
2.6. Estrategia metodológica	Pág. 33
3. Capítulo III: China y la educación como herramienta de transformación doméstica y proyección internacional. El caso de la cooperación cultural - educativa con Argentina	pág. 37
3.1. Hacia un nuevo modelo de educación superior: un camino entre lo doméstico y lo internacional	Pág. 37
3.1.1. Las bases del pensamiento chino	Pág. 37
3.1.2. Consideraciones sobre los intercambios académicos y los aportes externos como impulsores del cambio en China	Pág. 39

3.2. La internacionalización de las instituciones universitarias. Los casos de China y Argentina	Pág. 44
3.2.1. China: la política exterior educativa como elemento de posicionamiento global	Pág. 45
3.2.2. Consideraciones sobre el sistema de educación argentino y su internacionalización	Pág. 47
3.3. El origen de los lazos culturales entre la RPCCh y América Latina	Pág. 50
3.4. El vínculo con Argentina y la emergencia de la educación en la agenda de cooperación	Pág. 53
3.5. Consideraciones finales	Pág. 57
4. Capítulo IV: La cooperación educativa sino-argentina a través de los intercambios de estudiantes de posgrado. Un estado de situación	pág. 60
4.1. La movilidad de estudiantes a nivel global: un panorama general	Pág. 60
4.2. El continente asiático como <i>hub</i> educativo internacional: el protagonismo de China	Pág. 62
4.3. La cooperación con Argentina en educación de posgrado: estado de la situación .	Pág. 65
4.4. Principales actores de la cooperación educativa de posgrado: una relación multinivel	Pág. 77
4.4.1. Los Estados nacionales como punto de partida para la vinculación. Un marco para el intercambio de estudiantes	Pág. 79
4.4.2. Las universidades chinas: el vínculo con el Estado y el PCCh	Pág. 81
4.4.3. Las unidades subnacionales y la articulación con las universidades	Pág. 85
4.4.4. Las instituciones científico-académicas	Pág. 91
4.4.5. Los estudiantes como agentes de la cooperación académica	Pág. 92
4.4.6. Las asociaciones como puentes para disminuir la brecha	Pág. 95
4.5. Las becas: ¿motor para el intercambio o herramienta para la atracción de estudiantes?	Pág. 96
4.6. Consideraciones finales	Pág. 101
5. Capítulo V: Conclusiones	pág. 104
Bibliografía	Pág. 111
Anexo	Pág. 134

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AC	Aulas Confucio
AdeACh	Asociación de Argentinos en China
ADEBAC	Asociación de Ex Becarios Argentinos en China
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ARWU	Ranking Académico de las Universidades del Mundo
BLCU	Universidad de Lengua y Cultura de Beijing
BRI	Iniciativa de la Franja y la Ruta
CAS	Academia de Ciencias de China
CASS	Academia de Ciencias Sociales de China
CBC	Consejo de Becas de China
CCG	Centro para China y la Globalización
CEIL	Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CGS	Centro de Estudios Globales
CIMI-GyS	Centro de Investigaciones Mixto Internacional “Globalización y Sociedad”
CLEC	Centro para la Educación y la Cooperación Lingüística de China
EPCCh	Escuela del Partido Comunista de China
IC	Instituto Confucio
IIE	Instituto de Educación Internacional
ILAS	Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de Ciencias Sociales de China
MdE	Ministerio de Educación de Argentina
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MoE	Ministerio de Educación de la República Popular China
MoFA	Ministerio de Relaciones Exteriores de China
MOFCOM	Ministerio de Comercio de China
MoU	Memorando de Entendimiento
MRECIC	Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
OEA	Organización de Estados Americanos
PCCh	Partido Comunista de China

PIESCI	Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional
PPUA	Programa de Promoción de la Universidad Argentina
RPCh	República Popular China
SES	Sistema de Educación Superior
SHU	Universidad de Shanghái
SISU	Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái
SIU	Síntesis de Información Universitaria
SPU	Secretaria de Políticas Universitarias
SWJU	Universidad Southwest Jiaotong
UBA	Universidad de Buenos Aires
UIBE	Universidad de Economía y Comercio Internacional de Beijing
UIS	Instituto de Estadística de la UNESCO
UNC	Universidad Nacional de Córdoba
UNDTF	Universidad Nacional de Tierra del Fuego
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNJu	Universidad Nacional de Jujuy
UNL	Universidad Nacional del Litoral
UNLP	Universidad Nacional de La Plata
UNSJ	Universidad Nacional de San Juan
UNTREF	Universidad Nacional de Tres de Febrero
UNOSSC	Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Número de estudiantes extranjeros recibidos por China en el periodo 1973-1984	Pág. 43
Tabla 2. Datos de movilidad saliente de China para 2003,2014 y 2017 con desglose según fuentes de financiamiento	Pág. 64
Tabla 3. Población de Asia, y de China en particular, en relación a los estudiantes extranjeros/internacionales de posgrado recibidos por Argentina entre 2015 y 2020, según nivel de gestión universitaria	Pág. 67
Tabla 4. Oferta académica de posgrado en China en Economía y Finanzas, Derecho, Ciencia Política y Relaciones Internacionales	Pág. 73
Tabla 5. Instituciones de educación superior que dictan posgrados en relación con el número total de instituciones del sistema y estudiantes de posgrado matriculados, según nivel de formación	Pág. 76
Tabla 6. Estudiantes de posgrado chinos en Argentina en relación con el total de extranjeros según tipo de gestión institucional	Pág. 77
Tabla 7. Programas de becas no contemplados en los MoU para estudiantes argentinos en China que buscan cursar estudios de posgrado en disciplinas de Ciencias Sociales	Pág. 100
Tabla A1. Estudiantes de posgrado seleccionados en las convocatorias de becas unilaterales del CBC para el periodo 2017-2020	Pág. 134
Tabla A2. Estudiantes de posgrado seleccionados en las convocatorias de becas bilaterales del CBC y el MdE en el periodo 2018-2020	Pág. 135
Figura 1. Estudiantes internacionales en China 1978-2009.....	Pág. 44
Figura 2. Movilidad de estudiantes internacionales entre 1997 y 2020.....	Pág. 60
Figura 3. Top 20 de países receptores de estudiantes internacionales en 2020	Pág. 61
Figura 4. Estudiantes internacionalmente móviles desde América Latina y el Caribe según región de destino en 2014 y 2020	Pág. 62
Figura 5. Flujo de estudiantes internacionales del continente asiático	Pág. 62
Figura 6. Flujo de estudiantes desde y hacia China en 2015 y 2020	Pág. 63
Figura 7. Evolución de la recepción de estudiantes internacionales en China entre 2010 y 2020	Pág. 65
Figura 8. Cantidad de estudiantes extranjeros en el nivel de posgrado según sector de	

gestión en el periodo 2015-2020	Pág. 66
Figura 9. Programas de posgrado ofrecidos por China según tipo de formación.	Pág. 68
Figura 10. Nuevas matriculaciones de posgrado en China durante 2020, según nivel de formación y área de conocimiento.	Pág. 70
Figura 11. Graduados de posgrado en China durante 2020, según nivel de formación y área de conocimiento	Pág. 70
Figura 12. Nuevos inscriptos en el nivel de posgrado en Argentina, según rama de estudio y sector de gestión	Pág. 75
Figura 13. Nuevos inscriptos en el nivel de posgrado en Argentina, según rama de estudio y sector de gestión	Pág. 75

INTRODUCCIÓN

El creciente protagonismo de la República Popular China (RPCh)¹ en el escenario internacional ha generado percepciones dispares a lo largo y ancho del globo. Este fenómeno, que se puso de manifiesto con el proceso de Reforma y Apertura a fines de los años setenta, ha obligado a la academia a analizar más detenidamente su estrategia de desarrollo y de qué manera opera el contexto político, social y económico interno en su proyección hacia el exterior.

Desde entonces, mientras que los “grandes jugadores” occidentales apuestan por el sostenimiento de un orden internacional cuya gobernanza institucional data de la posguerra y ya no responde a la configuración de poder actual, para diversos países en desarrollo la emergencia de China como actor relevante ha supuesto múltiples incentivos. Entre ellos, se destaca la profundización de los lazos socioculturales, políticos y económicos, en miras de dar solución a problemas estructurales históricos.

En consonancia con este nuevo panorama geopolítico derivado del proceso de reconfiguración y difusión de poder mundial, la literatura ha sido profusa en lo que refiere al análisis de las diversas dimensiones del relacionamiento con la RPCh. En ese sentido, resulta clave entender las condiciones que posibilitaron su ascenso como actor global relevante y que, en tiempos más recientes, le han permitido disputar hegemonía con las tradicionales potencias occidentales. La comprensión de dichos procesos es determinante a la hora adoptar políticas que, eventualmente, permitan aprovechar este nuevo *momentum* de la política internacional.

A raíz de este nuevo mundo que comenzó a emerger ante los ojos de las antiguas potencias occidentales, la resistencia de corte realista se materializó en la narrativa de la “amenaza china”. Esta idea se construyó en torno a los peligros que entrañaría el “despertar del dragón” en cuanto a potenciales conflictos con vecinos y potencias -Asia Pacífico y Estados Unidos-, utilizando su creciente poder para desestabilizar la seguridad regional, y que luego derramó hacia otros campos (Lai, 2012). Frente a esta ofensiva, China optó por una respuesta estratégica y de largo plazo, cimentada en la premisa de mantener el perfil bajo y nunca liderar en asuntos internacionales. Esa respuesta tuvo lugar, por un lado, en plena conciencia de que, a pesar del prometedor crecimiento económico, las debilidades internas propias de un país en desarrollo aun eran muchas. Por otro lado, porque un contexto externo adverso resultaría en una mayor confrontación en la que China no podría prevalecer. De esa manera, la necesidad de

¹ En lo sucesivo, se empleará la abreviatura “RPCh” o el término “China”, indistintamente.

propiciar su desarrollo y consolidarse como potencia regional y global en un contexto externo pacífico, llevó al gobierno chino a delinear una política exterior que incorporó el concepto de *soft power*, y articuló dos conceptos fundamentales en su diplomacia pública: el de “ascenso pacífico”² y el “mundo armonioso”³.

La recurrente referencia al pensamiento confuciano demuestra la vigencia e importancia de las profundas raíces culturales que ostenta en la civilización china y, a la vez, cómo ellas son determinantes a la hora de diseñar una estrategia que busca proyectar una imagen confiable, que fomente su entendimiento. En este sentido, la diplomacia de la RPCh implica la búsqueda de armonía en la diversidad y el beneficio mutuo en las relaciones, con la credibilidad como base de subsistencia de cualquier sociedad para realizar el fin último de una comunidad de destino compartido para la humanidad. En este camino, conocer la belleza propia y la de los demás, juntarlas y compartirlas resulta un punto esencial (Fei, 2015). Por lo tanto, el intercambio y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones diversas resultan prácticas de gran valor para promover el entendimiento, la cohesión y el desarrollo de nuestras sociedades (Grupo de Comunicaciones Internacionales de China, 2023).

La dimensión cultural constituye un claro ejemplo de la diversificación y expansión de las relaciones de China con el mundo. Esta operó como un catalizador de la transformación de las relaciones sino-latinoamericanas del nuevo milenio, sirviendo como refuerzo de los vínculos económicos y políticos en proceso de intensificación (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013). Los antecedentes de las relaciones culturales con América Latina serán abordados sucintamente en el capítulo 3.

En términos generales, es importante destacar que la intensificación y ampliación de los vínculos con la región se produce a comienzos del siglo XXI; en particular, a partir de la publicación de los “Libros Blancos” en 2008 y 2016, respectivamente. Mediante estos documentos, el gigante asiático explicita el valor estratégico que posee América Latina y el Caribe en distintas áreas de interés. En base a ello, propone desplegar una política activa de intercambios culturales y educativos, coherente con su teoría del desarrollo pacífico. La profundización de los vínculos en base al modelo de categorización de sus relaciones bilaterales con los países de la región -como Argentina-se da en este marco (Ramón-Berjano et al., 2015).

² Término que se le atribuye al teórico Zheng Bijian y que luego fue reemplazado por el concepto de desarrollo pacífico. El argumento para esta modificación discursiva radica en la connotación negativa de la palabra “ascenso”. En cambio, el uso del concepto “desarrollo” evoca una imagen más positiva, explicitando el objetivo último de una nación cuyo poder y derechos - así como también sus responsabilidades- son crecientes en el concierto internacional.

³ Idea que se origina en la filosofía de Confucio y que se sustenta en cinco elementos fundamentales: a) estrategia ganar-ganar; b) desarrollo pacífico; c) respeto a la diversidad; d) cooperación y coordinación; y e) coexistencia pacífica.

A pesar de ello, el ejercicio de estas estrategias por parte de China en el subcontinente, y sus intentos por lograr esa atracción resultante, se encuentran -según una mirada occidental de valores de democracia y libertad- con ciertos límites. El gobierno chino ha intentado superar esta brecha con acciones que impactan sobre tres debilidades que se vinculan entre sí: el lenguaje, la ausencia de entendimiento de y por cada una de las partes, y el sentimiento generalizado de desconfianza (Ellis, 2011). La toma de conciencia sobre la necesidad de superar estos escollos en las relaciones con América Latina, y en particular con Argentina, muestra un marcado fortalecimiento y estrechamiento de la cooperación internacional. En virtud de ello, “ganar corazones y mentes” se ha convertido en un elemento que orienta el discurso y la praxis política china.

Una de las áreas que ha cobrado relevancia en el contexto de ampliar el entendimiento sobre China es, justamente, la educación y, ese marco, la mejora en el sistema de educación superior, en pleno entendimiento de la importancia que reviste una formación profesional adecuada para responder a las demandas que plantea un mundo globalizado. En este aspecto, el liderazgo del Partido Comunista Chino (PCCh) ha diseñado gran parte de su estrategia en torno a dos ejes: la creación y expansión de los Institutos Confucio (IC) para la difusión de la lengua y la cultura china alrededor del mundo, y la acogida de estudiantes internacionales (Yang, 2007).

En cuanto al primero, han corrido ríos de tinta a raíz de su amplia y acelerada proliferación, por la notoriedad que ha cobrado la enseñanza del idioma como herramienta para fomentar el conocimiento y entendimiento mutuo, así como también por la polémica generada en torno a sus actividades y objetivos. Por el contrario, respecto al segundo, la producción académica aún es incipiente debido a una intensificación relativamente reciente de fenómenos asociados a la internacionalización de la educación superior. Esto, sumado a la ausencia de estadísticas o discrepancias en su medición que dificultan la producción de conocimiento en torno a la cuestión, se traduce en la existencia de vacancias en el análisis del fenómeno. Los vacíos en la literatura son particularmente notorios en lo que refiere a las características que ha adquirido la movilidad de estudiantes como parte de esquemas de cooperación más amplios con otras regiones o países.

A pesar de que las acciones orientadas a reformar y modernizar la educación en China no son novedosas, con el advenimiento del siglo XXI estos esfuerzos y sus resultados se ven intensificados y, en consecuencia, también los estudios que abordan el análisis de la temática. En esta nueva etapa, han proliferado diversos documentos de política doméstica, acuerdos multi y bilaterales, memorándum de entendimiento (MoU por sus siglas en inglés) y planes de

acción, con el objetivo de construir espacios de cooperación entre China y el resto del mundo. La Argentina dista de ser una excepción a estas tendencias. En efecto, el incremento en la cooperación educativa sino-argentina ha sido especialmente evidente a partir de la llegada de Xi Jinping al poder y ha cobrado una renovada connotación luego del establecimiento de la asociación estratégica integral entre ambos países en 2014.

La presente investigación se enmarca en dicho contexto, en un intento por conocer nuevas dimensiones y características del relacionamiento entre ambos países a partir de su consagración como socios estratégicos integrales. En tanto se trata de un área temática escasamente estudiada, se espera que este trabajo signifique un aporte y sirva de punto de partida para futuras líneas de investigación en la materia, que ahonden en uno o varios de los rasgos identificados.

El objetivo de este trabajo es explorar y analizar el vínculo entre China y Argentina en el plano educativo a través de los intercambios académicos en nivel de posgrado, en el marco de esquemas cooperativos más amplios. En particular, la pregunta que guía el análisis plantea: ¿cómo ha evolucionado la cooperación educativa entre Argentina y la República Popular China, entre 2014-2020, a través de los intercambios académicos en el nivel de maestría y doctorado de las disciplinas de Derecho, Relaciones Internacionales, Ciencia Política, y Economía y Finanzas.

La hipótesis que guía esta investigación sostiene que la cooperación entre Argentina y China en educación a través de dichos intercambios de estudiantes ha aumentado en el período 2014-2020 y que dicha profundización del vínculo ha sido impulsada por una multiplicidad de actores. En ese sentido, se destaca el papel de los Estados, que generaron el marco propicio para ampliar la cooperación en educación, poniendo énfasis en la participación de las universidades públicas por sobre las privadas, a la vez que promovieron una creciente oferta académica y de financiamiento.

En base a lo expuesto, el presente trabajo adquiere relevancia por cuatro razones. En primer lugar, porque resulta indispensable analizar a China en sus diversas facetas, considerando los distintos actores involucrados, en sus respectivas posiciones y niveles de toma de decisión. La comprensión del contexto internacional actual y, en ese marco, las oportunidades y desafíos que representa el ascenso para el escenario global permite delinear estrategias de relacionamiento de conformidad con los objetivos planteados. En segundo lugar, como se plantea en la revisión del estado del arte, estudiar la cooperación educativa entre Argentina y China, más allá de la enseñanza del idioma, se convierte en un imperativo debido a la existencia de un déficit (total o parcial, dependiendo del aspecto que se analice) de

producción científica sobre la temática. En tercer lugar, porque la literatura les reserva un papel secundario a los esquemas de cooperación cultural-educativo, soslayando la importancia que posee el intercambio académico en la consolidación de un modelo de desarrollo autónomo y soberano, tanto a nivel nacional como regional (Perrotta, 2015). Finalmente, porque se identifican rasgos característicos de la agenda bilateral y, en base a ello, se busca contribuir a futuras investigaciones que exploren e intenten comprender cómo estos intercambios operan en miras a la obtención de beneficios mutuos que conduzcan a la convivencia armoniosa de las diversas civilizaciones del mundo.

El trabajo se estructura en cinco capítulos. En el primero se revisa el contexto que le da marco a la literatura especializada sobre la temática, se destacan los aspectos más relevantes de las relaciones entre América Latina y China, y entre Argentina y China en general, y de la cooperación educativa en particular, y se señalan las vacancias existentes. En el segundo capítulo se presenta el marco teórico y metodológico y se definen los conceptos que se abordarán a lo largo del trabajo. En concreto, se abordan los conceptos de poder, cooperación, internacionalización y movilidad académica.

Respecto al concepto de poder, se revisan distintos enfoques del campo de las Relaciones Internacionales y se identifica el más adecuado para el análisis. Posteriormente, se focaliza en la noción de *soft power* o poder blando, acuñada por Joseph Nye Jr., y se abordan los debates al interior de la academia china al respecto, junto con la aplicación del concepto en el marco de la política exterior del país asiático y el impacto en las relaciones con América Latina.

En relación con la noción de cooperación, se realiza una distinción entre los conceptos de acción cultural exterior y relaciones internacionales culturales, y se explica el concepto de diplomacia cultural. Asimismo, se vincula el concepto de cooperación internacional con el de internacionalización que elabora Jane Knight (1994; 2005) para dar cuenta del marco en el que se insertan los intercambios de estudiantes de posgrado. En cuanto al marco metodológico, se explicitan las razones que justifican la elección del método de estudio de caso único descriptivo, y se detalla la metodología empleada, así como las técnicas de recolección y análisis de los datos en función de las diferentes dimensiones investigadas.

En el tercer capítulo se describe el contexto histórico que da marco al estudio propuesto. Estudiar a China y sus lógicas de relacionamiento en la actualidad implica entender a un “otro” que es diverso en múltiples facetas. En esa línea, se aborda el pensamiento tradicional confuciano en torno a la educación y la relevancia asignada a los intercambios en tanto fuerza transformadora para la modernización del país y motor de internacionalización de su sistema

de educación superior. A partir de allí, se mencionan los antecedentes más relevantes de las relaciones culturales entre América Latina y China, y entre Argentina y China, que se remontan a la época de la fundación de la RPCh, para luego abordar los hitos más importantes en la evolución de los lazos cooperativos en la materia. Finalmente, se explora el lugar que se le otorgó originariamente a la educación en las negociaciones, junto con los sucesivos instrumentos suscritos entre las partes hasta épocas recientes. En base a ese recorrido, se identifica cómo la agenda de cooperación en educación adquiere una mayor autonomía conforme el paso del tiempo.

En el cuarto capítulo se analiza cómo se construyó el vínculo entre Argentina y China a través de los intercambios académicos de estudiantes de posgrado luego del establecimiento de la asociación estratégica integral en 2014 y hasta inicios del año 2020, año en el que se desató la pandemia del COVID-19. El análisis considera aspectos centrales como el marco normativo formal, los actores involucrados, y el tipo y nivel de oferta y de financiamiento otorgado en las diferentes instancias. Asimismo, se identifican las disciplinas de interés y, al interior de ellas, el lugar que ocupan las vinculadas a las Ciencias Sociales, poniendo especial atención a disciplinas específicas como Derecho, Relaciones Internacionales, Ciencia Política, y Economía y Finanzas. Esta dimensión del análisis, como se explica más adelante, se encuentra fuertemente condicionada por un déficit en el relevamiento y/o publicación de datos en ambos países.

Las conclusiones, en el quinto capítulo, resumen la evolución y los principales rasgos que adquirió el vínculo de cooperación educativa entre Argentina y China durante el período, al igual que en los niveles académicos y áreas de conocimiento seleccionados para el análisis. Cabe aclarar que las conclusiones a las que se arriban en la presente investigación se encuentran determinadas por las características del caso bajo estudio, esto es, a la existencia y disponibilidad de los datos y al estado actual de la producción académica referida a la temática. Aun así, el presente trabajo de investigación resulta un aporte importante a los estudios sobre la cooperación educativa; en particular, porque presenta un estado de situación en torno a los intercambios de estudiantes de posgrado en Ciencias Sociales entre Argentina y China en el periodo 2014-2020. El recorrido de la evolución y la identificación de las principales características de dicha cooperación, junto con los principales actores intervinientes, significan una contribución relevante y un buen punto de partida para futuras investigaciones sobre un tema, hasta el momento, escasamente analizado.

CAPÍTULO I: CONTEXTO DEL ESTUDIO: CHINA EN LA LITERATURA DE AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA SOBRE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN

En el presente capítulo se revisa la producción de literatura académica en torno a los vínculos establecidos por América Latina y Argentina con la República Popular China. Este recorrido permitirá identificar su progresiva evolución, en simultáneo con la diversificación de las agendas de cooperación bilateral. En este sentido, se pretende dar cuenta de una proliferación de trabajos vinculados a temas más tradicionales como la economía, el comercio y el desarrollo, pero también la paulatina inclusión de otras áreas que fueron cobrando fuerza como la cooperación cultural-educativa.

Asimismo, se pone de relieve el giro en las relaciones de China con la región latinoamericana y caribeña en el siglo XXI, y su correlato en la ampliación de la agenda con la inclusión de otros temas como la educación, dimensión que históricamente tuvo como contrapartes protagonistas a las tradicionales potencias occidentales.

Sin embargo, a pesar de que el análisis de aspectos vinculados a China y la educación fue cobrando fuerza en la literatura, se evidencia que los debates en la academia estuvieron concentrados en algunos procesos y temáticas muy específicas y limitadas, dejando un campo de estudio disperso, fragmentado y con algunas vacancias. En este marco, se inserta la presente investigación sobre los intercambios académicos entre la RPCh y Argentina.

1.1 Las temáticas más relevantes en la producción académica sobre China

La producción académica en torno a China como tema de investigación en relación con América Latina se ha encontrado definida principalmente por los avatares de las relaciones económico-comerciales y financieras como áreas prioritarias en la agenda de cooperación entre los países de nuestra región y el gigante asiático desde comienzos del presente siglo.

El caso de Argentina es ilustrativo en este sentido. Los años transcurridos entre el establecimiento de la asociación estratégica (2004) y la posterior elevación de estatus al de "asociación estratégica integral" (2014), estuvieron marcados en el ámbito académico por una mayor atención y análisis de cuestiones relativas a los sectores económico-comercial, financiero y de inversiones por sobre otros campos. Así lo reflejan en la literatura los aportes de Tussie y Bianchi (2004), en relación con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio, su reconocimiento como economía de mercado por países como Argentina y Brasil, y su consecuente impacto en materia de medidas antidumping. En clave regional, Moneta

(2005) examina las tendencias, lógicas e intereses presentes en el proceso de institucionalización de la región Asia-Pacífico, el papel de China en este marco, y la posible incidencia de potenciales acuerdos económicos para Argentina y el MERCOSUR. Asimismo, destacan en relación con la temática los trabajos de Galperín et al. (2006), que dan cuenta del rol de China en la economía mundial y su consecuente impacto en el comercio exterior argentino; Cesarin (2010) y su análisis del papel de China como “economía - mercado sostén” para la Argentina en función de la creciente demanda de materia primas; y Bekerman et al. (2013), que observan la expansión de las relaciones económicas entre China y los países de América latina y las transformaciones que ocurren en el esquema de comercio internacional. En la misma línea, D’ Elia et al. (2008), Sevares (2015; 2019) y Jiménez et al. (2019) investigan el relacionamiento sino-argentino, señalando una mayor concentración en las áreas económica y financiera. Por esta razón, estos trabajos se enfocan en analizar el carácter de la relación comercial bilateral, de préstamos e inversión y, en algunos casos, formulan propuestas para expandir el comercio y diversificar las exportaciones argentinas, equilibrando los flujos comerciales. Oviedo (2010; 2015; 2017), por su parte, señala los desafíos que presenta el ascenso de China para la Argentina en el ámbito comercial, sobre todo en momentos de crisis global como la del 2008. Resalta, como lo hacen otros autores (Laufer, 2013; 2019), el carácter inter-industrial de dicha vinculación, el marcado sesgo reprimarizador de la economía argentina, fuente de crecientes asimetrías, y, como consecuencia de este modelo, la consolidación del estatus periférico de la Argentina. Oviedo (2017) analiza también cómo estas asimetrías condicionan la orientación de la política exterior hacia China frente a las alternancias políticas domésticas y el rol particular que ha tenido la diplomacia presidencial durante el mandato de Mauricio Macri.

Estas tendencias a nivel doméstico se derivan de un marco más general, el regional, que es observado y descrito por Laufer (2016; 2019). A través de la caracterización del sistema político y social chino, la definición de sus intereses económicos y estratégicos, y la forma en que se estrechan relaciones con los gobiernos de la región, se afirma que la inserción internacional de estos últimos no se da en términos de mayor autonomía. Estas perspectivas son compartidas por autores como Slipak (2014a; 2014b), Bolinaga y Slipak (2015), Svampa y Slipak (2015), Ghiotto y Slipak (2019), Costantino y Mora (2021), entre otros.

A la vez, autores como López y Ramos (2008; 2013) se concentran en el sector servicios, particularmente los intensivos en conocimiento, su creciente centralidad y la posibilidad de éstos para motorizar el crecimiento de la región latinoamericana. Su trabajo plantea que América Latina podría tener oportunidades en este campo en la medida en que se

den dos circunstancias vinculadas entre sí. Por un lado, que se superen los problemas que presentan las estructuras productivas nacionales y se alcance un adecuado nivel de desarrollo tecnológico. Por el otro lado, que se planifiquen y ejecuten estratégicamente políticas de corto, mediano y largo plazo, a fin de crear un entorno favorable para que tales servicios tengan el potencial transformador que se les atribuye.

Por último, existe un importante universo de autores que destacan las oportunidades que se abren en materia económica, comercial y financiera en relación con el ascenso de China. En ese sentido, Nemiña (2018) señala el papel del gigante asiático como vía alternativa a las instituciones tradicionales para países que, como la Argentina, se encuentran en la búsqueda de una inserción financiera. Otros autores como Malena (2020), Ramon Berjano (2019), y Bustelo y Rubiolo (2023) revisan la evolución de la “gran estrategia” de China desde la Reforma y Apertura y señalan el impacto multidimensional en la región latinoamericana, y en Argentina, en el marco de una declinación de Occidente. Estos trabajos destacan, además, las oportunidades para proyectar estrategias de desarrollo e inserción a mediano y largo plazo. González Jáuregui y Tussie (2022; 2023) también analizan la presencia de China en Sudamérica con la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), y sus implicancias en un contexto de enfrentamiento estratégico con Estados Unidos. En línea con los mencionados autores, Girado (2021), quien ha trabajado largamente diversos aspectos vinculados a la emergencia de China, pone el foco del análisis no solo en la faceta material y visible de la BRI, sino también en el salto tecnológico, el desarrollo científico y la creación de normas y estándares que le permiten reducir dependencias y, a la vez, moldear “un mundo *made in China*”.

1.2 Una agenda ampliada para el siglo XXI

Sin embargo, a pesar del carácter predominantemente económico de la relación, la adición del carácter "integral" a la relación bilateral implicó la ampliación y profundización del vínculo a otras áreas de cooperación que, hasta el momento, tenían un papel más modesto tales como la científico-tecnológica, la militar, la deportiva y la cultural-educativa.

Cabe destacar que los estudios sobre cooperación internacional en materia cultural relativos a América Latina en general, y a la Argentina en particular, han estado tradicionalmente enfocados en el análisis de dichas relaciones en clave Norte-Sur. En este sentido, la vinculación con países de Europa Occidental (especialmente España) y los Estados Unidos han sido los más habituales. Ello responde, en parte, a los lazos culturales e históricos compartidos, pero también a los intereses subyacentes propios de los países centrales. Esta

realidad ha sido reflejada por la literatura en trabajos académicos que han observado el papel de actores como la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Villarino y Zanabria (2015) hacen hincapié en las actividades culturales desarrolladas en el espacio iberoamericano destacando, por un lado, el papel de la identidad cultural producto de los flujos migratorios y, por el otro, a la lógica política y económica como factores condicionantes de aquellas. Otros autores han analizado las distintas formas de diplomacia y cooperación cultural internacional (Viñuales, 2010), y la creciente articulación de la diplomacia cultural europea en comparación con el menor desarrollo de los procesos de integración latinoamericano (Bonet et al., 2019).

En el caso de la relación con los Estados Unidos, se han estudiado los orígenes de la política cultural del país del norte en Argentina a través de la acción de organismos como el Instituto Cultural Argentino-Norteamericano y el *Institute of International Education* (IIE), y su contribución en el impulso de la cooperación cultural entre ambos países (Fotia, 2015). En cuanto a cooperación educativa particularmente hay autores que, además, observan acciones específicas como el trabajo de la Comisión para el Intercambio Educativo (más conocida como Comisión *Fulbright*) o del programa Bec.Ar⁴ y su correspondiente impacto en el número de estudiantes que participan de estas iniciativas (Aguar, 2019).

Sin embargo, la emergencia de China como nuevo actor relevante, con altas tasas de crecimiento por décadas y una fuerte voluntad de estrechar sus lazos con países de la región, implicó un creciente interés por su estudio y un progresivo viraje hacia el oriente. A partir de allí, la profundización de los lazos se tradujo en una proliferación de trabajos que buscaron contribuir al análisis integral de la relación de América Latina con la República Popular China y la evolución de sus diferentes dimensiones (Portador García y Solórzano Tello, 2019). En estos trabajos, el desarrollo respecto de situaciones nacionales específicas en cuanto a lo cultural se presenta, generalmente, como una parte accesorio de ellos.

Entre los autores de la región que han producido investigaciones de casos nacionales enlazando lo cultural con otras dimensiones de relacionamiento se encuentran Labarca y Montt Strabucchi (2019) quienes señalan la significación para las relaciones bilaterales con Chile de las narrativas que se encuentran insertas en una dimensión cultural más amplia. Labarca (2015) recoge el impacto de la dimensión cultural en las relaciones comerciales sino-chilenas.

⁴ Iniciativa de la Jefatura de Gabinete de Ministros en conjunto con la Embajada de Estados Unidos y la Comisión *Fulbright* para que estudiantes destacados de Argentina realicen estudios de maestría en Ciencia y Tecnología en universidades de los Estados Unidos de forma de promover los intercambios entre ambos países.

Para el caso de análisis integrales con referencias secundarias a casos nacionales o a la dimensión cultural, resulta útil citar a autores como Song (2014), quien aborda las relaciones de la región con China desde una perspectiva histórica destacando el papel estratégico que esta última le asigna a la primera, y ensaya proyecciones sobre posibilidades de cooperación en diferentes áreas. Entre ellas, a los fines del presente trabajo, merece la pena destacar la importancia otorgada al intercambio cultural para el entendimiento mutuo y el enriquecimiento de las bases de las relaciones.

En un sentido similar, Ricardo (2014) aborda la presencia de China en el entramado internacional, haciendo un punto en la interacción con América Latina a lo largo del tiempo, para finalmente desarrollar algunos aspectos vinculados a la relación con Argentina. En el plano cultural bilateral, se subrayan como experiencias significativas la inauguración de los IC y la escuela bilingüe en la Ciudad de Buenos Aires.

Desde una perspectiva también regional, Montt Strabucchi (2011) aborda históricamente el carácter amistoso del vínculo que aflora en el contexto de la instauración de la RPCh en la década de 1950, y se intensifica gracias al acercamiento con los Estados Unidos durante los años 70. La autora intenta evaluar el impacto de la política cultural china a través de algunas herramientas como las visitas e intercambios, los institutos de cooperación, los medios, entre otros. Finalmente, aborda algunos casos como el de Cuba, Colombia y Chile, y concluye que la diplomacia en esta dimensión fue utilizada como un medio para fines económicos y de reconocimiento internacional, para luego servir de marco soporte para la promoción del entendimiento mutuo. Aróstica (2019) también hace referencia a la diplomacia cultural de China en la región analizando el papel que cumplen los IC, las Aulas Confucio (AC) y los medios de comunicación como instrumentos de poder blando. Una de las obras enteramente dedicadas a la cuestión cultural con una mirada regional a partir de casos nacionales seleccionados es la coordinada por Cornejo (2018).

Por su parte, los trabajos sobre cooperación cultural sino-argentina y, particularmente sobre educación, comenzaron a tomar un protagonismo cada vez mayor, no sólo para señalar las oportunidades que implican para ambas naciones, sino también para señalar las innumerables limitaciones de cada uno de los sistemas involucrados. Ciertos sectores de la academia han desarrollado en sus trabajos la composición de la diplomacia cultural china en la Argentina, señalando el papel de actores como el Estado, las instituciones públicas y privadas, y la diáspora (Denardi, 2015; 2019; Denardi y Luo, 2022), tanto en sus lazos comerciales como los vínculos sociales y culturales en el marco de espacios geográficos determinados (Pappier,

2011). También se han analizado los instrumentos que la cimientan y las actividades que la complementan (Radulovich, 2019).

1.3 La educación como tema de agenda: la internacionalización de las universidades

Asimismo, de una multiplicidad de trabajos sobre cooperación educativa se pueden identificar dos grandes temáticas de interés para la academia y que aparecen con mayor frecuencia en las investigaciones. En primer lugar, es posible encontrar reiteradas referencias a la enseñanza del idioma chino, sobre todo en lo relativo al establecimiento de IC y AC en el ámbito de las universidades argentinas en una especie de *Go Out Cultural Policy* (Oviedo, 2018). Algunos autores como Ramos Becard y Menechelli Filho (2019) o Hartig (2012) han recogido en sus trabajos las críticas a esta prominente manifestación de la diplomacia cultural china. También se ha trabajado sobre la preeminencia de España en relación con América Latina en la difusión del español en China (Danna, 2017).

En segundo lugar, los trabajos desarrollados en áreas puntuales de la educación muestran una marcada inclinación hacia el campo de la Ciencia y Tecnología y su impacto en el progreso económico. Un creciente acervo de trabajos ha sido posible en el marco de esta temática a raíz de la denominada disputa geopolítica entre China y Estados Unidos por la consolidación de esferas de influencia alrededor del globo, entre las que se encuentra América Latina, y en virtud de la guerra tecnológica que se ha desatado entre ambas potencias (Vera y Colombo, 2020). Esto es evidente en estudios como el de Haro Sly (2019), quien ha estudiado el despegue económico chino y la modernización tecnológica, explicando la importancia que revistió la reforma e internacionalización del sistema de educación superior (SES) en áreas como Licenciatura en Ciencias Naturales o Ingeniería, con un protagonismo superior a otras carreras pertenecientes a las Ciencias Sociales como Economía, Administración o Derecho.

En el caso argentino, por su parte, la producción académica ha girado en torno a estudios que describen y analizan en qué consisten las políticas de investigación en Argentina en cuanto a la fijación de áreas o temáticas prioritarias a través de las directrices de organismos internacionales, de los planes nacionales del sector y de los instrumentos de promoción en distintas instituciones del campo científico-universitario local. Sin embargo, no abundan en la literatura enfoques que aborden dichos estudios en relación con las iniciativas de cooperación internacional en las universidades (Sarhou et al., 2020).

En cuanto a la caracterización de los lazos focalizados en materia de cooperación cultural-educativa que se han construido entre China y los distintos países de América Latina,

algunos autores se han inclinado por analizarlos desde el prisma de la cooperación sur-sur (Song, 2014). Según algunos autores, esta última ha sido considerada, con sus respectivos matices de acuerdo a los distintos casos nacionales, como un instrumento de política exterior para cumplir con objetivos de tinte económico-comercial y geopolíticos (Jiménez et al., 2019).

Otro sector de la academia ha señalado lisa y llanamente la existencia de una dinámica unilateral, norte-sur, en la que el país asiático es el que financia proyectos e investigaciones (Andrés, 2021). Esta línea es compartida por Cornejo (2018), quien a su vez destaca la escasez de políticas culturales desde América Latina, ensayando como algunos de los probables motivos para ello la ausencia de recursos económicos para el financiamiento de las mismas y la autopercepción de un limitado papel en el plano internacional.

Asimismo, la internacionalización de la educación superior es otra de las líneas de investigación con cada vez mayor presencia en la academia. Mientras algunos autores han puesto el foco en las causas de este fenómeno o en las implicaciones y complicaciones en un plano general, otros lo han hecho sobre sus aspectos más visibles como la movilidad de estudiantes, las universidades internacionales, los estándares internacionales de calidad y la intensificación del uso de nuevas tecnologías. El tratamiento de la cuestión ha llevado al estudio de casos específicos como el de Theiler (2005), que ha desarrollado sus estudios sobre el proceso de internacionalización de la educación superior en Argentina y la región, señalando los lazos -primero aislados y luego más institucionalizados- a través de, por ejemplo, la implementación de los programas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el establecimiento de las becas Mutis en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Otro sector de la academia se ha focalizado en la identificación de oportunidades educativas con fuertes impactos en el ámbito comercial, así como también en limitaciones que van desde lo institucional y lo académico hasta lo económico y lo político (Villarruel, 2019). El grado de desarrollo de la temática en torno a la Argentina es relativamente reciente, con creciente producción científica, pero con cierto grado de fragmentación. Las líneas de trabajo han girado en torno a la evolución histórica del fenómeno, sus causas e impactos, la estructura del sistema y sus principales actores y la escasa regulación (Theiler, 2005).

En lo que se refiere a China, existen numerosos trabajos que abordan la temática. Algunos autores como Maksimova (2021) se inclinan por analizar la movilidad internacional de estudiantes como una herramienta de *soft power*. Li (2018), por su parte, sostiene que el proceso de internacionalización es capaz de mejorar intrínsecamente el poder blando, mientras que otros como Lo y Pan (2021) se han focalizado en señalar las dificultades y limitaciones

que representa vincular al proceso de internacionalización de la educación superior a la noción de *soft power con características chinas* como vehículo para el logro del Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional⁵. En el plano más crítico, otros autores simplemente ponen en tela de juicio la idea de que los estudiantes puedan ser considerados recursos de *soft power* del gobierno chino (Bislev, 2017).

Si bien el desarrollo académico relativo a la relación entre la Argentina y China ha demostrado ser cada vez más abundante en diversos aspectos de interés, lo cierto es que en cuanto a la cooperación cultural aún se observa una escasez y fragmentación de los trabajos que exploren el vínculo y que se enfoquen en los resultados concretos de este fenómeno. En el caso particular de la educación se verifica, además, un déficit de trabajos especializados en ciertos niveles de capacitación y en determinadas áreas del conocimiento que, a través del análisis focalizado, busquen establecer la relevancia que poseen ciertos elementos característicos de la relación en la obtención de beneficios mutuos e individuales.

⁵ El Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional es una construcción retórica que guía la acción de China para lograr construir su imagen frente a su ciudadanía, pero también hacia el exterior. Esta conceptualización define los objetivos estratégicos de la República Popular China en el contexto del liderazgo de Xi Jinping y de cara a dos centenarios importantes, el de la fundación del Partido Comunista Chino en 2021 y el de la fundación de la república en 2049. El primero de estos objetivos gira en torno a la construcción de una sociedad modestamente acomodada, mientras que el segundo prevé para mediados de siglo la transformación de China en un país socialista moderno, próspero, fuerte, democrático, civilizado y armonioso. Esta idea fue explicitada por Xi Jinping en el discurso que ofreció en el marco de la exhibición “El Camino al Rejuvenecimiento” (noviembre de 2012). Allí el líder chino expresó: “Creo firmemente que el objetivo de construir una sociedad moderadamente próspera en todos sus aspectos puede alcanzarse para 2021, cuando el Partido Comunista Chino celebre su centenario; el objetivo de convertir a China en un país socialista moderno que sea próspero, fuerte, democrático, avanzado culturalmente y armonioso puede lograrse en 2049, cuando la República Popular China celebre su centenario; y el sueño del rejuvenecimiento de la nación china se hará entonces realidad”. Traducción propia del texto extraído de <http://www.npc.gov.cn/englishnpc/c23934/202006/32191c5bbdb04cbab6df01e5077d1c60.shtml>

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

En el presente capítulo se desarrollan los fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan la investigación. De acuerdo a los objetivos planteados, se revisa la literatura existente en torno a cuatro ejes temáticos que estructuran el trabajo. En primer lugar, se abordan las perspectivas teóricas que existen sobre los conceptos de *poder* y *cooperación* en la disciplina de Relaciones Internacionales para determinar el enfoque que mejor se adecua a la observación del caso seleccionado. En segundo lugar, se recurre a la noción de poder blando para plantear las diferencias entre la concepción inicial de Joseph Nye y aquella que emerge de los debates que se han producido al interior de la academia china, y que presentan algunas particularidades. En tercer lugar, se recurre a la literatura sobre internacionalización de las universidades en tanto proceso marco dentro del cual se desarrollan diversas estrategias. A los fines del presente trabajo de investigación, se destacan los intercambios académicos, la movilidad de estudiantes, como una de las dinámicas notables y distintivas que se desarrollan en este marco (Perrotta, 2016). Finalmente, se conceptualiza la cooperación cultural internacional, distinguiendo la acción cultural exterior de las relaciones culturales internacionales, lo que permite llevar adelante un abordaje del vínculo sino-argentino amplio, considerando un universo de actores más completo, que excede a la pura y exclusiva acción de los Estados.

2.1 El concepto de poder y la posibilidad de cooperar en las relaciones de intercambio

El concepto de poder ha sido ampliamente estudiado y debatido en el ámbito de las Ciencias Sociales. Las teorías de Relaciones Internacionales, particularmente, han concebido este fenómeno desde perspectivas muy diferentes. Así, el realismo clásico ha abordado el poder nacional como uno de los instrumentos vitales para la supervivencia de los Estados en el contexto de un mundo anárquico, cuyo contenido material⁶ posee preeminencia para dichos fines por sobre otros de carácter intangible y cambiante⁷. Este enfoque atribuye cierta primacía fundamentalmente a la capacidad militar y económica de los Estados en una lógica de funcionamiento fundada en una serie de principios -poder, conflicto y dominación- provenientes de una naturaleza inherentemente antagónica y conflictiva que actúa haciendo

⁶ En su obra *Política entre las naciones* (1948), Hans Morgenthau identifica tres tipos de componentes del poder nacional, entre los cuales se encuentran los materiales -considerados factores relativamente estables- como la geografía, los recursos naturales, la capacidad industrial, los aprestos militares y la población.

⁷ Como el carácter nacional, la moral nacional, la calidad de la diplomacia o la calidad del gobierno.

caso omiso de la moral, reconociéndole a ésta última una función supeditada a las necesidades. Esta perspectiva, no obstante, no logra explicar por qué en algunos casos los Estados que poseen amplias capacidades en términos de poder duro (*hard power*), no cumplen con éxito sus objetivos. Un marco de análisis del poder en los términos propuestos por las perspectivas realista y liberal resultan insuficientes para explicar los intercambios educativos, ya que se limitan a entender a los Estados como entidades fijas, egoístas y racionales, que persiguen intereses exclusivamente materiales.

Algunos autores critican en este último sentido a estas corrientes de pensamiento en razón de la separación, por un lado, entre identidad, ideología y cultura, y poder e interés, por otro, entendiendo que los últimos son en función de los primeros (Wendt, 1994). En línea con esta crítica, emergen perspectivas que resultan útiles para el estudio de fenómenos con un marcado protagonismo de la cultura en la construcción del poder. Éstas permiten situar al estudio del caso sino-argentino más allá del pensamiento tradicional materialista, y le otorgan mayor relevancia a la dimensión de las ideas en los esquemas de cooperación cultural en el ámbito educativo.

En base a dichas perspectivas, Saddiki (2009) subraya la importancia que han cobrado en las últimas décadas los factores culturales y religiosos en el marco de las relaciones internacionales, que se han expandido más allá de las fronteras territoriales de los Estados. En igual sentido, para Porcelli (2013), el enfoque constructivista busca dar cuenta de la influencia determinante de los factores no materiales en la política global. El aporte de esta corriente reside en la noción de que intereses e ideas no son elementos exógenos en el proceso de construcción de un hecho social, sino que la realidad es socialmente construida a partir de ideas, identidades e intereses que son endógenos al proceso de interacción (Ruggie, 1998). Bajo este esquema, cuando los sujetos interactúan son capaces de afectar el entendimiento del otro de forma tal que puedan tener una definición compartida de la situación (Adler, 1997). En esa línea, Wendt (1994) argumenta que la acción orientada hacia el entendimiento mutuo se refiere a un modo de interacción en el cual las preferencias, intereses e identidades de los actores no se pueden suponer como fijas, sino que son susceptibles de transformación. La intersubjetividad de este fenómeno está dada por la creación de significados compartidos a través de dicha interacción, en la que los intereses emergen como resultado de identidades, que a su vez fueron moldeadas por esas estructuras de significado compartido.

El conocimiento intersubjetivo es la base de la identificación mutua, manteniendo las respectivas identidades individuales, en cuyo proceso la percepción subjetiva de las relaciones sociales pueden favorecer a la cooperación o la competencia. En este sentido, los intercambios

académicos como parte de los esquemas cooperativos bilaterales cumplen la función clave en tanto generadores de ese conocimiento, posibilitando no solo una experiencia circunscrita a los participantes, sino también una difusión de normas y valores ampliada a los restantes individuos mediante procesos de socialización (Tordini, 2019b). La consideración de los elementos que resalta este enfoque permite identificar los factores que constituyen y caracterizan el vínculo de cooperación entre Argentina y China, otorgando relevancia no solo a los agentes sino también a la estructura, es decir considerando los múltiples contextos en los cuales se construyen las identidades (Santa Cruz, 2009). En resumen, esta perspectiva resulta coherente con la relevancia que China les asigna a los intercambios entre civilizaciones y al aprendizaje mutuo en la diversidad como forma de impulsar el progreso de la sociedad humana y la coexistencia pacífica (Grupo de Comunicaciones Internacionales de China, 2023).

2.2 Soft power made in China

La cultura y, dentro de ella, la educación, ha sido considerada como una de las dimensiones del *soft power* (Nye, 2004; Wojciuk et al., 2015), y ha emergido como un insumo fundamental para proyectar una imagen nacional positiva y la materia prima necesaria para construir las relaciones internacionales, facilitar el entendimiento mutuo entre los pueblos y, en consecuencia, promover la paz entre naciones.

La noción de poder blando, presente en su concepción original en la obra de Keohane y Nye intitulada *Poder e Interdependencia* (1977) permite entender la acción de los agentes en el marco de los esquemas de cooperación planteados. Dichos autores entienden al poder como un concepto multidimensional, y a la realidad internacional como un ámbito de creciente interdependencia y globalización, en el que no siempre las capacidades materiales son aptas para encontrar soluciones eficientes. En esta línea, Joseph Nye en sus sucesivas obras⁸, desarrolla una perspectiva del poder que contempla la habilidad de afectar a otros para obtener los resultados deseados, es decir moldear sus preferencias a través de la atracción en lugar de la coacción y los pagos o incentivos. En su obra del 2004, *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, diferencia el poder de la influencia ya que ésta, después de todo, también puede basarse en el poder duro de las amenazas o los pagos. Asimismo, diferencia dicho concepto de la persuasión o la capacidad de conmover a la gente con argumentos, aunque es estos rasgos sean considerados una parte importante de este. Define la noción en términos de

⁸ Bound to Lead: The Changing Nature of American Power (1990), The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go it Alone (2002) y Soft Power: The Means to Success in World Politics (2004).

capacidad de atraer, y cómo la atracción a menudo conduce a la aquiescencia. En resumen, el autor sostiene una visión positiva del poder de atracción como herramienta de política exterior de los Estados para mejorar su imagen hacia el exterior.

En China, el desarrollo teórico alrededor de este concepto adquirió matices diversos al originalmente acuñado por Nye (1990; 2004; 2005) y generó un intenso debate intelectual. Para el análisis planteado se recurre a la noción de *soft power* que emerge del *mainstream* de la academia china -compuesto por sociólogos y filósofos- y que incluye en el núcleo del concepto a los pensamientos, ideas, principios, instituciones y políticas que operan en el contexto de la cultura de una nación y que no pueden separarse (Yu, 2008). Ello en contraposición con una visión más política, asociada al enfoque reverso de las teorías de relaciones internacionales chinas, que pone en el centro al poder político a través del liderazgo moral (Yan, 2016; 2019). Esta última postura, sostenida por un sector minoritario compuesto por expertos internacionalistas, se inclina por considerar al poder político en el núcleo del *soft power* (Yan, 2007) y pone el énfasis en cómo los recursos de este poder son utilizados (Glaser y Murphy, 2009).

A pesar de que, en términos generales, el marco conceptual que ofrece Joseph Nye Jr. fue bien recibido en China, autores como Zhang (2017) han puntualizado las diferencias con aquel autor en cuanto a su principio de orientación al pueblo, sus categorías, y las principales áreas y problemas que lo caracterizan. Autores como Li (2019), en igual sentido, hablan de una noción de poder suave multidisciplinaria, involucrando a la ciencia política, las humanidades, y otras temáticas generalmente estudiadas bajo el paraguas del “socialismo con características chinas”.

El poder blando en el caso chino, además, es visto por algunos autores como un fenómeno complejo que se manifiesta también de forma negativa. En palabras de Callahan (2015) se da una dinámica positiva-negativa en torno al *soft power* tanto en la esfera doméstica como en la internacional. En la primera categoría, la visión positiva, encontramos a la política del “mundo armonioso”, una extensión de su política interna orientada a lograr una sociedad armoniosa, basada en el concepto de “armonía sin uniformidad” de la filosofía confuciana que promueve el equilibrio y la búsqueda de la armonía a pesar de las diferencias y contradicciones del mundo.

La teoría del ascenso -luego “desarrollo”- pacífico adoptada en la era Hu Jintao, es otra construcción teórica que “mira al interior” pero que, a la vez, se proyecta a la región del Asia Pacífico y el mundo a través de su política exterior. Esta propuesta apunta a lograr el reconocimiento de su estatus de potencia en ascenso mientras se mitigan las connotaciones

negativas que emergen de la posibilidad de un cambio en el balance de poder entre los Estados en el actual orden internacional. Esta teoría ha intentado, al menos en parte, convertirse en uno de los aspectos de la contraofensiva china frente a la teoría de la amenaza elaborada por Occidente que establece que el “despertar del dragón” generará conflictos con vecinos y potencias (Asia Pacífico y Estados Unidos), utilizando su creciente poder para desestabilizar la seguridad regional (Broomfield, 2003). En esta línea, la estrategia china y el significado de esta doctrina reside en la revitalización de la cultura china y el mantenimiento de la armonía como valor que se plasma en la política doméstica de la “sociedad armoniosa” y se proyecta al exterior a través del ascenso pacífico en un “mundo armonioso”⁹. En conjunto, este cuerpo de ideas representa las bases de un nuevo modelo de política exterior para el nuevo milenio que, conjuntamente con la incorporación del *soft power* a la praxis y al discurso del gobierno chino, se han convertido en los pilares para comprender la forma que ha adoptado su acción exterior y sus objetivos prioritarios (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013).

La visión negativa, por su parte, la constituyen los discursos que establecen fronteras simbólicas entre China y la *otredad*, lo opuesto. Se fortalece el *soft power* no solo con la descripción de los logros y las aspiraciones, sino también mediante la afirmación de una sociedad civilizada y positiva en el plano doméstico a través de la construcción de un “otro” incivilizado y negativo que se encuentra más allá de las fronteras (Callahan, 2015).

En este sentido, resulta de utilidad la distinción entre la perspectiva occidental de Nye, que interpreta al poder suave básicamente como un medio para mejorar la posición internacional de los Estados y la aproximación china para la cual el desarrollo del *soft power* no es sólo para la política exterior de China sino también para su transformación doméstica (Li, 2019). Es decir, es concebido como un todo orgánico y parte constitutiva de su fuerza nacional integral con un importante papel también en la construcción de la civilización espiritual y la construcción ideológica (Zhang, 2017).

En cuanto a las fuentes, el enfoque de Nye encuentra su origen en tres elementos: la cultura (en los lugares donde es atractivo para los demás), los valores políticos (cuando los cumple en casa y en el extranjero) y la política exterior (cuando los demás la consideran legítima y con autoridad moral). La primera de ellas es destacada por la literatura china (y sobre China) como el recurso más importante para la construcción del concepto de poder blando (Glaser y Murphy, 2009; Cho y Jeong, 2008), de conformidad con el sistema de ideas que sostiene el liderazgo chino en su narrativa y en la práctica, cimentado en una historia cultural

⁹ El sustento de la política del “Mundo Armonioso” está dado por cinco elementos: I) estrategia *win-win*; II) desarrollo pacífico; III) respeto por la diversidad; IV) cooperación y coordinación; V) coexistencia pacífica.

tan rica como milenaria. Según Kong (2015), en China la cultura es el corazón y el alma del *soft power*, es el marco que organiza todos los demás aspectos de un poder que se nutre de los valores socialistas fundamentales (Zhang, 2017). De hecho, la cultura china es considerada como uno de los motores y principal sentido del ascenso (desarrollo) pacífico, que es la gran revitalización de la civilización de China en interacción con otras civilizaciones contemporáneas (Villamizar Lamus, 2011).

En consonancia con esta última visión, siguiendo la línea de Li (2019), se abordarán los intercambios educativos internacionales como una fuente importante de este poder de los Estados que, en cuanto a su política exterior, resulta de vital importancia para elevar el estatus en el plano internacional y extender su influencia. El anclaje en este concepto de *soft power* y en la construcción de vínculos basados en la proyección de la cultura, en el marco de espacios internacionales para fomentar el mutuo entendimiento, se presenta como un adecuado punto de partida para la observación de aquellas estrategias multidimensionales e interdisciplinarias que buscan alcanzar el reconocimiento de identidades e intereses, así como la generación de percepciones asociadas a la legitimidad y el respeto (Montoya Ruiz 2012).

2.3 La internacionalización como proceso marco para los intercambios de estudiantes internacionales

El presente apartado aborda los procesos de internacionalización de los SES que se produjeron en Argentina y China a partir de los noventa con el fin de establecer un marco general en el cual se insertan las dinámicas de cooperación bilaterales en materia educativa. Para ello, es preciso situarse ante un nuevo panorama global marcado por dinámicas transformadoras de lo social, que son plurales y cambiantes, plantea desafíos; entre ellos, un escenario de competencia internacional. La globalización, entendida no solo como un reordenamiento de las relaciones económico-financieras, sino como una reorganización de todas las esferas de la vida social dentro de las que se incluye la educativa (Mayer y Catalano, 2018), pone en cuestión el valor tradicionalmente atribuido a la cooperación (De Wit, 2011).

Las universidades, en su calidad de principales impulsoras de las capacidades nacionales e internacionales de la investigación y la oferta académica, no han escapado a las exigencias que impuso la transformación de las relaciones entre los distintos actores de la sociedad. En este sentido, las estrategias de internacionalización de las mismas fueron entendidas como el paso necesario para la mejora de su funcionamiento en favor del desarrollo educativo, económico y social, pero también para la cooperación con terceros países.

A pesar de ello, y aunque la dimensión internacional ha estado siempre presente en la educación superior, y constituye un elemento fundamental de la naturaleza de las universidades (Fernandez Lamarra et. al, 2018), el concepto de internacionalización y su lugar dentro de las políticas públicas de los gobiernos son fenómenos estudiados en épocas más bien recientes y se han ido modificando con el tiempo. En la literatura sobre educación, la noción de internacionalización es utilizada recién hacia principios de la década de los ochenta y es considerado un término polisémico y complejo. La variedad de enfoques que ha abonado su desarrollo conceptual, ilustra la creciente necesidad de adoptar una perspectiva que, aunque no unánime, provea parámetros para estudiar los diferentes casos y responda a las nuevas realidades. Un acuerdo sobre elementos clave de estos procesos, serán fundamentales para dotar al presente trabajo de un marco para el análisis de los vínculos educativos entre China y Argentina a través de la movilidad estudiantil en el nivel de posgrado.

En los desarrollos teóricos iniciales de Jane Knight (1994), la autora entendió a la internacionalización como el “proceso de integración de una dimensión internacional e intercultural en las funciones de enseñanza, investigación y servicios de la institución” (p.3). Más tarde, la realidad impuso una revisión y actualización del término para considerar no sólo el aspecto institucional, sino también el nacional. Es decir, un proceso cuyos alcances trascienden las fronteras del Estado-nación (Pedregal Cortes, 2018). En esta línea, la internacionalización a nivel nacional/sectorial/institucional fue definida como “es el proceso de integración de una dimensión internacional, intercultural o global en la finalidad, las funciones o la provisión de la enseñanza superior a nivel institucional y nacional (Knight, 2008 p.22). Esta última conceptualización otorgó una mayor amplitud para el análisis, permitiéndole adaptarse a los cambios operados en los SES e incluyendo diversidad de aproximaciones, intereses y actores. En torno a estos procesos es posible identificar una doble dimensión, una que mira el proceso hacia adentro, reflejado en la “introducción de la dimensión internacional en la cultura y estrategia institucional, en las funciones de la formación, investigación y extensión”, y otra que lo hace hacia el exterior centrándose en la “proyección de la oferta y capacidades de la universidad” (Sebastián, 2004 p.16). Desde esta perspectiva, explorar algunos aspectos de estas estrategias de internacionalización tiene como principal objetivo desarrollar los aspectos más salientes del contexto en el que la RPCh y la Argentina cooperan en materia educativa a través de los intercambios académicos en general, y de maestría y doctorado en particular.

Finalmente, en cuanto a los intercambios académicos de estudiantes, es menester señalar que existe una gran diversidad de organismos y agencias que los definen. Por ejemplo,

el Instituto de Estadísticas (UIS) de la UNESCO entiende que este fenómeno ocurre cuanto los “[...]individuos que han cruzado físicamente una frontera internacional entre dos países con el objetivo de participar en actividades educativas en el país de destino, donde el país de destino de un estudiante determinado es diferente de su país de origen”.

La Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Argentina (MdE) en sus Anuarios Estadísticos contemplan a los estudiantes internacionales y los diferencian de la categoría extranjeros en los siguientes términos:

“Estudiantes internacionales: Son una subpoblación de los estudiantes extranjeros, aquellos que vienen específicamente a estudiar a nuestro país. Apunta a la ‘movilidad estudiantil’, es decir, a aquellos cuya estadía en el país es consecuencia directa de haber elegido una carrera (oferta) u otra actividad académica en Argentina. Para su captación se utilizan dos variables: País del domicilio de procedencia: refiere al país del domicilio del estudiante fuera del período de clases. País emisor del título del nivel anterior: refiere al país que expide la certificación que el estudiante presenta del nivel anterior, ya sea este secundario, terciario o universitario de grado o posgrado” (SPU, 2014).

Esta categorización se complementa con la definición contemplada en las Síntesis de Información Universitaria (SIU) en cuanto a los estudiantes internacionales, tomándose como referencia para el análisis la categoría “estudiantes internacionales de carrera completa”:

“Estudiantes Internacionales: Aquellas personas que llegan al país con el motivo principal de estudiar una propuesta formativa en una institución universitaria argentina.

- Estudiantes internacionales de carrera completa: aquellos/as que llegan al país con el motivo principal de estudiar una carrera completa de pregrado, grado o/y posgrado, con titulaciones oficiales reconocidas por este Ministerio.

- Estudiantes internacionales de movilidad: aquellos/as que llegan al país con el motivo principal de estudiar otras propuestas formativas que no constituyen una carrera completa. Su estadía en el país puede extenderse entre 2 días o más días y 12 meses” (SPU, 2019).

“Estudiantes extranjeros: Son los estudiantes cuya nacionalidad no es argentina. Dichos estudiantes son detectados a través del tipo de documento diferente al DNI (LE, LC, CUIT/CUIL) o con DNI mayor a 90 millones. Estos estudiantes extranjeros pueden estar residiendo en el país desde hace tiempo y por lo mismo, comienzan o continúan sus estudios en Argentina” (SPU, 2015).

Sin embargo, con respecto a las movilidades entrantes en la Argentina, los datos que publica la SPU desde el año 2015 en su SIU, se refiere a estudiantes extranjeros sin discriminar cuál es su estatus de residencia. Esto es, entre aquellos que son nacionales de otro país que ya se encontraban viviendo en la Argentina, de aquellos que arriban a nuestro país con la sola intención de cursar sus estudios sin fijar residencia. De acuerdo a autoridades del PIESCI, una

herramienta orientada a lograr esta segmentación ha sido implementada en el año 2020, pero aún no ha arrojado resultados que puedan ser publicados.

Esta ausencia de datos también se observa en lo que se refiere a la financiación de las experiencias y las disciplinas de formación elegidas, según el origen de estos estudiantes. En este sentido, desde el Programa de Formación, Capacitación y Becas Internacionales del MdE, se informa que, a la fecha, el proceso de relevamiento y consolidación de los datos se encuentra en curso. Los detalles de movildades, tanto entrantes como salientes, con los que cuentan a la fecha de la presente investigación corresponden a los años 2021 y 2022.

2.4 La movilidad internacional en China durante la Reforma y Apertura

La movilidad internacional, que se desarrollará más ampliamente en el capítulo 4, no es un fenómeno nuevo para ningún país del mundo, tampoco para China. Sin embargo, su planificación y empleo estratégico para el cumplimiento de sus objetivos comenzó a registrarse durante la época de la fundación de la RPCh. A partir de 1978, y con las consecuencias de la Revolución Cultural (1966-1976)¹⁰ aún presentes, el trabajo focalizado en la reconstrucción del sistema educativo se convirtió en un imperativo para los sucesivos gobiernos. Esta agenda reformista reservó un lugar central a la educación superior como instancia formativa de profesionales que el país requería -y aun requiere- para cumplir con las metas de desarrollo propuestas.

Además, un contexto internacional cada vez más exigente y competitivo obligó a la RPCh a impulsar las transformaciones necesarias poniendo el foco en elevar la calidad de sus instituciones y programas de educación superior. En esa línea, competir con otras potencias educativas como Estados Unidos y el Reino Unido implicó desplegar estrategias de relacionamiento externo en diversos ámbitos para fortalecer vínculos y lograr así atraer a un mayor volumen de estudiantes y profesionales internacionales.

Dichos procesos se intensificaron al calor de nuevas dinámicas globales que, con el advenimiento de una mayor movilidad de información y conocimientos, favorecieron la formación de canales de comunicación y contacto a través de los crecientes flujos de personas. Este fenómeno constituye una de las expresiones más representativas de la internacionalización e incluye a distintos actores, entre los que se destacan estudiantes, profesores e investigadores (Flores, 2011). La movilidad de estudiantes, entonces, debe ser comprendida en el marco de

¹⁰ Esta campaña revolucionaria estuvo abocada a erradicar los “Cuatro Viejos”: viejas ideas, vieja cultura, viejos derechos, viejos hábitos”.

procesos más amplios y complejos en los que la internacionalización de las instituciones y las políticas que las impulsan resultan factores de primer orden (Luchilo, 2006).

Durante los años 80 y 90, con el objetivo de “revitalizar China mediante la ciencia y la educación” y la implementación de la política de apertura, comenzaron a proliferar los flujos de estudiantes chinos enviados al exterior para llevar adelante estudios superiores o entrenamientos en diversas áreas del conocimiento científico y tecnológico (Bogado Bordazar, 2018). En otras palabras, en sus inicios, se dio prioridad a la salida de estudiantes chinos al exterior para formarse en instituciones prestigiosas. Progresivamente, las actividades de internacionalización del sistema universitario se diversificaron mediante cuatro modalidades. Primero, se agregó la posibilidad de que estudiantes internacionales se formen en las universidades chinas. Segundo, se incentivó la cooperación entre universidades chinas y extranjeras a través de programas y titulaciones conjuntas. Tercero, se permitió el dictado de cursos en inglés. Cuarto, se alentó la difusión del idioma y la cultura china a nivel mundial, entre otras herramientas. Esto llevó a que, en las últimas décadas, China haya sido uno de los principales impulsores del crecimiento mundial de la movilidad estudiantil (Tordini, 2021), convirtiéndose en una potencia tanto importadora como exportadora de estudiantes. De acuerdo con el Ministerio de Educación de China (MoE por sus siglas en inglés), el papel de ese país como receptor de estudiantes internacionales es reciente, lográndose apenas en el año 2007 (Pan, 2013).

2.5 Relaciones culturales internacionales

La presente investigación se focaliza en caracterizar de manera general la cooperación educativa entre Argentina y China, poniendo especial énfasis en los intercambios de estudiantes de posgrado en diferentes campos de estudio de las Ciencias Sociales. El análisis, que de ningún modo propone ser exhaustivo, se instituye en una instancia valiosa, dada la escasez de trabajos sobre la temática elegida, y por la potencialidad de constituirse en un punto de partida para futuras investigaciones que se propongan complejizar al respecto.

Por lo antedicho, y en línea con los fines del presente trabajo, se consideran dos aspectos de la cooperación cultural trabajados por Martinell Sempere (2018). La cooperación cultural-educativa, por un lado, como un conjunto de intercambios capaces de integrar verdaderos canales de circulación de las realidades culturales de doble vía para generar encuentros y diálogos continuados por medio de diferentes acuerdos y convenios en el ámbito cultural y

científico. Por el otro, como una acción que no se reduce simplemente a la actividad de los Estados en el ejercicio del poder, sino que es tan solo una parte de aquella.

A tal fin, será importante considerar la distinción entre acción cultural exterior y relaciones culturales internacionales. Las primeras, entendidas como las intervenciones, programas y actuaciones que en el marco de la política exterior y funciones de las representaciones diplomáticas se llevan adelante para fomentar la presencia de la cultura de un país fuera de sus fronteras, es definida como acción cultural exterior. Aquí encuadra la idea derivada de definición que ofrecen Solórzano Tello y Portador García (2018) en cuanto a que la diplomacia cultural son aquellas relaciones de política exterior cimentadas en los intercambios culturales, deportivos, académicos, científicos o de otro orden, que buscan distender tensiones, acercar naciones o construir relaciones o puentes de amistad y cooperación donde no existían.

Mientras que las segundas, las relaciones culturales internacionales, son aquellas acciones compartidas por medio de flujos bidireccionales que implican la participación de las ciudadanías y las sociedades civiles al margen o paralelamente a las articulaciones oficiales. En palabras de Singh y MacDonald (2004, p.14):

“Los procesos de participación transnacional bidireccional incluyen las acciones de todos los involucrados, ya sean actores estatales o que actúen en la sociedad civil, contextos culturales, educativos o no estatales. Las relaciones culturales pueden incluir diplomacia pública y cultural, pero también se refieren a comprensiones e interacciones entre grupos no estatales”.

Esta elección teórico-conceptual se enlaza con la idea que resalta Nye (2012) en torno a que existen fuentes de *soft power*, como la cultura, que se encuentran fuera del alcance de los gobiernos y arraigados fuertemente en la sociedad civil. De esta forma, se establece un marco para el análisis en el entendimiento de que la diplomacia cultural-educativa, y el poder blando que se construye a partir de ella, no procede exclusivamente de los Estados, sino que también es construida por otros actores no estatales que adquieren relevancia en múltiples niveles (Flores y Alvisa Barroso, 2019).

2.6 Estrategia metodológica

A fin de llevar adelante la investigación propuesta, se escogió como estrategia el estudio de caso único, aplicando herramientas que se corresponden con una metodología de triangulación (Denzin, 2017). Frente a la pregunta que plantea cómo ha evolucionado la

cooperación educativa entre Argentina y China, el estudio de caso resulta adecuado para describir, analizar y sistematizar las principales características de la relación bilateral a través de los intercambios de maestría y doctorado, en el marco de las disciplinas consideradas. Así, el análisis propuesto parte del objetivo de entender un fenómeno contemporáneo de la vida real en profundidad, y que dicha comprensión tiene lugar en condiciones contextuales relevantes (Yin, 1994; 2003).

En cuanto al periodo sujeto a análisis, el punto de partida en 2014 se sustenta en la elevación de estatus de la relación bilateral a la calidad de Asociación Estratégica Integral, con la consecuente ampliación de los campos de cooperación. El año 2020, por su parte, emerge como un parteaguas en virtud de la declaración de la pandemia del COVID-19. Este evento de escala mundial constituyó un hito disruptivo respecto de numerosas dinámicas preexistentes en el plano internacional. En lo atinente a los intercambios académicos, las fuertes restricciones a los flujos de personas que cruzan físicamente las fronteras impactaron directamente no sólo en aquellas experiencias que se encontraban en curso, sino en la noción misma de educación internacional. A partir del 2020, esta dimensión de la cooperación educativa que adquiere un nuevo cariz puede inspirar nuevos estudios sobre la temática en el futuro. En este sentido, la presente investigación significa un aporte relevante para nuevos análisis, en particular para aquellos que busquen identificar las continuidades y cambios en la cooperación educativa a partir de 2020.

La triangulación, por su parte, como herramienta orientada a fortalecer la investigación en cuanto a su validez y fiabilidad -y aportar solidez- permite obtener, a través de una amplia variedad de fuentes tanto cuantitativas como cualitativas, información relevante que servirá de insumo para el estudio del fenómeno. En este aspecto, la ventaja de utilizar diferentes métodos radica en que actúan como filtros a través de los cuales se capta la realidad de modo selectivo, proporcionando un mayor grado de confianza y minimizando la subjetividad que pudiera existir en cualquier acto de intervención humana (Vallejo y Finol de Franco, 2009).

Además de la triangulación metodológica, también se recurre a la de datos, lo que permite confrontar las diferentes fuentes seleccionadas para el estudio (Denzin, 2017). De esta forma, se combinan los resultados de entrevistas personales semi estructuradas, con el análisis de documentos oficiales, revisión de bibliografía especializada y de estadísticas. A partir de ello, se realiza un análisis interpretativo de los diferentes aspectos del caso, el examen del fenómeno objeto de investigación desde múltiples perspectivas de forma holística y contextual, captando la complejidad propia de los procesos sociales y destacando el papel y el significado de los actores en su desenvolvimiento.

Conforme lo expuesto, para desarrollar este estudio se han utilizado distintas técnicas y fuentes de análisis, tanto primarias como secundarias. En lo que respecta al contexto histórico del ascenso de China, su creciente relevancia en el ámbito de la educación y la construcción de las relaciones de China con la región y la Argentina, se recurrió a: bibliografía especializada en la temática; documentos oficiales que dan cuenta de las reformas operadas en los SES y que llevaron a su internacionalización; y documentos bilaterales que contribuyeron a la construcción de los lazos culturales-educativos y sentaron las bases de una nueva etapa de vinculación a raíz del establecimiento de la Asociación Estratégica Integral.

En el análisis de las movilidades de estudiantes internacionales en general, y de las que se dan entre la Argentina y la RPCh en particular, se recolectaron los datos a través de una revisión bibliográfica de fuentes académicas especializadas y fuentes primarias. En concreto, se accedió a información sobre tendencias históricas de movilidad en publicaciones bibliográficas y estadísticas de la UNESCO, IIE y el *Center for China and Globalization* (CCG). Respecto a las movilidades de China fueron utilizadas las estadísticas y reportes oficiales publicados por el MoE. En relación con el flujo de movilidades que presenta Argentina fueron relevantes las estadísticas del Mde en sus anuarios, las entrevistas semiestructuradas a expertos, funcionarios y becarios de posgrado, las publicaciones del sitio web de la Asociación de Ex Becarios Argentinos en China (ADEBAC) y de la Embajada de la RPCh en Argentina.

En cuanto a la oferta académica según nivel de formación, campos de conocimiento seleccionados por los estudiantes, sector de gestión y tipo de financiamiento, el análisis se llevó adelante en función de los datos relevados y publicados en los anuarios estadísticos de la SPU, los informes y reportes estadísticos de MoE, el *Academic Ranking of World Universities* (ARWU) del *Shanghai Ranking*, la oferta académica Campus China. Con respecto al catálogo de programas de becas de Campus Argentina Global, se complementó la información allí publicada con los sitios web de las agencias, organismos e instituciones que las ofrecen, a saber: Organización de Estados Americanos (OEA), *Schwarzman Scholars*, *South-South Galaxy*, Ministerio de Comercio de la RPCh (MOFCOM por sus siglas en inglés), universidades chinas, IC, entre otros. El relevamiento de redes sociales profesionales (principalmente, LinkedIn) y las entrevistas semiestructuradas conducidas complementaron los aspectos no alcanzados por las mencionadas fuentes y/o respaldaron la información existente. En el caso de la red social LinkedIn, no se ha accedido a datos privados, sino que toda la información obtenida es de acceso público, habilitada por los propios usuarios para su consulta.

A fin de describir el panorama de la cooperación binacional mediante la identificación de los actores más relevantes y sus articulaciones, se llevó a cabo la revisión y análisis de bibliografía especializada existente, reportes y documentos oficiales sobre la temática, sitios web de agencias, organismos e instituciones y artículos periodísticos. Además, estas fuentes fueron complementadas con la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes clave del ámbito académico, a directivos de instituciones educativas y culturales argentinas que participan de estas actividades, y a funcionarios argentinos con incumbencia profesional en el campo de la cooperación en educación. Concretamente, se relevaron 72 documentos oficiales bilaterales firmados entre 2014 y 2020 publicados en la Biblioteca de Tratados de Cancillería, seleccionándose aquellos que específicamente refieren a la cuestión educativa (7). Por último, se condujeron diez entrevistas que buscaron cubrir las diferentes aristas del caso bajo análisis. Se incluyeron estudiantes de posgrado con experiencia de estudios en el país asiático, funcionarios y ex funcionarios de gobierno a nivel nacional y de una unidad subnacional, investigadores, personal de universidades argentinas, y líderes de asociaciones y centros cuyo trabajo se orienta a la vinculación cultural-académica con China. Esta multiplicidad de fuentes permitió profundizar sobre las experiencias de cada entrevistado e identificar los rasgos más importantes de los intercambios de estudiantes. De esta forma, se obtuvo una imagen lo más completa posible de la evolución de la cooperación durante el periodo bajo estudio.

CAPÍTULO III: CHINA Y LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN DOMÉSTICA Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL. EL CASO DE LA COOPERACIÓN CULTURAL-EDUCATIVA CON ARGENTINA

El presente capítulo recoge los antecedentes más importantes del vínculo cultural educativo entre China y Argentina, en el marco de su política hacia la región latinoamericana. En su desarrollo se pondrá especial atención a la construcción de la relación a través de los contactos pueblo a pueblo, y las acciones y políticas puntuales desarrolladas en el marco de los procesos de transformación domésticos y su camino hacia la internacionalización de sus universidades y disciplinas, como el principal componente de su estrategia orientada a mejorar su imagen y alcanzar el entendimiento mutuo.

El objetivo de este capítulo es dar cuenta del contexto en el que se insertan las distintas dinámicas de cooperación educativa entre China y Argentina. Se enfatiza en el creciente protagonismo de la educación superior como medio para transformar sus SES, pero también para proyectarse más allá de su esfera de influencia regional, considerando a los intercambios académicos como su principal herramienta.

3.1 Hacia un nuevo modelo de educación superior: un camino entre lo doméstico y lo internacional

La caracterización del sistema educativo chino y la identificación de sus elementos distintivos permite comprender algunos aspectos importantes en la dinámica de cooperación con otros países. En ese sentido, para entender el ascenso de China como potencia educativa alternativa a las occidentales, es importante puntualizar sobre el pensamiento confuciano como tradición filosófica trascendental y sobre los procesos históricos transformadores que fueron dando forma a la educación moderna. En este devenir, se señala el importante papel de los intercambios académicos como uno de los principales motores de las reformas derivadas de la influencia occidental, en combinación con los valores culturales tradicionales.

3.1.1 Las bases del pensamiento chino

Reflexionar acerca de la educación como uno de los pilares sobre los que la sociedad china contemporánea concibió sus posibilidades de progreso económico y la consecución de la armonía interna a lo largo de la historia, obliga a revisar las raíces de una tradición de

pensamiento que tiene en su centro las enseñanzas de Confucio. Este cuerpo de preceptos con una orientación de tipo moral, un fuerte énfasis en el conocimiento de los ritos y el comportamiento de los individuos fue el que durante las diferentes dinastías contribuyó al sostenimiento del sistema imperial. La esencia de las enseñanzas confucianas se puede resumir en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado, el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación.

El confucianismo, en tanto elemento ordenador de lo social, coloca en su centro a la sociedad, marco en el cual el hombre busca su perfeccionamiento y la virtud a través de la educación. En otras palabras, se trata de la búsqueda de la armonía, de un orden social y político, a través de perfeccionamiento moral y del estudio. Esas son las condiciones que llevan al orden, la paz y el desarrollo de todos los seres humanos.

De acuerdo con el confucianismo, el individuo educado (“caballero”), es miembro de la élite *moral* y alcanza esta cualidad ética mediante la práctica de la virtud, fortalecida a través de la educación (Leys, 1997). En esta lógica, es preciso actuar sin pensar en las consecuencias ya que, en términos confucianos, de nada sirve el estudio si no se acompaña de obras.

En el pensamiento de Confucio destaca la universalidad de la educación, en tanto ésta se consideraba de acceso irrestricto para todos los hombres sin distinción de clase: “Mis enseñanzas se dirigen a todos sin hacer diferencias” (Leys, 1997, p.75); “Nunca negué mis enseñanzas a nadie que las buscase, aunque fuera demasiado pobre para ofrecer” (p.40).

El filósofo consideraba que los hombres por naturaleza son iguales, es el conocimiento y la práctica lo que los hace diferentes (Leys, 1997). Su objetivo era principalmente moral; el logro intelectual era el único medio para cultivarse éticamente:

“Cuando las cualidades naturales se imponen sobre las que da la educación, el sujeto en cuestión será un rústico; cuando lo aprendido domina a lo innato, el individuo de que se trate será un vulgar funcionario; cuando lo natural y lo que deriva del estudio están armoniosamente mezclados es cuando nos encontramos ante un hombre superior” (Watson, 2007, p.44).

Eran los caballeros, los hombres educados, los que, mediante el autocultivo, la ética y el pensamiento reflexivo contaban con la posibilidad de convertirse en rey sabio y contribuir a la sociedad. En este sentido, se le da valor a la educación no sólo por la incorporación de conocimientos, sino también en tanto proceso de formación de carácter, de promoción y proyección sobre cómo vivir con otros, es decir, de convivir (Flores, 2021).

Siguiendo las ideas de Confucio, la educación es considerada como un proceso dinámico e inherente al desarrollo humano, base para la transmisión del conocimiento, pero

también para la paz, la estabilidad, la integración y la cohesión social en miras al fin de transformación y la inclusión (Flores, 2021). En resumen, busca impulsar el desarrollo del país, la inclusión y la movilidad social ascendente, el sostenimiento de valores y la generación de perspectivas de mediano y largo plazo (Tordini, 2021).

A pesar de la relevancia que esta tradición filosófica exhibió durante la época imperial, lo cierto es que no ha permanecido inmutable. Durante la época imperial, el SES de China estuvo enfocado principalmente en el humanismo, con una formación basada exclusivamente en sus textos y cuyas instituciones carecían de autonomía y libertad académica. La formación de los burócratas a través de los exámenes imperiales y las academias fue un rasgo clave de este periodo, revelando con ello la fuerte connotación política derivada de las instituciones de educación al servicio del emperador y la aristocracia (Yang, 2014). Sin embargo, en los años posteriores a la instauración de la República, el legado de Confucio pasó de ser objeto de idealización a ser susceptible de duras críticas (Lemus Delgado, 2014). Con el advenimiento del proceso de modernización, la idea del sostenimiento de este pensamiento tradicional entró en contradicción con la necesidad de introducir nuevos patrones de educación para servir a los objetivos de desarrollo económico. Las críticas se también emanaron de la moral marxista que lo caracterizó como una cosmovisión legitimadora de una sociedad feudal y aristocrática (Leys, 1997).

3.1.2 Consideraciones sobre los intercambios académicos y los aportes externos como impulsores del cambio en China

Los procesos históricos que dieron lugar a una nueva configuración política para el país y, a partir de allí, la búsqueda de una progresiva modernización, han implicado en varios momentos la adaptabilidad del sistema filosófico tradicional y la incorporación de ideas y aportes occidentales. Este espíritu reformista que dio lugar al movimiento educativo de 1905 fue motorizado principalmente por jóvenes intelectuales cada vez más conscientes de sus posibilidades y limitaciones en sus ámbitos de participación (Flores y Villagrán, 2018).

En esta etapa, e incluso durante los primeros años de la república, la emergencia de la educación moderna combinó dos elementos centrales para intentar conformar un SES con características chinas. Por un lado, en cuanto a la elección de un modelo a seguir, se da lo que algunos autores han denominado *window shopping*¹¹ (Nakayama, 1989; Zha, 2008). Por esta

¹¹ El término se traduce como “mirar, comparar para luego comprar” en referencia a la adopción de un modelo extranjero de educación superior. Esta etapa inicial se caracteriza por presentar algunas limitaciones para comprender y reproducir las

vía, el modelo japonés -con rasgos de ascendencia alemana- fue considerado en la reforma educativa de principios del siglo XX como el garante de la preservación de los valores confucianos. Más tarde, el modelo alemán, el americano y el francés hicieron su aparición en el seno de universidades como las de Tsinghua, Beijing, Tongji y Aurore con un fuerte protagonismo de las instituciones que conformaban el movimiento misionero (Hayhoe, 1989). Por otro lado, las transformaciones también estuvieron determinadas por la movilidad de estudiantes al extranjero con el fin de contribuir al proceso de modernización. Se estima que, entre 1872 y 1875, 120 jóvenes fueron enviados a estudiar a los Estados Unidos, y que en la primera década del siglo XX ya eran más de 7.000 estudiantes chinos en Japón (Zha, 2008).

Con la eliminación del examen del servicio civil imperial en 1905, las antiguas elites que habían perpetuado la tradición confuciana dieron lugar a nuevas oportunidades de carrera a jóvenes formados fuera de China. Las experiencias de los estudiantes chinos en Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos fueron una de las fuerzas transformadoras de esta época. Entre ellos, se destaca Cai Yuanpei, primer ministro de educación de la nueva República de China, rector de la Universidad de Beijing y fundador y primer presidente de la Academia Sínica, el principal centro de investigaciones de China. Su experiencia de estudios en Alemania y Francia fue vital a la hora de alzar su voz crítica ante el sistema de educación tradicional chino. En consecuencia, su enfoque teórico y su labor en el ámbito educativo se orientó al logro de una síntesis entre los valores e ideales occidentales y los tradicionales chinos. Entre los principales elementos de su pensamiento en torno a la cuestión se encuentran la concreción de los ideales democráticos a través de un sistema independiente del poder político y religioso, el fomento de la investigación y la libertad académica (Zhang, 1990; Romano, 2017).

Durante el período republicano (1911-1927) y nacionalista (1927-1949), otros líderes que también capitalizaron sus experiencias de estudios en el extranjero y resultaron relevantes en el camino hacia la modernización de la educación, con énfasis en la investigación y la libertad académica, fueron Guo Bingwen y Jiang Mengling, presidentes de la Universidad del Sudeste (1921) y de la Universidad de Pekín (1923), respectivamente (Shen, 2014). En el plano político, también fueron determinantes los jóvenes formados en el exterior como Hu Shih, embajador en EEUU (1938-1942), presidente de la Universidad de Pekín (1946-1948) y decano de la Academia Sínica (1958).

instituciones occidentales. Debido a que las universidades están profundamente arraigadas en la tradición, muchos de sus elementos específicos de la propia cultura son pasados por alto, por lo que quedan fuera de las instituciones no-occidentales recién creadas (Nakayama, 1989).

Hacia la década de 1950, en el contexto de instauración de la República Popular y frente a la necesidad de cultivar sucesores socialistas (Shi, 2023), el PCCh encaró la reorganización del SES con la mirada puesta en el modelo soviético. Ello fue así dado que el acervo ideológico del marxismo-leninismo se ajustaba mejor a la preparación de los individuos a fin de servir a objetivos de un estado socialista. En esta fase, nuevamente, la dinámica de los intercambios adquirió relevancia con el envío de educadores soviéticos a China para asesorar en el marco de la reforma del SES (Zha, 2008) y con una suma que ronda los 7500 estudiantes y académicos chinos enviados a estudiar a la Unión Soviética (URSS) (Price, 1987). El destino de los demás estudiantes chinos eran los países de Europa Oriental y, en menor medida, del resto de Europa¹². En el caso de la URSS, estas cifras comenzaron a descender a mediados de la década de los sesenta, en el marco del declive de la relación y posterior ruptura sino-soviética (Shiqi, 1987; Orleans, 1987).

En cuanto a la recepción de estudiantes en China, las cifras son sensiblemente menores para la etapa previa a la Revolución Cultural, contándose tan solo 198 estudiantes soviéticos, 426 de Europa del este, 87 de Europa occidental, 31 de Japón, 8 de Estados Unidos y 1 de Canadá (Shiqi, 1987). Posteriormente a este evento, época en la que los intercambios estuvieron prácticamente suspendidos, las políticas que sobrevivieron estuvieron dirigidas a incrementar el protagonismo otorgado a la educación como contribución elemental a la modernización del país. En esa línea, se produjo el restablecimiento del *gaokao* -el examen de selectividad- (1977) y la reapertura de las universidades y otros centros de formación como el punto de partida para una nueva era en la educación superior de China. Desde la reapertura de las universidades en 1972 y hasta 1976, tan solo 1700 estudiantes se movilaron desde y hacia China con motivos de estudio (Shiqi, 1987).

La plena consciencia de que la educación constituye un factor clave de movilidad y equidad social, y la importancia de las universidades como herramientas para el desarrollo socioeconómico y su proyección al exterior, se ha visto plasmada tanto en el discurso como en la praxis del gobierno chino (Li, 2016). Tal es así que, hacia finales de la década de los setenta, quedó en evidencia la necesidad de introducir reformas al sistema que terminaron por marcar la orientación de la política en materia educativa y fueron delineando el paisaje de la educación superior en la RPCh.

La política de Reforma y Apertura impulsada por Deng Xiaoping tuvo como principal objetivo en materia educativa el de moldear el sistema nacional de educación superior con

¹² La cantidad de estudiantes chinos que fueron al resto de los países de Europa entre 1949-1966 no llega a los 400 (Shiqi, 1987).

raíces confucianas, en combinación con elementos y valores provenientes de Occidente, creando así uno con “características chinas” (Huang, 2019). Esta tendencia de incorporar aprendizajes y experiencias de modelos occidentales se remonta a la época de la invasión japonesa (1894-1895) y al legado de los líderes del periodo Meiji. Durante esta etapa, la ciencia, la tecnología y el conocimiento se pusieron en el centro de la escena para recuperar las capacidades de un sistema universitario fuertemente deteriorado. El rol de la universidad pública fue, y sigue siendo, clave, tanto como institución formadora y organizadora de los recursos humanos, como centro de desarrollo e innovación, y origen de emprendedores (Tordini, 2021).

En consecuencia, China condujo una serie de reformas con objetivos específicos: la descentralización administrativa, la búsqueda de nuevos canales de financiamiento, la expansión del sistema y la mejora en la calidad del servicio educativo. Dentro de las más relevantes, se encuentran aquellas detalladas en el documento: “Decisiones del Comité Central del Partido Comunista Chino sobre la Reforma del Sistema Educativo” (1985) que, en esencia, otorgó a las universidades estatus jurídico y previó brindar mayor autonomía decisoria a los presidentes de estas instituciones en diversas áreas, exceptuando aquellas relativas a las cuestiones políticas (Hayhoe, 1996). El “Programa para la Reforma Educativa” (1993) tuvo como elemento más relevante la abolición del sistema de asignación de empleo y el llamado a la expansión del SES mediante la posibilidad de que se estableciesen universidades privadas o *minban* (Hayhoe, 1996). La Ley de Educación Superior, la primera en su especie para el país, determinó la estructura organizativa, administrativa y financiera de las instituciones del sistema, así como el régimen para docentes y estudiantes (Ministry of Education of the People's Republic of China [MoE], 1999).

Cabe destacar que las transformaciones ocurridas durante esta etapa tuvieron lugar en un contexto de apertura al mundo, de transición de una economía planificada a una de mercado y en la antesala del ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001. En este contexto, el trinomio conocimiento-ciencia y tecnología-educación se convirtieron en las fuerzas motoras del desarrollo. Además, se emitieron documentos que fueron consolidando la actualización y adecuación del SES chino a una nueva realidad. Así, se elaboraron, por ejemplo, las “Regulaciones provisionales para el establecimiento de instituciones de educación superior” en 1986, la “Decisión sobre la profundización de la reforma educativa para promover la educación de calidad de forma integral” en 1999 (Li, 2001), y el “Décimo Plan Quinquenal para el desarrollo de la educación 2001-2006” en 2001 (China Education and Research Network, 2006), entre otros.

Durante esta etapa de recuperación educativa, el vertiginoso crecimiento económico demandó al liderazgo chino la formulación de una estrategia de largo plazo a fin de que los resultados obtenidos en términos cuantitativos fueran, a su vez, acompañados de mejoras ligadas al aumento de la productividad, la incorporación de tecnología, la innovación y el valor agregado en su perfil industrial. En este sentido, la intensificación del papel protagónico de las universidades y la investigación se impuso como objetivo. A nivel internacional, cobraron relevancia iniciativas concernientes a la mejora de la calidad y la competitividad como el “Proyecto 211”, el “Proyecto 985” y el “World First Class University and First Class Academic Disciplines” (Zhao, 2018).

A partir de la apertura de las universidades y la intensificación de las políticas educativas como consecuencia del proceso de Reforma y Apertura, la cifra de estudiantes internacionales enviados y recibidos por China creció notablemente. En el caso de los jóvenes enviados al exterior, el MoE informa que entre 1978 y 2003 fueron 700.200 los estudiantes y académicos chinos estudiaron en 108 países y regiones de todo el mundo (MoE, 2009). Mientras que la recepción de estudiantes extranjeros desde 1978 hasta 2009 fue creciendo paulatinamente, tal y como se muestran en la tabla N°1 y la figura N°1.

Tabla 1. Número de estudiantes extranjeros recibidos por China en el periodo 1973-1984.

Academic year	Number of Students Received					Number of graduates
	Total	3rd World	1st & 2nd World	USSR & Eastern Europe	Aggregate number of students in China	
1973	383	261	122		383	
1974	378	265	113		685	54
1975	432	298	134		885	183
1976	465	324	141		1,177	101
1977	408	272	136		1,217	300
1978	432	229	203		1,207	336
1979	440	75	365		1,278	239
1980	576	144	430	2	1,389	408
1981	744	265	479		1,631	456
1982	865	315	547	3	1,759	662
1983	1,038	458	557	23	2,066	661
1984	1,293	608	592	93	2,593	707
Total	7,454	3,514	3,819	121		4,107

Notes: 1. From 1973 to 1984 Chinese institutions of higher education received foreign students from 114 countries and regions. These students were scattered in 55 institutions in 16 cities. Altogether 163 specialities were offered to foreign students. Two thousand new enrolments are planned for 1985.
2. Students from Romania and Yugoslavia are counted among Third World students.

Fuente: Shiqi (1987)

Figura 1. Estudiantes internacionales en China 1978-2009.



Fuente: Elaboración propia en base a Lai (2012); Qi (2021); Zhang y Liao (2021)

3.2 La internacionalización de las instituciones universitarias. Los casos de China y Argentina

Como se ha mencionado, la educación reviste un pilar de gran importancia para el progreso de las naciones. La cultura y las acciones para su difusión han operado históricamente como instrumentos de proyección internacional de unas sociedades hacia otras (Gavari Starkie, 2010). Los casos más ilustrativos en este sentido son los de Francia, Reino Unido, Alemania y Estados Unidos, cuyos esfuerzos desde el siglo XX se orientaron a la construcción de un corpus de ideas, de valores y de elementos históricos que, a través de sus instituciones, buscaron extender una autorrepresentación positiva de sí mismos y la atracción de terceros (Cornejo, 2018).

En décadas más recientes, estas dinámicas adquirieron un nuevo cariz con el avance de los procesos de internacionalización de las universidades, impulsados por la globalización económica y su impacto en el área del conocimiento. Las transformaciones ocurridas en su contexto, tales como una mayor interconexión e interdependencia, flujos más rápidos de información gracias a las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y la movilidad de bienes, servicios y personas, han propiciado la vinculación entre las sociedades y el conocimiento de otras culturas. La permeabilidad de las fronteras nacionales a los avances científicos y tecnológicos, y sus consecuencias, han configurado los rasgos esenciales de lo que se ha dado en llamar “sociedad del conocimiento”. En un mundo en el que el saber, como producto rentable y recurso productivo (Li, 2016), constituye una herramienta fundamental para el desarrollo de nuestras sociedades, la innovación en el campo

de la educación -y en particular de las universidades- emerge como condición necesaria para afrontar los desafíos actuales.

3.2.1 China: la política exterior educativa como elemento de posicionamiento global

El sistema educativo chino, destacado por ser uno de los más extensos del mundo en la actualidad; ha dirigido sus esfuerzos no sólo a aumentar el número de instituciones educativas, sino también a la mejora de la calidad a través de numerosas políticas. El primer objetivo se logró cuando se alcanzó la masificación y popularización de la educación superior en 2002 y 2019, respectivamente. El segundo, se canalizó a través de proyectos y políticas orientados a mejorar su posición en los rankings globales, con el fin de satisfacer las demandas en sectores estratégicos y competir a nivel internacional.

La Reforma y Apertura planteada por Deng Xiaoping, inaugura un período en el que la realización de las “Cuatro Modernizaciones”¹³, la “Política de Puertas Abiertas”¹⁴, y el énfasis en el desarrollo mediante la educación y la ciencia fueron los principales impulsores de la internacionalización. En esta primera etapa, una de las formas de romper con el aislamiento internacional fue la proyección hacia el exterior mediante la movilización de los estudiantes chinos. Esto obedeció a una necesidad imperiosa de formar recursos humanos de calidad para reparar el daño ocasionado por la Revolución Cultural a fin de acortar distancias con los países más avanzados. En décadas posteriores, las universidades tuvieron un papel clave en el restablecimiento de las conexiones con el resto del mundo, así como también los programas de ayuda al desarrollo con países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y proyectos del Banco Mundial que apoyaron el entrenamiento de profesionales (Hayhoe, 1996).

El posicionamiento de China como potencia en condiciones de disputar hegemonía con los Estados Unidos durante el presente siglo, llevó progresivamente la competencia hacia terrenos en los que éste último había ejercido un liderazgo indiscutido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Gavari Starkie, 2010). El campo de la educación fue una clara prueba

¹³ En 1964, el primer ministro Zhou Enlai propuso en el Informe sobre la labor del Gobierno a la Tercera Asamblea Popular Nacional se sugirió que, a partir del Tercer Plan Quinquenal, el desarrollo de la economía china se dividiera en dos etapas. La primera, consistente en la construcción de una estructura industrial y económica independiente y relativamente completa en un plazo de 15 años. La segunda, en modernizar globalmente la agricultura, la industria, la defensa nacional, y la ciencia y la tecnología (“las cuatro modernizaciones”) antes de finales de siglo, para que situarla entre las primeras economías mundiales.

¹⁴ Bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, en 1978, el gobierno chino adoptó una nueva política denominada "política de puertas abiertas" que ha modificado la estrategia de desarrollo de China y que ha pasado de basarse en la autosuficiencia a participar activamente en el mercado mundial. Esta política representa una continuación de los esfuerzos de China por modernizarse "aprendiendo de Occidente", pero manteniendo al mismo tiempo su compromiso con el socialismo.

de ello. A raíz de la globalización económica y su impacto en el área del conocimiento, recibieron impulso los procesos de internacionalización de las universidades. La estrecha vinculación entre dichos procesos posibilitó que el liderazgo chino fijase sus metas en torno a una progresiva expansión de su sistema educativo y a la elevación de los estándares de calidad en miras de convertirse en una potencia educativa a nivel mundial.

Durante los años noventa, concretamente, se impulsó el desarrollo de la educación superior a fin de acompañar las transformaciones socioeconómicas del país a través de iniciativas que involucraron a las universidades. El Proyecto 211 (1995) tuvo como principal objetivo la preparación de cien universidades y la selección de áreas disciplinarias estratégicas por parte del gobierno chino para proveer el financiamiento necesario para convertirlas en las mejores del país de cara al siglo XXI¹⁵. El Proyecto 985 (1998), por su parte, aunque con solapamientos respecto del proyecto anterior en cuanto a las instituciones objeto de la iniciativa, puso énfasis en el desarrollo del SES china y la promoción de su reputación internacional mediante el establecimiento de 39 universidades de clase mundial¹⁶. Estas iniciativas tuvieron como horizonte convertir dichas instituciones en las mejores universidades del país y, progresivamente, del mundo, a través de una serie de reformas internas y de la provisión de grandes volúmenes de financiamiento a un universo limitado a ellas. Esto condujo a interpretaciones que sostienen que el gobierno chino realiza una estratificación jerarquizada (Ollé, 2021). En los años 2000, con el ingreso a la Organización Mundial del Comercio como hito relevante, los esfuerzos orientados hacia una educación universitaria de alta calidad y de clase mundial sumaron a la “Liga C9” (proyecto formalizado en 2009), el “Plan Nacional de Reforma y Desarrollo de la Educación a Mediano y Largo Plazo” (2010-2020), la iniciativa “World First Class University and First Class Academic Discipline” (2015/2017) y el “Plan de Modernización de la Educación China 2035” (2018).

Entre ellos, cabe destacar el proyecto “World First Class University and First Class Academic Discipline” por tratarse de una adaptación, aunque algunos sectores lo consideran una sustitución de los proyectos 211 y 985. Anunciado en 2015 y lanzado en 2017, se fijó como meta el posicionamiento de 42 universidades y 465 disciplinas entre las primeras del mundo para 2050 (State Council, 2015)¹⁷.

¹⁵ Para más detalle, consultar el listado en el siguiente enlace: https://www.phdchina.org/phd/english/general/State_211_Project.pdf

¹⁶ Para más detalle, consultar el listado en el siguiente enlace: https://www.phdchina.org/phd/english/general/State_985_Project.pdf

¹⁷ Para más detalle, consultar el listado en el siguiente enlace: <https://internationaleducation.gov.au/international-network/china/PolicyUpdates-China/Pages/Double-First-Class-university-and-discipline-list-policy-update.aspx>

Estas y otras iniciativas del gobierno chino, no sólo formaron parte de la estrategia nacional de reestructuración del sistema universitario para alcanzar objetivos de política nacional, sino que también significaron la aceleración del proceso de internacionalización de la educación superior china.

3.2.2 Consideraciones sobre el sistema de educación argentino y su internacionalización

En el caso de Argentina, con la fundación de la Universidad de Córdoba en 1613, se inició un período histórico plagado de altibajos tanto políticos como institucionales. Más tarde, con los matices impuestos por los vaivenes de los acontecimientos históricos nacionales, la universidad argentina moderna asistió, en distintos momentos, al logro de determinados niveles de autonomía, modernización científico-académica y desarrollo, a pesar del predominio de un perfil profesionalista. Algunos hitos relevantes en este sentido fueron la reforma universitaria de 1918, que luego se propagó en otros países de la región; la gratuidad y el libre acceso durante la época peronista; la modernización y desarrollo de la universidad, la institucionalización de las Ciencias Sociales y el surgimiento del pensamiento social latinoamericano (1956-1966); y la recuperación de la autonomía basada en el cogobierno, el crecimiento institucional público y privado, y la afirmación de los principios de gratuidad e ingreso abierto. Estos momentos alternaron con la aplicación de políticas represivas y de control ideológico, político y educativo de las disidencias por parte de las sucesivas dictaduras militares (Vera de Flachs, 2019).

A partir de los años noventa, los primeros pasos para la organización de estructuras administrativas que permitiesen dar el salto hacia la internacionalización y la cooperación internacional estuvieron dados por la presencia de factores exógenos. La penetración de las ideas neoliberales en todo el continente dio lugar en el plano doméstico a la sanción de la ley 24521, una nueva ley de educación superior¹⁸. En ese entonces, los distintos organismos internacionales, amparados por el discurso proveniente de Washington, pujaban por la introducción de reformas estructurales en la región en búsqueda de supuestas mejoras en la calidad de las instituciones y la limitación de determinadas funciones del Estado¹⁹. En el caso

¹⁸ Esta ley fue sancionada el 20 de julio de 1995 durante la presidencia de Carlos Saúl Menem y reguló el sistema de educación superior argentino. Las críticas en torno a ella se orientaron, no solo a la ausencia de consenso previo con la comunidad educativa, sino también respecto a aspectos tales como la restricción de autonomía de las instituciones académicas, el predominio de la iniciativa privada, un mayor foco en las universidades por sobre otras instituciones del sistema, la instauración de un organismo de control externo de las evaluaciones y acreditaciones de carreras de grado y posgrado, la afectación al régimen de acceso y gratuidad de la educación, descentralización de la gestión universitaria y la incorporación de una lógica mercantilista de la educación.

¹⁹ El Banco Mundial cofinanció el Programa para la Reforma de la Educación Superior (PRES) promulgado por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N.º 840/95 y contó con una inversión de 273 millones de dólares.

de la educación, uno de los puntos focales fue la modernización de las universidades a través del fomento de la oferta privada, la gestión descentralizada de las instituciones y bajo una lógica de mercado, la diversificación de sus fuentes de financiamiento y el control de calidad de las evaluaciones. Estas orientaciones determinaron la construcción de un SES con singulares características dadas las dinámicas económicas, políticas y sociales en las que se fueron consolidando (Botto, 2017).

El énfasis en la evaluación y la calidad, principales objetivos de la reforma, implicó la necesidad de ejercer control sobre las actividades de las universidades. Esto fue posible gracias a la creación de agencias encargadas de evaluar y acreditar a universidades y programas de formación²⁰ e incentivos económicos para orientar el quehacer de los sistemas²¹.

A pesar de ello, dentro del universo de actores involucrados en la construcción de un modelo de educación superior (ES) para la Argentina, siempre hubo sectores que pugnaron por una mayor autonomía y sostuvieron la defensa de principios tales como el acceso irrestricto y directo a la educación, la libertad de cátedra, los concursos públicos y la gratuidad. Estas transformaciones presentaron avances y retrocesos en razón de las restricciones presupuestarias producto de las crisis económicas y el conflictivo contexto socio-político que planteó la alternancia entre los gobiernos democráticos y *de facto* (Vera de Flachs, 2019).

De forma análoga a lo que ocurrió en China, durante los años noventa, en América Latina comienza a tomar fuerza la idea de internacionalización de las instituciones de ES en las agendas políticas nacionales. Recién en los albores del presente siglo, se dio un cambio en la orientación de la internacionalización como respuesta a un cambio de paradigma liderado por UNESCO, por cuanto se abandonó la perspectiva mercantilista de la ES y se comenzaron a recuperar los objetivos sociales, políticos y humanísticos de la educación (Taborga et al., 2013). Bajo esta nueva impronta de la ES como herramienta vital para las naciones en desarrollo, los gobiernos latinoamericanos se vieron en la necesidad de diseñar estrategias que les permitiesen actualizar, y posteriormente internacionalizar, sus SES. Este proceso, que comenzó sin planificación de políticas públicas concretas, con experiencias puntuales y escasa

²⁰ Uno de los ejemplos más ilustrativos es el de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) es un organismo descentralizado creado en 1995 bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación de la Nación y dependiente de la SPU. Su misión se orienta al mejoramiento de la educación universitaria a través de actividades de evaluación y acreditación, tanto a nivel de grado como de posgrado. Como antecedentes de esta comisión encontramos en 1993 la creación de la SPU y en 1994 la Comisión de Acreditación de Posgrados (CAP).

²¹ El Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores de las Universidades Nacionales, por ejemplo, fue creado mediante el Decreto N°2427/93 en el ámbito de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Cultura y Educación y tiene por objeto promocionar las tareas de investigación en el espacio académico, fomentando una mayor dedicación a la actividad universitaria, así como la creación de grupos de investigación.

institucionalización, poco a poco fue ganando amplitud hasta convertirse en una realidad para la región (Didou Aupetit, 2007).

Hacia el final de la década, a pesar del evidente fracaso de las políticas neoliberales y la crítica situación en la que se vieron envueltos nuestros países, estaban dadas las condiciones para emprender las primeras iniciativas para la internacionalización desde adentro. Con antecedentes a nivel regional como el Programa de Cooperación Interuniversitaria de la AECID y el Programa de Desarrollo del Sector Educativo del MERCOSUR, cabe situar la génesis de los procesos de internacionalización de la Argentina en dos programas que emanan de la SPU: el Programa de Promoción de la Universidad Argentina (PPUA)²² y el Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional (PIESCI) (Funes, 2014). En el marco de esta última se diseñan programas y proyectos promueven la internacionalización de las instituciones universitarias a través de la cooperación internacional bilateral y multilateral, internacionalización integral, la promoción de la universidad argentina en el mundo con presencia en ferias, foros y conferencias, y la articulación de las demandas y necesidades del sistema universitario argentino para poder implementar nuevas estrategias.

En cuanto al PPUA, la finalidad con la que fue creado tiene que ver con la idea de “promocionar la actividad universitaria argentina en el exterior, creando redes y alianzas estratégicas para producir intercambio de investigadores, docentes, alumnos, servicios, conocimientos e información” (Ministerio de Educación de la Nación, 2008). Entre sus líneas de acción para el cumplimiento de los objetivos propuestos se complementa con las convocatorias “Fortalecimiento de Redes Interuniversitarias III” y “Misiones Universitarias al Extranjero II” (Ministerio de Educación de la Nación, 2008).

La cooperación científico-académica internacional está presente fuera del ámbito del MdE. El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, a través de la Dirección Nacional de Cooperación e Integración Institucional, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y las unidades subnacionales también llevan adelante acciones para impulsar el proceso de internacionalización.

El PIESCI, por su parte, fue concebido como un programa orientado a la organización y coordinación de las iniciativas existentes en función de tres ejes: 1) el concepto de educación universitaria como bien público y social, y como derecho humano, en concordancia con la visión que sostenida por UNESCO en la década de los noventa, pero que toma fuerza a principios de los 2000 (Locatelli, 2018); 2) el Estado y su importancia como proveedor de un

²² El PPUA fue creado mediante la Resolución Ministerial N° 635 del 7 de junio de 2006.

servicio educativo de calidad, pertinente e inclusivo; y 3) la concepción de una política exterior con perspectiva latinoamericana como recurso para el logro de la integración y, consecuentemente, la autonomía (Perrotta y Santos Sharpe, 2020). Este programa también colabora financieramente con el Consejo Interuniversitario Nacional en iniciativas conjuntas, entre otros países, con México (Jóvenes de Intercambio México-Argentina) y Colombia (programas Movilidad académica Colombia-Argentina).

3.3 El origen de los lazos culturales entre la RPCh y América Latina

El establecimiento de las relaciones culturales entre la RPCh y América Latina obedecieron, en un primer momento, a contactos informales entre pueblos más que a una iniciativa política institucionalizada desde los Estados. Ello fue así debido a que los vínculos de la RPCh con el mundo exterior estuvieron desde un primer momento condicionados, por un lado, por conflictos internacionales como la Guerra Fría y la Guerra de Corea, por mencionar dos de los más relevantes y, por otro, por los conflictos entre China y otros países como la India y la Unión Soviética. Además, la fuerte presencia de Estados Unidos en la región, con poder de influencia continental directa, operó como condicionante para los vínculos entre China y los países latinoamericanos. A lo anterior, cabe agregar factores domésticos tales como la Revolución Cultural, que condujo a China a concentrarse en la situación interna y profundizar el estado de aislamiento internacional (Montt Strabucchi, 2011).

A partir de la fundación de la RPCh, la diplomacia cultural se concentró básicamente en contactos *people to people*, descritos por la literatura como esporádicos y limitados. Solo luego de algunos años estos lazos dieron paso a un cierto grado de organización y, posteriormente, al establecimiento de relaciones diplomáticas formales. La creciente necesidad de lograr el reconocimiento internacional por parte de aquellos que aún no lo hacían, llevó a los líderes chinos a desplegar una política de diplomacia entre pueblos en la que la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con los Países Extranjeros desempeñó una importante función (Shixue, 2006). Con el fin de estrechar los vínculos económicos y culturales para influir en dichos gobiernos, facilitando los contactos de pueblo a pueblo, han tenido lugar, entre otras actividades, la invitación para visitar China dirigida a 1200 personalidades de diversas áreas provenientes de 19 países de América Latina y el envío de delegaciones culturales y comerciales a la región, así como también el establecimiento de agencias de noticias chinas y tiempo de aire en medios locales pro-China (Xu, 2018).

En sus inicios, la relación entre China y los países de la región se cultivó a través de visitas e intercambios de personalidades destacadas de la política y la cultura latinoamericana, como fue el caso de las visitas de los chilenos Pablo Neruda (1951 y 1957), Salvador Allende (1954)²³ y Francisco Coloane (1959), el brasileño Jorge Amado (1952 y 1957), los argentinos Raúl González Tuñón (1953) y Juan Carlos Castagnino (1953), y el mexicano Lázaro Cárdenas del Río (1959), entre otros. De igual manera, los chinos enviaron periodistas, jóvenes intelectuales y artistas para establecer contactos con América Latina, aunque, en términos relativos, el volumen de visitantes a China era muy superior. Tal es así que entre 1959 y 1962, se registró el envío de 74 delegaciones chinas, mientras que las latinoamericanas ascendían a 290 (Connelly y Cornejo, 1992).

La diplomacia cultural también tuvo como protagonista a la diáspora china, que jugó un papel fundamental en el contacto entre pueblos. Las organizaciones y asociaciones que se establecieron en los países de acogida fueron tendiendo redes y espacios de mediación sociocultural que fomentaron todo tipo de actividades de intercambio. La comunidad china en el exterior fue un importante puente entre los Estados y las comunidades (Denardi, 2016; 2022; Guerra Zamponi, 2010; Zhang, 2006).

De manera gradual, se crearon a escala nacional algunas organizaciones que fueron el germen de los posteriores vínculos que se establecieron en el nivel de los Estados. Así, se fundó el Instituto de Cultura Chileno-China (1952), la Asociación de Amistad Mexicano-China (1953), la Sociedad Cultural Brasileño-China (1953), la Sociedad Cultural Boliviano-China (1959), la Sociedad Cultural Uruguayo-China (1959) y la Asociación de La Amistad Colombo-China (1977), entre otras.

La institucionalización de estas iniciativas en el plano nacional también dio lugar al nacimiento de organizaciones que contemplaron los vínculos en su dimensión multilateral. Esto propició la creación de la Asociación de Intercambios Culturales del Pueblo Chino con los Países Extranjeros²⁴ y la Asociación de Amistad entre China y América Latina, creada en 1960 con el objetivo de fomentar visitas de una y otra parte en miras del fortalecimiento de los lazos de amistad. Luego, en 1961 se creó el Instituto de Estudios de América Latina (ILAS por sus siglas en inglés), dependiente de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS por sus siglas

²³ Salvador Allende fue además presidente del Instituto Chileno Chino de Cultura creado por Pablo Neruda en 1952 con el objetivo de profundizar la amistad mutua y el vínculo cultural.

²⁴ Esta asociación fue creada en mayo de 1954 y luego renombrada “Asociación de Amistad del Pueblo Chino con los Países Extranjeros”

en inglés)²⁵, para favorecer el intercambio en el aspecto académico y profundizar el conocimiento mutuo (He, 2018). Fueron también parte de esta tarea de promoción de las relaciones de América Latina con China organizaciones de mujeres, de jóvenes, de sectores artísticos y literarios (Connelly y Cornejo, 1992).

Estos contactos facilitaron las primeras traducciones y distribución de obras y otras publicaciones, que incluyen productos de los medios de comunicación. Algunos de los materiales editados en español fueron “La linterna roja”, “La ingeniosa conquista de la montaña del tigre”, “Shachiapang”, “El pequeño libro rojo”, “China Reconstruye”, la Constitución de la República Popular China en 1954, obras de Mao Zedong, y numerosos periódicos, folletos y revistas. Al chino, por su parte, se tradujeron obras de Pablo Neruda, Jorge Amado y José Martí (Buitrago, 2012; Montt Strabucchi, 2011).

En cuanto a la diplomacia tradicional, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, China mantenía lazos diplomáticos con tan solo 5 países de la región latinoamericana²⁶ con motivo de regular la situación de los trabajadores emigrados al subcontinente y para la promoción del comercio. A partir de su fundación, le llevó una década establecer la primera relación diplomática, no sólo con un país de la región sino de todo el hemisferio occidental. Fue en 1960, luego del triunfo de la Revolución cubana, que Fidel Castro decidió la ruptura de los lazos entre su país y Taiwán, y estableció relaciones diplomáticas con la China de Mao.

Una década más requirió formalizar el vínculo con el segundo país en el subcontinente: Chile. El cambio de posición internacional de China producto de su reingreso a la Organización de Naciones Unidas en 1971 y el abandono de la política de confrontación de los Estados Unidos que se corona con la visita al país del presidente Richard Nixon en 1972, fueron factores que redireccionaron la mirada de la región latinoamericana hacia China. Este viraje ocurrió en tres etapas. La primera, entre 1970 y 1978, con 11 países de América Latina, entre ellos Argentina, estableciendo sus relaciones diplomáticas con Beijing²⁷. La segunda, entre 1980 y 2000, ampliando en 10 países el número de naciones que oficializaron sus relaciones con el país asiático²⁸. En épocas más recientes, Dominica (2004), Granada (2005), Costa Rica (2007),

²⁵ La CASS fue fundada en mayo de 1977 en Beijing. Es la principal organización académica y centro de investigación en el campo de la filosofía y las ciencias sociales en la RPC. Se encuentra conformada por 31 institutos, 45 centros de investigación en alrededor de 300 disciplinas y más de 3200 investigadores.

²⁶ Estos países fueron: Perú, Brasil, México, Cuba y Panamá.

²⁷ Los países de América Latina que se vincularon diplomáticamente con China en esta primera oleada fueron Chile (1970), Perú (1971), México (1972), Argentina (1972), Jamaica (1972), Guyana (1973), Trinidad y Tobago (1974), Venezuela (1974), Brasil (1974), Surinam (1976) y Barbados (1977).

²⁸ Los países que concretaron lazos oficiales con la RPC en esta oleada fueron Ecuador (1980), Colombia (1980), Antigua y Barbuda (1983), Bolivia (1985), Granada (1985), Nicaragua (1985), Belice (1987), Uruguay (1988), Bahamas (1997) y Santa Lucía (1997).

Panamá (2017), El Salvador (2018), República Dominicana (2018) y Nicaragua (2021) formalizaron diplomáticamente sus vínculos con China, completando una tercera etapa.

A partir de los años 2000, uno de los pilares fundamentales de la estrategia de China en materia cultural ha sido el establecimiento de los IC y AC. A través de estos instrumentos de diplomacia pública, el gobierno chino financia la difusión del idioma, de la historia y de la cultura china en el exterior, a la vez que busca cumplir con objetivos relativos a la seguridad cultural y la cohesión social interna en el seno de instituciones anfitrionas (Ramos Becard y Menechelli Filho, 2019). Esta estrategia, coherente con la política del *going out* anunciada durante la presidencia de Jiang Zemin y con la introducción de la idea de *soft power* a partir de la era de Hu Jintao, situó el foco de atención en otras latitudes. Es por ello que, tan solo dos años después de la inauguración de su primera sede en Corea del Sur, los IC comenzaron a multiplicarse a escala global, incluido en nuestra región²⁹. Se estima que entre 2006 y 2022 se establecieron 41 sedes en toda Latinoamérica³⁰. Esta iniciativa que por su envergadura vio nacer un centro regional en Santiago de Chile en 2014 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2014)³¹, tuvo también su repercusión en el plano multilateral mediante su consideración y tratamiento en el marco de diálogo y cooperación del Foro China-CELAC³² (Foro China-CELAC, 2015).

3.4 El vínculo con Argentina y la emergencia de la educación en la agenda de cooperación

Los lazos culturales entre Argentina y China continúan la tendencia regional antes descrita, aunque con sus particularidades. Mucho tiempo antes de la institucionalización de las relaciones con la región, en el marco de la fundación de la RPCh, los lazos amistosos fueron cobrando fuerza. En el caso de Argentina, el antecedente lo constituye la creación en Buenos Aires de la Asociación Cultural Argentina-China en 1953 por parte de un grupo de eminentes personalidades argentinas, cuya idea era la de promover los lazos amistosos bilaterales con el país asiático (Von Baumbach, 2018).

Posteriormente, la normalización de las relaciones diplomáticas en 1972 se concreta entre un gobierno argentino de facto, que planteó la necesidad de una diplomacia “sin fronteras ideológicas”, y un gobierno chino que bregaba por la observancia de los “Cinco Principios de

²⁹ En América Latina, el primer instituto fue fundado en México, en el 2006.

³⁰ <https://www.vozdeamerica.com/a/claves-para-entender-el-avance-de-china-en-las-universidades-de-latinoamerica/6509556.html>

³¹ Centro Regional de los Institutos Confucio para América Latina (CRICAL).

³² Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Coexistencia Pacífica”. Dichos principios fueron propuestos originalmente por Zhou Enlai y, desde la década de los cincuenta, son un importante eje ordenador de las relaciones bilaterales que la RPCh mantiene con otros países (MRECIC, 1972).

Los escasos y dispersos contactos previos fueron incrementándose al calor del proceso de Reforma y Apertura que emprendió China hacia finales de la década de los años setenta. Durante las décadas de los ochenta y noventa, se multiplicaron las visitas de alto nivel, y los acuerdos y programas de cooperación bilateral en diferentes áreas temáticas que dinamizaron progresivamente las relaciones políticas, económicas y culturales sino-argentinas.

Por parte de Argentina, durante dichas décadas, las visitas de alto nivel a China tuvieron como protagonistas al presidente de facto Jorge Rafael Videla (1980), a los presidentes constitucionales Raúl Alfonsín (1988) y Carlos Saúl Menem (1990 y 1995), y al canciller Dante Caputo (1985). Por parte de China, las visitas oficiales a Argentina fueron efectuadas por el canciller Wu Xueqian (1984), el primer ministro Zhao Ziyang (1985) y el presidente Yang Shangkun (1990).

Los documentos e iniciativas que resultaron de estos contactos político-institucionales giraron principalmente en torno a cuestiones comerciales, económicas y financieras. Sin embargo, y aunque en menor medida que las anteriores, la cuestión cultural y la académica-educativa también estuvo presente y contó con un espacio en la agenda bilateral de este período. En junio de 1980, por ejemplo, se convinieron algunas medidas “a implementar para el intercambio y la cooperación en el ámbito cultural” entre el ministro de cultura chino, Huang Zhen, y el canciller argentino, brigadier Carlos Pastor. En particular, se previó la posibilidad de intercambios de personas vinculadas a las artes, el deporte y la educación en distintos niveles, visitas recíprocas de especialistas y académicos, y el envío de delegaciones de funcionarios ligados a la cultura, el deporte y la educación (MRECIC, 1980a). Ese mismo año, ambos países firmaron un “Convenio de Cooperación Científica y Técnica”. Esta iniciativa tuvo como objetivo estimular la colaboración mediante algunas acciones y/o programas que contemplaran las visitas y estancias de estudio para especialistas; el intercambio para transmitir técnicas y experiencias; el intercambio y suministro de información y datos, y de productos y equipos; la celebración de conferencias y simposios; la investigación conjunta; y la creación u operación de centros de ensayo e investigación (MRECIC, 1980b). En 1983 se firmó el “Acuerdo sobre Cooperación Científica y Técnica entre el CONICET y la Academia de Ciencias de China (CAS)”. Este documento previó la colaboración en los campos de ciencias básicas y aplicadas mediante estadías de corto y largo plazo para visitar centros de investigación y laboratorios, dar conferencias y participar de reuniones científicas (MRECIC,

1983). En 1984, se estableció el “Convenio Cultural Marco entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la República Popular China”; se trata del primer acuerdo para consolidar los lazos de amistad y entendimiento entre ambos pueblos que menciona explícitamente el interés de cooperar en el área educativa. Dicho convenio contemplaba las relaciones cooperativas “en los campos de la cultura, la ciencia, la educación, el arte, la radiodifusión, la televisión y el cine” y su ejecución mediante una Comisión Mixta Binacional (MRECIC, 1984). En el ámbito de la educación, se destacan los siguientes elementos: 1) las disposiciones relativas al otorgamiento de becas y pasantías para graduados universitarios con el fin de que continúen estudios superiores, y programas de intercambio para estudiantes y profesionales en áreas de ciencia y cultura para programas de entrenamiento (Art. IV); y 2) la creación por Acuerdos Especiales de Cátedras de Lengua, Literatura y Civilización de ambos países en universidades de la Contraparte (Art. V)³³. En 1987 se suscribió el “Acuerdo Complementario al Convenio de Cooperación Científica y Técnica sobre ‘Programa de intercambio de becarios de postgrado’ entre el CONICET y la Comisión Nacional de Educación China”, que se prolongó durante la década siguiente (Tordini, 2019a).

Durante los años noventa, el tema de la educación aparece en un nuevo instrumento bilateral, el “Programa de Cooperación Cultural y Educativa para los años 1990, 1991 y 1992” (MRECIC, 1990) que luego se renueva para el período 1993-1995 (MRECIC, 1993). A través de este documento, ambos gobiernos definen la continuación de las iniciativas de la década anterior³⁴ a través del mantenimiento de las becas otorgadas y la posibilidad de su ampliación, mencionando especial interés en áreas tales como la agronomía, las artes y las lenguas. Otros dos elementos contemplados por las partes son la enseñanza del idioma y el fomento de las relaciones interuniversitarias a través de intercambios de delegaciones educativas.

Los inicios del siglo XXI implican para la relación con Argentina, y con la región latinoamericana en general, el ingreso a una nueva era en el modo de relacionamiento tradicional. Este giro de China hacia la región latinoamericana fue impulsado por el entonces presidente chino Hu Jintao y tuvo como principal objetivo el fortalecimiento de aquellos lazos de cooperación que se forjaron durante el siglo anterior en diferentes áreas de interés, entre ellas, la cultural.

Es importante destacar que esta vinculación de China se enmarca en una estrategia mucho más amplia que algunos autores han dado en llamar la "ofensiva de encantamiento"

³³ En el caso de las universidades chinas, también se previó la creación de una Cátedra de Idioma Español.

³⁴ Entre las iniciativas mencionadas se encuentran: 1) el Acuerdo Complementario sobre el "Plan de intercambio de becarios y estudiantes de perfeccionamiento", anexo del Convenio de Cooperación Científica y Técnica firmado por los gobiernos de Argentina y China el 8 de abril de 1987; y 2) el Convenio Cultural firmado por ambos gobiernos el día 9 de agosto de 1984.

(*charm offensive*, en inglés), consistente en mejorar la imagen de China en el exterior, eliminando prejuicios y temores que le impidan consolidarse como una potencia regional y global responsable y confiable (Glaser y Murphy, 2009). Para lograrlo, uno de los pilares fundamentales es la ya mencionada doctrina del "desarrollo pacífico", que fuera explicitada en los discursos del presidente Hu Jintao durante su gira por América Latina en 2004. En el marco de esta gira, el presidente chino y Néstor Kirchner sellaron la incorporación de la Argentina al sistema de relacionamiento chino con el estatus de "socios estratégicos", circunstancia que permitió el intercambio en términos de amistad entre Estados y la cooperación por sobre la competencia, tanto en la esfera internacional como en lo atinente al crecimiento económico (Ramón-Berjano et al., 2015).

En el marco de estas transformaciones internas y de la redefinición de los lineamientos de su política exterior para la concreción de sus objetivos de desarrollo en un contexto internacional pacífico, la RPCh publica el "Documento Oficial sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe" en sus versiones de 2008 y 2016. En dichos documentos, China formalizó la orientación básica de su política hacia nuestra región y resaltó su valor estratégico de cara al futuro de las relaciones en sus diversas dimensiones. La dimensión educativa fue contemplada específicamente como un aspecto importante en materia de cooperación:

"[...]La parte china proporcionará a los países latinoamericanos y caribeños formación técnica, servicios y demostración, e intensificará la cooperación y los intercambios en el frente educativo con los países latinoamericanos y caribeños a través de mecanismos de cooperación bilateral y multilateral. La parte china trabajará para la conclusión del acuerdo de reconocimiento mutuo de diplomas y títulos académicos, y aumentará el número de becas del gobierno chino para los países latinoamericanos y caribeños" (RPCh, 2008).

"Parte IV. 4. Área cultural y humanística. (2) Educación y formación de recursos humanos: Fomentar el intercambio de educación, programas de movilidad y la colaboración interdepartamental e interinstitucional de educación de China y ALC. Animar y apoyar la formación de talentos lingüísticos de chino, inglés, español y portugués, apoyar la promoción de la enseñanza del chino en los países latinoamericanos y caribeños y seguir impulsando la construcción y el desarrollo de Institutos Confucio y Aulas Confucio. Intensificar la colaboración en los sectores de formación de recursos humanos y aptitudes y aumentar las becas del gobierno chino para los países de ALC. Realizar activamente el intercambio y la colaboración en la educación profesional" (RPCh, 2016).

"Parte IV. 4. Área cultural y humanística. (5) Intercambio académico y de think tanks: Apoyar con energía a las instituciones académicas y think tanks a realizar investigaciones temáticas, intercambios académicos, simposios, publicación de obras, entre otras formas de intercambio y colaboración. Favorecer a las universidades de ambas partes a realizar estudios conjuntos" (RPCh, 2016).

A partir de las diferentes políticas de vinculación con la región en los años 2000, y particularmente con esta declaración de intenciones por parte de la RPCCh, en las pasadas dos décadas se observó un intenso trabajo para fomentar la cooperación en el área educativa que contribuyó a crear oportunidades para nuestras sociedades. En el caso de Argentina, cómo en décadas anteriores, la tendencia se mantuvo y las visitas de alto nivel, y los contactos cada vez más frecuentes y profundos, fueron creando el ámbito propicio para establecer acuerdos en la materia. En esta etapa, fueron protagonistas de los diálogos de alto nivel los presidentes Fernando De La Rúa (2000), Jiang Zemin (2001), Nestor Kirchner (2004), Hu Jintao (2004), Cristina Fernández (2010 y 2015), Xi Jinping (2014 y 2018), Mauricio Macri (2016 y 2017)³⁵ y Alberto Fernandez (2022); el premier del Consejo de Estado de China Wen Jiabao (2012); el vicepresidente chino Li Yuanchao (2013); y el canciller chino Tang Jiaxuan (2002). Los documentos más relevantes producidos en torno a la cuestión cultural-educativa fueron el Programa de Cooperación Cultural 2008-2012, firmado en 2006, las Declaraciones Conjuntas de los años 2010 y 2012 y el “Memorándum de Entendimiento para el establecimiento de la Comisión Binacional Permanente” de 2013.

3.5 Consideraciones finales

A lo largo de este capítulo se recorrieron los principales aspectos relacionados con el creciente protagonismo de China en materia de educación, de forma concomitante a su ascenso en el orden internacional. Asimismo, se destacó el importante papel que China le asigna a la cultura y a la educación en el ámbito doméstico, pero también en su estrategia de proyección al exterior. En ese sentido, se recuperaron las ideas de Confucio, que descansan en el seno de la herencia cultural y civilizatoria de China, para comprender el valor que ha adquirido la educación en el impulso del desarrollo del país y la movilidad social ascendente. La adaptación del acervo filosófico tradicional y la incorporación de valores e ideas occidentales permitieron transitar el camino hacia la reforma y modernización del SES en las etapas que siguieron al fin de la época imperial. En este marco, y sobre todo en el período posterior a la Revolución Cultural, las universidades emergieron como espacios clave para impulsar el desarrollo y la construcción nacional. Uno de los canales a través de los cuales se ha producido la mencionada introducción y adaptación de elementos externos y que ha ido moldeando al SES chino actual ha sido la movilidad de personas.

³⁵ Estos viajes a China del presidente argentino ocurrieron con motivo de la celebración de la Cumbre del G20 en Hangzhou en septiembre de 2016 y el desarrollo de la Cumbre de “la Franja y la Ruta” en el mes de mayo de 2017.

Además, la emergencia de China como un nuevo actor de peso en el orden internacional, en un contexto de globalización económica y de instauración de la sociedad de conocimiento, requirió de sus líderes la implementación de herramientas que le permitiesen instalar una imagen positiva. Bajo esta lógica, el potencial de la cultura y la educación como forma de proyectarse internacionalmente no ha pasado desapercibida. En el caso chino concretamente, la combinación de un SES cada vez más amplio, moderno y de calidad, y el atractivo que resulta de una cultura milenaria y diversa a la propia, ha sido un recurso que se ha buscado capitalizar a fin de “ganar corazones y mentes”. A partir de ello, fue importante delinear una estrategia que promoviese el entendimiento mutuo como forma de entablar relaciones perdurables y pacíficas que favorezcan la vinculación con otros países en múltiples dimensiones. En definitiva, impulsar un *soft power* con “características chinas” como mecanismo de legitimación de su poder como potencia emergente.

En este punto, la internacionalización de la ES ocurrida desde la década de los ochenta resultó un proceso clave tanto en el plano local como en el internacional. La movilidad de estudiantes, como una de las herramientas más representativas de estos procesos, se erige, por un lado, como un medio para la concreción de los objetivos de desarrollo económico, social y educativo. Por el otro, posibilita la interacción con terceros países expandiendo su influencia cultural y académica, con el fin de promover la comprensión mutua y fortalecer su posición en el escenario internacional.

El creciente interés en nuestra región y la necesidad de superar las brechas existentes requirió del gigante asiático el despliegue de una política activa y con visión estratégica que le permitiese profundizar los vínculos establecidos hasta el momento, cuyo rasgo característico era el marcado énfasis en el aspecto económico y comercial. En ese sentido, fueron vitales los contactos *people to people* con personalidades de la cultura y la política latinoamericana, la actividad de las comunidades de la diáspora y la institucionalización de iniciativas orientadas a tender lazos de amistad entre los pueblos. Todos estos vínculos fueron convalidados paulatinamente por la acción de los Estados nacionales de la región en el establecimiento de relaciones diplomáticas con la RPCh. En líneas generales, el caso de Argentina siguió la tendencia regional y la normalización de las relaciones diplomáticas conllevó en el plano oficial la multiplicación de visitas de alto nivel y la firma de numerosos acuerdos en materia cultural-educativa.

La vinculación con Argentina en la dimensión académico-educativa se inscribe en un contexto regional en el que también tuvieron lugar procesos de reforma e internacionalización que dieron características propias a las universidades latinoamericanas. De esta forma, desde

comienzos del presente siglo asistimos al encuentro de dos sistemas cuyos elementos distintivos radican esencialmente en sus dimensiones y su distribución, su estructura y administración, las condiciones de accesibilidad, el grado de internacionalización y la oferta académica. Estas singularidades propias de cada SES, junto con factores de tipo cultural, emergen como fuertes condicionantes en la construcción de la relación binacional a través de los intercambios académicos de posgrado en general, y en áreas de conocimiento propias de las ciencias sociales en particular.

CAPÍTULO IV: LA COOPERACIÓN EDUCATIVA SINO-ARGENTINA A TRAVÉS DE LOS INTERCAMBIOS DE ESTUDIANTES DE POSGRADO. UN ESTADO DE SITUACIÓN

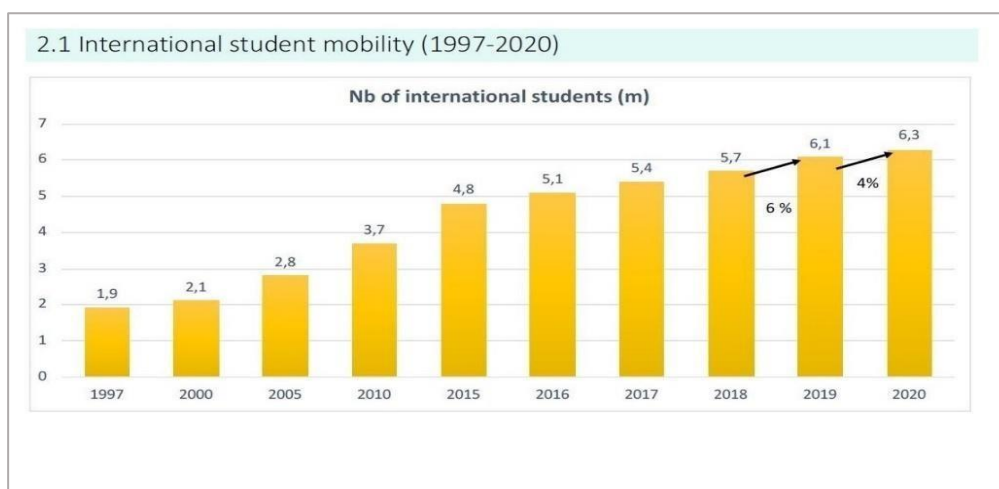
El presente capítulo propone delinear el panorama general del vínculo sino-argentino en relación con una dimensión que, desde hace ya algunas décadas, se encuentra en proceso de franca expansión y consolidación, suscitando creciente interés para los estudiosos de las relaciones internacionales. Se analiza el vínculo bilateral en el aspecto educativo, específicamente, a través de los intercambios de estudiantes internacionales. En ese marco, se focaliza en aquellos intercambios que han acontecido a nivel de posgrado en Ciencias Sociales.

En términos temporales, el análisis toma como punto de partida la profundización de la relación producto de la elevación en su jerarquía a “Asociación Estratégica Integral”. El punto de cierre es la interrupción de estos flujos de movilidad provocados por la irrupción de la pandemia del COVID-19 en marzo de 2020.

4.1 La movilidad de estudiantes a nivel global: un panorama general

Uno de los principales indicadores de la internacionalización de los SES es la movilidad académica. Estos procesos, puestos en marcha hacia finales del siglo pasado, han tenido su impacto a partir del año 2000 y se han traducido, entre otros aspectos, en un importante crecimiento de la cifra de estudiantes internacionales en el mundo, tal y como se observa en la figura N°2.

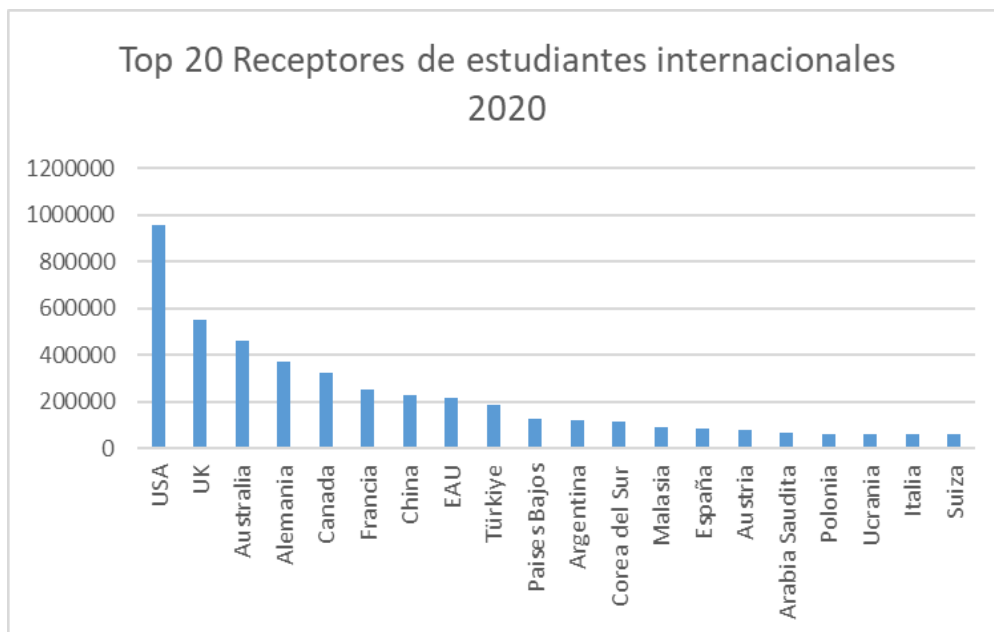
Figura 2. Movilidad de estudiantes internacionales entre 1997 y 2020.



Fuente: Gwenaëlle (2022).

En términos generales, las movilidades de estudiantes internacionales presentan flujos predominantes hacia países de habla inglesa como Estados Unidos y el Reino Unido, tradicionales potencias educativas del siglo pasado. En el caso de Estados Unidos, entre el año 2000 y el 2020, la movilidad internacional entrante aumentó de casi 550.000 a 1.100.000 estudiantes internacionales, presentando una desaceleración del ritmo de crecimiento en la última década (Institute of International Education, 2023). En el caso del Reino Unido, para el mismo periodo se registró un salto en la recepción de estudiantes que fue desde los 223.000 a los 550.000. Esta tendencia se observa claramente cuando se consulta la base de datos de la UNESCO en relación con los principales países de destino para este tipo de movilidades durante el 2020, tal y como lo muestra la figura N°3. Según estadísticas de la organización para ese mismo año, Estados Unidos y el Reino Unido, junto con Canadá y Australia, representaban el 40% de los flujos de ingreso de estos estudiantes.

Figura 3. Top 20 de países receptores de estudiantes internacionales en 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a Gwenaëlle (2022).

Los países de América Latina y el Caribe son un reflejo de estas tendencias. La figura N°4 muestra que para 2014 y 2020 América del Norte y Europa Occidental se posicionaron como los primeros destinos de sus estudiantes internacionales seguidos, en segundo lugar, por los países de la propia región latinoamericana y caribeña y, en tercer lugar, por el Este de Asia y el Pacífico. Para esta última región, la UNESCO cuenta con datos del año 2019.

Figura 4. Estudiantes internacionalmente móviles desde América Latina y el Caribe según región de destino en 2014 y 2020.

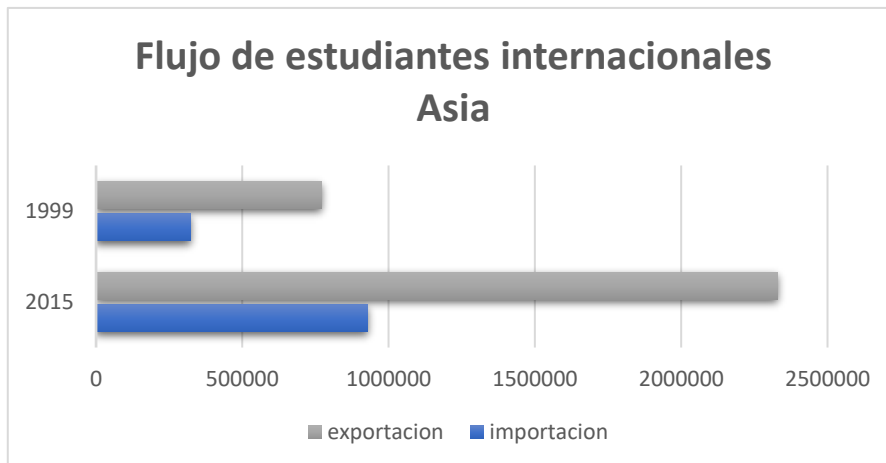


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UNESCO Institute for Statistics.

4.2 El continente asiático como *hub* educativo internacional: el protagonismo de China

La predominancia de las potencias occidentales como destino de las movilidades ha sido resultado de su importancia histórica como *hubs* educativos. En las últimas décadas, dicha importancia ha sido resultado de un marcado crecimiento del protagonismo de Asia en general, y de China en particular, como fuente de estudiantes que apuntan a obtener una formación en universidades de prestigio en los principales centros de enseñanza. A lo anterior se suma que, durante la primera década del 2000, los países asiáticos pasaron a cumplir un rol importante, no sólo como fuente, sino también como receptores de estudiantes internacionales. La figura N°5 evidencia la evolución de ambos perfiles, importador y exportador, del continente asiático entre 1999 y 2015.

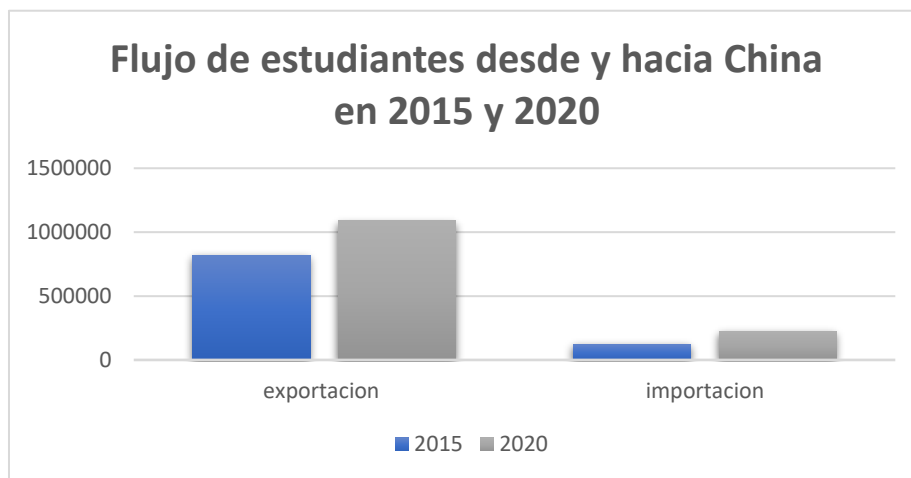
Figura 5. Flujo de estudiantes internacionales del continente asiático.



Fuente: Elaboración propia en base a Kuroda, et al. (2018)

En línea con lo anterior, el continente asiático ha adquirido un rol crucial en la escena educativa mundial, logrando posicionarse como la segunda región del mundo, detrás de Europa, en términos de movilidad estudiantil. Según datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO, Asia exhibe en 2020 una tasa de movilidad de 1.590.388 sobre la cifra total de 6.4 millones de personas que se movilizaron con motivos de estudio. En este marco, China ostenta un lugar de privilegio exhibiendo, por un lado, un crecimiento de un 33% en su tradicional perfil de emisor, tal y como lo muestra la figura N°6, enviando alrededor del 60% de sus estudiantes a Norteamérica y Europa Occidental. En conjunto con la India, ambos países representan el 43% y el 36% de los estudiantes internacionales que en 2020 eligieron como destino a Estados Unidos y el Reino Unido, respectivamente. Además, la creciente relevancia de la región se evidencia al considerar que, para 2016, tres de los cinco mayores exportadores de estudiantes internacionales se encontraban en Asia. China, India y Corea del Sur representaban por entonces el 25% del total de estudiantes a nivel mundial (Bhandari et al., 2018).

Figura 6. Flujo de estudiantes desde y hacia China en 2015 y 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UNESCO Institute for Statistics.

En términos cuantitativos, entre 1978 y 2003, la cifra total de estudiantes y becarios chinos que buscaron cursar estudios en el exterior en diferentes niveles académicos alcanzó la cifra de 700.200 (MoE, 2009), mientras y la movilidad saliente acumulada para las últimas cuatro décadas alcanzó la cifra de 5,194,900 (MoE, 2018). Solo para el año 2003, el MoE (2009) reportó 117.300 estudiantes en el exterior con una prevalencia de estudiantes autofinanciados (93%) por sobre los becados. Para 2017, las cifras de estudiantes chinos en el extranjero treparon a 608.400 y las jerarquías de las fuentes de financiamiento se mantuvieron

con una prevalencia de los autofinanciados (89%). La tabla N°2 muestra los datos de movilidad saliente desde China para los años 2003, 2014 y 2017 con el desglose correspondiente a las fuentes de financiamiento.

Tabla 2. Datos de movilidad saliente de China para 2003,2014 y 2017 con desglose según fuentes de financiamiento

Año	Movilidad saliente	Becas del Estado	Otras becas	Autofinanciados
2003	117346	3002	5144	109200
2014	459800	23000	13800	423000
2017	608400	31200	35900	541300

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MoE (2009; 2018); British Council (2015)

Las cifras que se registran en torno al fenómeno de la movilidad desde y hacia China reflejan el énfasis que han puesto los líderes en las políticas de transformación doméstica y su respectivo impacto en la proyección al exterior. Las estadísticas son notables, no solo en cuanto a su perfil como tradicional exportador de estudiantes al mundo. Esto fue posible, en parte, por el diseño y fomento de políticas públicas orientadas a la creación de universidades de elite y la instalación de universidades extranjeras de países desarrollados. El avance del nuevo milenio marca la emergencia de un nuevo papel en el ámbito de la educación internacional situándolo, además, como uno de los principales receptores de movilidades.

En este contexto, para 2015, 6 países de Asia³⁶ se ubicaron entre los 10 principales destinos mundiales para estudiar en el extranjero, entre ellos, se ubica China (CCG, 2019). El Proyecto 211, el Proyecto 985, la Liga C9, la iniciativa “*Study in China*” contemplada en el “Plan Nacional de Reforma y Desarrollo Educativo a Mediano y Largo Plazo (2010-2020)” y la iniciativa “*Double First Class*”, son algunos de los hitos más importantes en este camino para convertir a China en uno de los principales destinos para los estudiantes internacionales. Las cifras de ingreso de estudiantes, que en épocas iniciales de la Reforma y Apertura eran acotadas³⁷ por las condiciones histórico-culturales en las que se producían, mostraron un crecimiento del 83% entre 2015 y 2020; dicho porcentaje equivale a un incremento de más de 100.000 estudiantes. La evolución de la recepción de estudiantes internacionales en China durante la última década se muestra en la figura N°7.

³⁶ Estos países son China, India, Kazajistán, Malasia, Irán e Indonesia.

³⁷ 1236 estudiantes internacionales.

Figura 7. Evolución de la recepción de estudiantes internacionales en China entre 2010 y 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UNESCO Institute for Statistics

4.3 La cooperación con Argentina en educación de posgrado: estado de la situación

Las relaciones diplomáticas entre Argentina y China, como fue desarrollado en el capítulo 3, se remontan a la década de los setenta y cuentan con numerosos contactos previos en diversos niveles y dimensiones. En el transcurso de estos más de cincuenta años de relaciones oficiales, fue recién al inicio nuevo milenio, más precisamente en 2004³⁸, que se observa un mayor dinamismo en áreas consideradas “soporte” a las tradicionalmente priorizadas, que sentaron las bases de una relación sostenible y de beneficio mutuo.

La progresiva profundización de los lazos permitió, entre otras cuestiones, el establecimiento de una agenda específica en el campo de la cooperación en educación superior y una creciente institucionalización de las iniciativas. El establecimiento de la Asociación Estratégica Integral y el Primer Plan de Acción Conjunta firmados en julio de 2014, inauguraron un periodo de trabajo mancomunado orientado a fomentar la cooperación en áreas relevantes y de mutuo interés y, a su vez, los intercambios educativos bilaterales. En todos los acuerdos suscritos desde aquel entonces hasta la actualidad, están presentes las movilidades e intercambios en diversos campos, las becas gubernamentales y la enseñanza de idiomas como mecanismos de cooperación en educación.

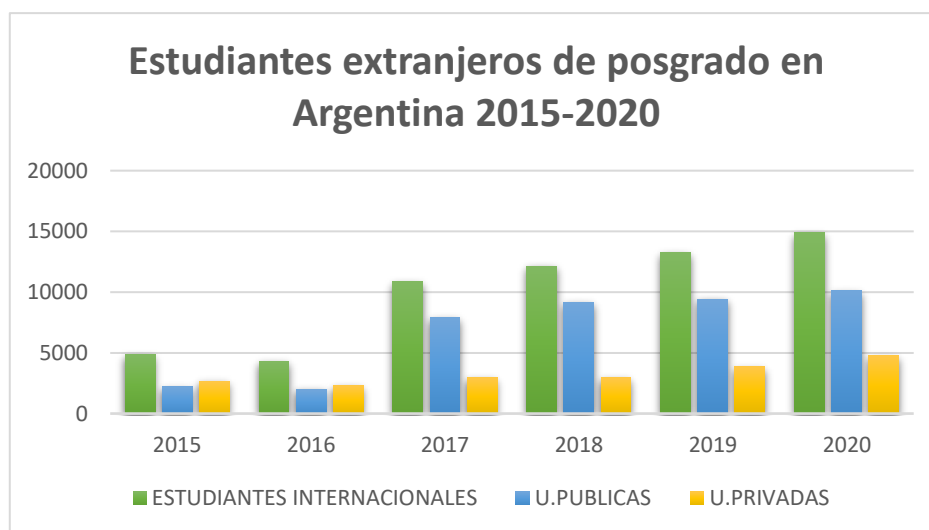
A partir de este marco creado por los Estados, resulta interesante observar cómo se fue construyendo el mapa de la cooperación y qué características distintivas ha adquirido en base

³⁸ Una primera etapa en la profundización de las relaciones bilaterales se consagra con la firma de la Declaración Conjunta en 2004 por la que queda constituida la “Alianza Estratégica”, cuyas implicancias hacen referencia a la voluntad de trabajo conjunto, tanto en cuestiones referidas al crecimiento económico como en asuntos internacionales.

a los actores y sus articulaciones, la oferta académica y su financiamiento. Cabe destacar que, en términos cuantitativos, los intercambios (y otras movilidades) de estudiantes de posgrado presentan asimetrías. Este desbalance se observa en el número de estudiantes que se envían, pero también cuando se examina la tasa de movilidad en relación con los respectivos SES y sus flujos de estudiantes.

A tenor de la información disponible, los estudiantes de posgrado totales recibidos por la Argentina, que se ven reflejados en la figura N°8, presentan un perfil más regional. La prevalencia de latinoamericanos en la composición de la población de estudiantes extranjeros/internacionales en el segmento analizado queda en evidencia al observar los informes SIU entre los años 2015 y 2020. En ellos, los países de origen que aparecen en los primeros 3 puestos del *ranking* de estudiantes de posgrado en ambos sectores de gestión son Colombia, Brasil y Ecuador, con un volumen acumulado de estudiantes de posgrado que alcanzan los casi 32.000 sobre un universo total de 62.800.

Figura 8. Cantidad de estudiantes extranjeros en el nivel de posgrado según sector de gestión en el periodo 2015-2020.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de las Síntesis de Información Universitaria de la SPU.

Desde 2016, la SPU de Argentina publica datos sobre los estudiantes extranjeros recibidos en movilidad, esto es, estudiantes que ingresan al país para realizar actividades académicas que pueden o no ser parte del currículo de una carrera, pero que se cursan de manera independiente a éstas. Esta población promedió los 8850 estudiantes entre 2016 y 2019.

En lo que respecta a las movilidades de estudiantes chinos hacia la Argentina, UIS UNESCO reportó que, entre 2016 y 2020, ascendieron a 2236, sin desglose respecto al nivel académico ni las disciplinas de formación o cursos elegidos. A diferencia de lo acontecido a nivel global con el continente asiático en general, y China en particular, como una de las principales fuentes de estudiantes internacionales, en la Argentina se evidencia una escasa representatividad, que es aún más notoria al observar dos aspectos: 1) que en relación con la población total de estudiantes internacionales, la que provino de Asia en el periodo 2015-2020 promedió el 1,2% del total de estudiantes extranjeros en el sistema, muy por debajo del propio continente y de Europa; y 2) que la contribución de estudiantes chinos en Argentina es 1 de cada 100 alumnos extranjeros (Rabossi y Guaglianone, 2020). Este estado de situación puede observarse en la tabla N°3, que muestra a los estudiantes chinos con una representación promedio del 0,25% en el universo total de los estudiantes extranjeros de posgrado en Argentina (62.800) y un promedio de 0,08% del total considerando al sistema de posgrado en su totalidad (203.701).

Tabla 3. Población de Asia, y de China en particular, en relación a los estudiantes extranjeros/internacionales de posgrado recibidos por Argentina entre 2015 y 2020, según nivel de gestión universitaria.

AÑO	EXTRANJEROS DE POSGRADO	ASIATICOS		CHINOS		
		U. PUBLICA	U. PRIVADA	TOTAL	U. PUBLICA	U. PRIVADA
2015	4852	4	39	S/D	S/D	S/D
2016	4304	5	27	13	0	13
2017	10873	56	42	22	0	22
2018	14642	66	42	47	25	22
2019	13260	80	34	38	25	13
2020	14876	82	40	41	25	16

Fuente: Elaboración propia en base a datos de las Síntesis de Información Universitaria 2015-2020 de la SPU.

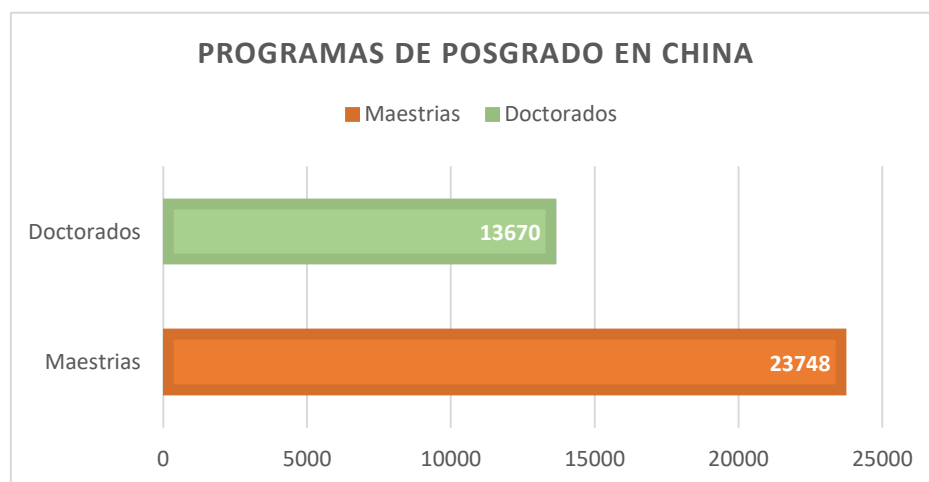
Como contrapartida, el envío de estudiantes argentinos a China presenta características similares a las reseñadas para los flujos de estudiantes chinos en nuestro país, aunque con una mayor intensidad. Aunque la política del país asiático resulta mucho más activa y robusta en cuanto al despliegue de estrategias y recursos para la atracción de estudiantes internacionales, la Argentina aún no ha logrado establecer volúmenes de movilidades o intercambios con una relevancia equiparable a las que sostiene con otros países del mundo. En el caso de China, según datos de MoE, el país asiático recibió en sus instituciones de educación superior una cantidad de matriculaciones de estudiantes internacionales en todos los niveles y disciplinas

que superó los 1.8 millones entre 2014 y 2020. Entre los principales países de origen que nutren estas cifras se encuentran los del continente asiático, Estados Unidos, Japón y Francia. Mientras tanto, según datos de UIS UNESCO, los estudiantes argentinos que viajaron al exterior por cuestiones de estudio, pasaron de casi 7.300 en 2014 a 10.000 en 2020, y solo alrededor de 950 eligieron a China como destino para formarse entre 2016 y 2017 (Tordini, 2019b).

Las cifras señaladas hasta aquí muestran que, desde una perspectiva holística, las movilidades entre Argentina y China son de pequeña escala y que su representatividad en el marco de los flujos de ingresos en cada SES también es muy baja. Como se verá en los siguientes apartados, esto se da en un contexto en el que ambos países han hecho importantes avances a nivel diplomático, gubernamental e institucional para establecer un marco que favorezca los intercambios. Aun así, en términos comparativos, la atracción de estudiantes argentinos por parte de China parece resultar más efectiva que a la inversa.

Además, al considerar los programas de becas del MdE y el gobierno chino (tanto unilaterales como bilaterales), los estudios de maestría se destacan por ser más elegidos que los de doctorado. En términos generales, la oferta académica china para estudiantes internacionales es muy rica y variada. Según la información publicada por “Campus China”, las más de 2.500 universidades del país ofrecen 77.717 programas de estudio, de los cuales 37.418 responden a oferta de estudios de posgrado. En términos cuantitativos, las propuestas de maestría representan el 63% de la oferta mientras que los doctorados el 37%. La proporción de cada titulación respecto del total de posgrados se muestra en la figura N°9.

Figura 9. Programas de posgrado ofrecidos por China según tipo de formación.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Campus China (2023).

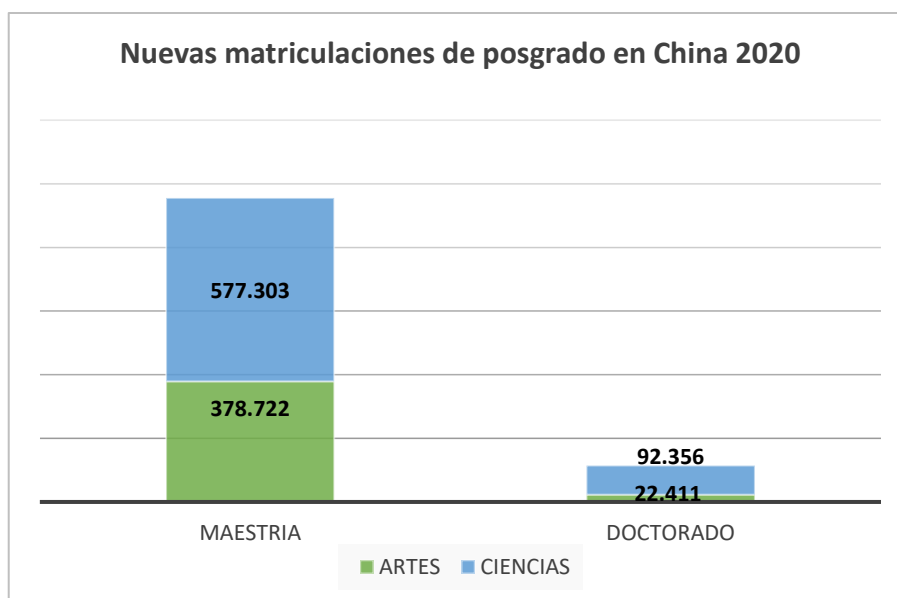
Esta orientación de los estudiantes hacia las maestrías se evidencia al observar la oferta de programas en el portal de becas para argentinos de Argentina.gob.ar. Los apoyos económicos que se ofrecen para cursar maestrías son 9 e incluyen como patrocinantes al Consejo de Becas de China (CBC) con becas unilaterales y bilaterales, CBC y UNESCO, *Hong Kong Baptist University*, *Macau University*, *Tongji University* con el MOFCOM, *South South Galaxy*, *Schwarzman Scholars* y *Tsinghua University*. Mientras que, en materia de doctorados, la oferta se reduce a 6 propuestas por parte del CBC (becas unilaterales y bilaterales), *Macau University*, *South South Galaxy*, *Lignan University* y *Fudan University*.

La inclinación hacia los estudios de maestría se presenta claramente entre los becarios argentinos beneficiarios del apoyo del MdE y el CBC. De acuerdo a los listados publicados en el sitio web de ADEBAC y de la Embajada de la RPCCh en Argentina, entre los estudiantes argentinos que fueron beneficiarios de las becas gubernamentales (tanto unilaterales como bilaterales) desde 2016 a 2020, 39 estudiantes cursaron estudios de maestría, mientras tan sólo 3 cursaron estudios de doctorado.

Otro punto a destacar en el mapa de los intercambios sino-argentinos es que, a pesar de las priorizaciones del gobierno chino en relación con determinadas disciplinas que generan impacto en los *rankings* internacionales, la movilidad desde Argentina sigue una lógica diferente. Cabe aclarar que, en la academia china, las disciplinas se encuentran divididas en Artes y Ciencias. La formación en literatura, historia, economía y leyes, entre otras, se enrojan bajo el primer rótulo, mientras que entre las “Ciencias” se cuentan disciplinas tales como Ingeniería, Ciencias Naturales, Medicina y Agricultura. Históricamente, en los distintos niveles de formación, las estadísticas muestran un desbalance a favor de estas últimas. En cuanto a titulaciones de doctorado, por ejemplo, a principios de siglo, la proporción entre ambas áreas disciplinares era de más del 70% para las Ciencias y 26% para las Artes (Yang, 2012). Esta preponderancia observada en relación con los graduados se replica tanto en las nuevas matriculaciones como en la oferta de programas en cada una de las áreas mencionadas.

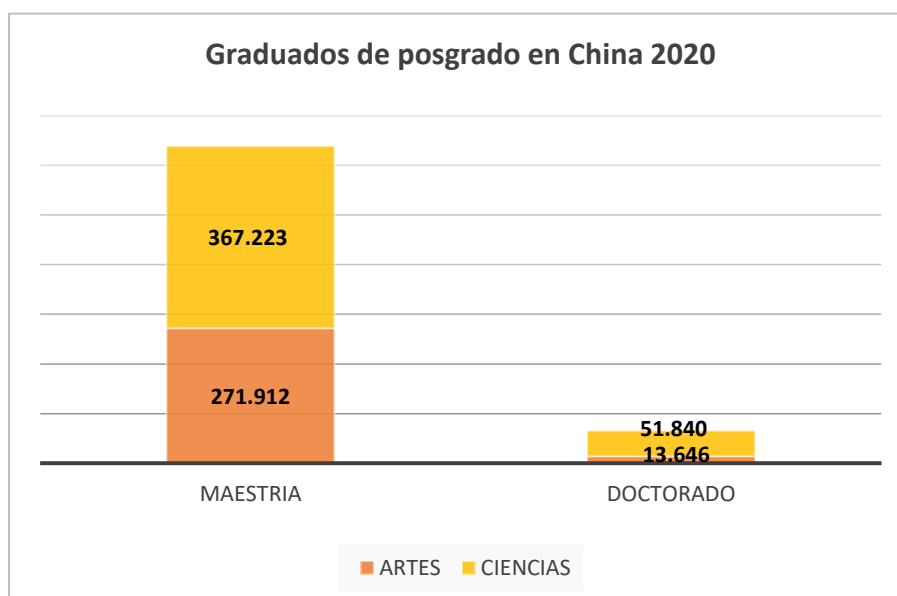
En el caso de las matriculaciones, los datos publicados en el *China Statistics Year Book* indican que, en 2008, de un total de 446.192 nuevas matrículas en los niveles de maestría y doctorado, el 60% correspondió a carreras en el área “Ciencias”, mientras que solo un 35% se inclinaron por “Artes”. Casi la misma proporción se presentó al observar los datos de graduados por área disciplinaria en los mismos niveles académicos. Con leves variaciones, las figuras N° 10 y 11 muestran que esta tendencia se mantuvo en 2020 tanto para el caso de las nuevas matriculaciones como para los graduados en maestrías y doctorados.

Figura 10. Nuevas matriculaciones de posgrado en China durante 2020, según nivel de formación y área de conocimiento.



Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos publicados por MoE (2020b).

Figura 11. Graduados de posgrado en China durante 2020, según nivel de formación y área de conocimiento.



Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos publicados por MoE (2020b).

En el caso de los estudiantes internacionales en general, la distribución de disciplinas también muestra una inclinación hacia las ciencias, la tecnología y la innovación. Los proyectos del gobierno chino para el posicionamiento de sus universidades y disciplinas en los principales *rankings* mundiales responden a estas tendencias, ya que han enfocado sus recursos y esfuerzos

a priorizar estas áreas, en detrimento de las ciencias sociales. La provisión de financiamiento por parte del Estado para la internacionalización en razón del íntimo vínculo entre educación y desarrollo se erigen como algunos de los elementos que orientan el SES chino. Esta singularidad no tiene que ver con su excepcionalidad, ya que otros sistemas educativos también presentan inversión de fondos públicos y ligan sus avances en educación a la mejora de las condiciones socioeconómicas de su población, sino por el volumen y la planificación en la asignación de recursos para la implementación de estrategias. Es, en definitiva, uno de los principales mecanismos de intervención del Estado para el control y la dirección de las políticas universitarias (Li, 2016).

En lo que refiere a los intercambios académicos de estudiantes de posgrado, uno de los principales ejes ha sido la provisión de financiamiento para la internacionalización de las universidades a través de los diferentes programas lanzados por el gobierno chino desde mediados de la década de los noventa. Más recientemente, a través del programa “World Class 2.0”, el gobierno chino busca potenciar su SES y su competitividad internacional mediante la asignación de recursos basada en el desempeño y posición en los *rankings*, así como en los intereses nacionales, lo que ha conllevado al fomento de determinadas áreas disciplinarias por sobre otras. En este sentido, Zhao (2018) destaca las diferentes orientaciones para las ciencias naturales y las sociales, y la consecuente brecha en el prestigio, financiamiento y apoyo gubernamental. Mientras que para las primeras se busca alcanzar un estatus de clase mundial mediante el cumplimiento de estándares internacionales, para las segundas ese objetivo cede ante la necesidad de poner énfasis en las características chinas frente a los valores occidentales universalmente aceptados. Esto último responde a la importancia política y estratégica que se les asignan a las ciencias sociales en la construcción de un país socialista. El discurso de Xi en el “Foro sobre la Labor de la Filosofía y las Ciencias Sociales” es claro en este sentido:

"El nivel de desarrollo de un país no sólo depende del nivel de desarrollo de las ciencias naturales, sino también del nivel de desarrollo de la filosofía y las ciencias sociales. Es imposible que un país que no haya desarrollado la ciencia natural esté a la vanguardia del mundo, y es imposible que un país sin ciencia filosófica y social prospere. Para mantener y desarrollar el socialismo con características chinas, es necesario llevar a cabo una exploración en la práctica y en la teoría, y utilizar la teoría del desarrollo para guiar el desarrollo de la práctica. En este proceso, la filosofía y las ciencias sociales tienen una posición importante e insustituible" (Xi, 2017).

Otros autores como Cao y Yang (2023) también aportan en este aspecto resaltando el ascenso de China como potencia científica y la preeminencia de las disciplinas pertenecientes a la Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas en detrimento de las Ciencias Sociales. Ello

teniendo en cuenta, sobre todo, la producción de publicaciones y citas, cuyo peso en las clasificaciones internacionales y en las evaluaciones nacionales resulta ser mayor. En este sentido se orienta la evaluación de los resultados obtenidos durante la primera ronda de la iniciativa “World Class 2.0”, que finalizó en el año 2020. Se registraron logros significativos en el avance de disciplinas que fueron claves para la innovación científica y la modernización tecnológica como Ciencia e Ingeniería de Materiales y Ciencia Cuántica. En consecuencia, para la siguiente ronda, se previó el apoyo a 147 instituciones de educación superior y más de 300 disciplinas, de las cuales tan sólo 92 pertenecen al campo de la Filosofía y las Ciencias Sociales (MoE, 2022). En esa línea, el ARWU³⁹ conducido por *Shanghái Ranking*⁴⁰ revela que ninguna de las tres principales universidades chinas contó con disciplinas de ciencias sociales entre sus disciplinas mejor clasificadas entre 2014 y 2020. Las universidades de Tsinghua, Peking y Zhejiang poseen en sus más altos puestos a campos tales como las Ciencias de la Energía e Ingeniería, Nanociencia y Nanotecnología y Biotecnología (ShanghaiRanking, 2020).

En cuanto a la oferta de las universidades chinas que reciben estudiantes internacionales mediante programas de becas, aquí también se refleja la tendencia general de China en la priorización de las Ciencias. Para ello, se retoman los datos relevados de Campus China para observar que las más de 2.500 universidades que reciben estudiantes internacionales cuentan con una oferta de maestría y doctorado en la que prevalece la oferta académica en disciplinas de las Ciencias por sobre las estudiadas en este trabajo. Así, de una oferta total de doctorado de 13.670 programas, la formación en Economía, Derecho, Relaciones Internacionales y Ciencia Política en conjunto tienen presencia en 827 propuestas, mientras que las ingenierías arrojan 2860 resultados, estudios en física 794 y en química 740. En el nivel de maestría, por su parte, de una oferta de 23.748 programas, las disciplinas bajo estudio totalizan 1703 propuestas, frente a 4434 de ingenierías y, con algunos solapamientos por formación en ambos campos, 993 en física y 943 en química. El desglose de la participación de las disciplinas de ciencias sociales seleccionadas para este estudio en la oferta académica de las universidades chinas se muestra en la tabla N°4.

³⁹ Las mejores 1000 universidades son publicadas en base a 6 indicadores: número de antiguos alumnos; personal galardonado con Premios Nobel y Medallas Fields; el número de investigadores altamente citados seleccionados por Clarivate; el número de artículos publicados en revistas de Nature y Science; el número de artículos indexados en Science Citation Index Expanded™ y Social Sciences Citation Index™ en Web of Science™; y el rendimiento per cápita de una universidad.

⁴⁰ Publicado por primera vez en 2003 por el Centro de Universidades de Clase Mundial (CWCU), Escuela de Postgrado de Educación de la Universidad Jiao Tong de Shanghái, China. A partir del año 2009 este *ranking* es publicado por Shanghai Ranking Consultancy, una organización independiente sobre inteligencia en educación superior, no subordinada a ninguna universidad o agencia gubernamental.

Tabla 4. Oferta académica de posgrado en China en Economía y Finanzas, Derecho, Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Disciplina	Máster	Doctorado
Economía y Finanzas	864	508
Leyes	669	254
Ciencia Política*	62	36
Relaciones Internacionales**	108	29
* No incluye las propuestas de formación "Ideological and Political Education"		
** Incluye las propuestas de formación "International Politics", "International Affairs and Global Governance", "International and Regional Studies" y de "Educational Relationship between China and Abroad"		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Campus China.

A pesar de las metas y estrategias del gobierno chino en torno a los campos de conocimiento que deben liderar la oferta académica, excluyendo las becas que otorga exclusivamente el CBC y que abarcan a todas las áreas, las oportunidades para argentinos en China muestran una amplitud de oferta que supera a las disciplinas ligadas a la ciencia y la tecnología. Así, a modo de ejemplo, mientras que las propuestas respecto de las primeras registran 8 programas de becas⁴¹, en ciencias presenta tan solo 4 programas⁴². La observación de las nóminas de becarios del programa del Mde y el gobierno chino, y de sus perfiles académicos, así como también las entrevistas realizadas en el marco de la presente investigación, siguen esa línea.

Existen ejemplos concretos de la prevalencia de áreas de conocimiento ligadas a las ciencias sociales. Las entrevistas realizadas arrojan datos concretos al respecto. Los programas de estudio elegidos por todos los becarios entrevistados pertenecen a las carreras de máster en Economía y Comercio Internacional (Mariano Lana), máster Economía Aplicada (Diego González), máster en Ciencia Política y Leyes (Maria Haro Sly), máster en Finanzas e Inversiones (Daniela Krone), máster y doctorado en Estudios Globales (Martin Rozengardt y Gonzalo Ghiggino).

En esa línea, Tordini (2023) identifica la influencia de los contactos personales entre académicos, investigadores o las propias áreas y programas que tienen alguna vinculación a los

⁴¹ Esta cifra incluye la categoría de búsqueda "Ciencias sociales y Comunicación", "Derecho y afines" y "Economía, Negocios y Administración".

⁴² Esta cifra responde a programas de becas para estudios completos en "Ingeniería y tecnología", "Ciencias puras y aplicadas" y "Computación, Matemáticas y Ciencias de la Información". Si se tienen en cuenta propuestas para investigación, el número de programas en Ingeniería y tecnología, por ejemplo, asciende a 6.

estudios sobre China como una de las causas de esta orientación en las movilidades e intercambios, al menos en el caso de los argentinos. Además, agrega que existe un déficit en la elección de carreras ligadas a la Ciencia y la Tecnología. En ese sentido, entiende que una mayor formación técnica en disciplinas como ingenierías, temas vinculados a energía e infraestructura en transporte (en especial el ferroviario), resultarían fundamentales para lograr una mayor participación en los proyectos en donde China se encuentra focalizando sus inversiones en nuestros países. Para disminuir esta brecha, en la actualidad se está trabajando fuertemente entre Estado, universidades y empresas, aunque son procesos que conllevan mucho tiempo y un sinnúmero de gestiones para comenzar a ver resultados en el corto o mediano plazo. Una de las iniciativas quizás más destacables en esta área de conocimientos, aunque se da en el nivel de grado, es el de “Semillas del Futuro” de Huawei. A través de este programa de responsabilidad social empresaria 10 estudiantes argentinos viajaron en 2018 a China para capacitarse en el campo de las telecomunicaciones⁴³.

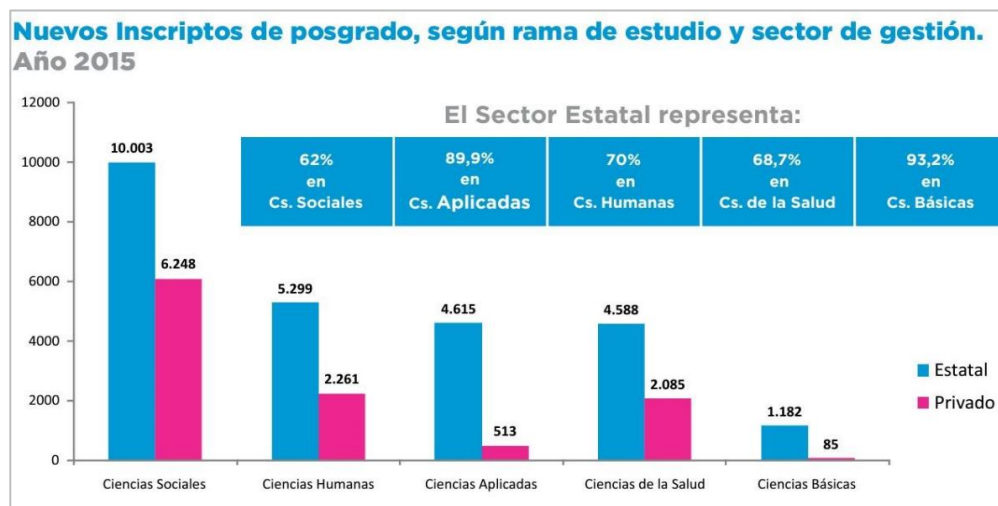
Los datos existentes sobre el papel de Argentina como receptor de estudiantes internacionales no permiten determinar el campo de conocimiento elegido y el nivel de estudios según el lugar de proveniencia. En términos generales, la oferta académica argentina entre los años 2016 y 2020 muestra que las maestrías (35%) tienen una mayor presencia que los doctorados (15%), superados por el nivel de las especializaciones. Además, la composición total del universo de estudiantes de posgrado en las distintas instituciones del sistema argentino marca una fuerte inclinación hacia las ciencias sociales y humanidades por sobre las ciencias aplicadas, de la salud y ciencias básicas. Las figuras N°12 y 13 muestran la comparación de estudiantes ingresantes a posgrados según rama de estudio y sector de gestión para los años 2015⁴⁴ y 2020. En este contexto, la información disponible para los estudiantes extranjeros sólo permite conocer el sector de gestión en el que se insertan estos estudiantes según el nivel de formación académica, no así la orientación de su formación de acuerdo con su país de origen. A pesar de ello, es posible obtener algún indicio de que esta tendencia general también se confirma en el caso de los estudiantes chinos. A través de la Sección Cultural de la Embajada de China en Argentina, en el marco de una conferencia conjunta con FLACSO, fue posible conocer que la mayor parte de los estudiantes chinos que han estudiado en la Argentina se han formado en carreras vinculadas a las Ciencias Sociales, aunque existen otras áreas de relevancia

⁴³ <https://www.argentina.gob.ar/estudiantes-argentinos-viajan-china-para-capacitarse-en-tic>

⁴⁴ La Síntesis de Información Universitaria 2015-2016 es la primera publicada en el sitio web de la Secretaría de Políticas Universitarias.

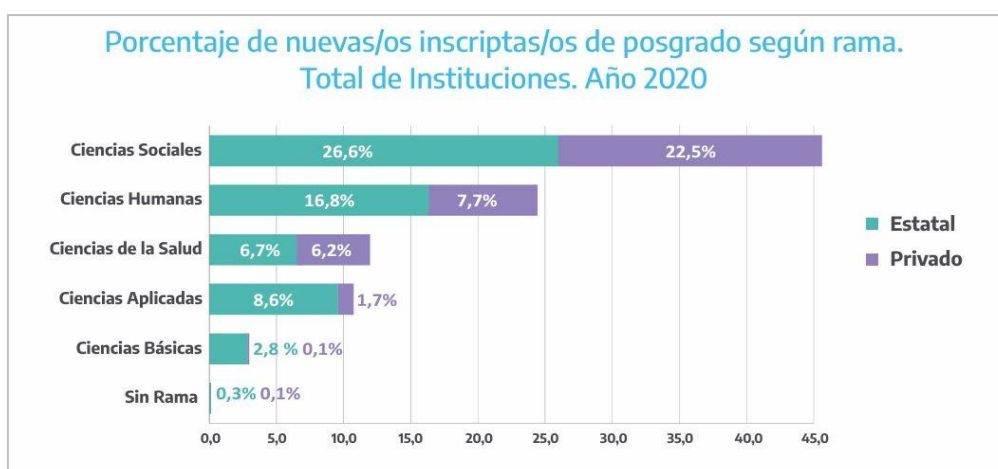
como la agricultura, la ciencia y la tecnología con importantes potencialidades para el intercambio entre ambos países (Embajada de la RPCh en Argentina, 2023).

Figura 12. Nuevos inscriptos en el nivel de posgrado en Argentina para 2015, según rama de estudio y sector de gestión.



Fuente: Síntesis de Información Estadística Universitaria (SPU,2015)

Figura 13. Nuevos inscriptos en el nivel de posgrado en Argentina para 2020, según rama de estudio y sector de gestión.



Fuente: Síntesis de Información Estadística Universitaria (SPU,2020)

No obstante, según ARWU (ShanghaiRanking, 2020), en las tres universidades argentinas incluidas⁴⁵ en el *ranking*, las disciplinas mejor posicionadas pertenecen a las Ciencias Naturales, Ciencias de la Vida y Ciencias Médicas⁴⁶.

⁴⁵ Las instituciones universitarias son la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata y la de Córdoba.

⁴⁶ Entre las Ciencias Naturales se encuentran las Matemáticas, Física, Ecología y Ciencia Atmosférica; en Ciencias de la Vida figuran las Ciencias Agrarias y Veterinaria; y en Ciencias Médicas se registra Medicina Clínica, Salud Pública, y Farmacia y Ciencias Farmacéuticas.

En cuanto al sector de gestión más elegido por los estudiantes de uno y otro país que se movilizan a estudiar sus posgrados, destacan particularmente las instituciones de gestión pública por sobre las privadas. En el caso de China esta característica resulta coherente con la estructura de su sistema educativo y, sobre todo, en vista del particular vínculo que mantienen las instituciones de enseñanza con el gobierno y con el PCCh. En este aspecto, es ilustrativo el “Boletín Estadístico Nacional de 2019 sobre el Desarrollo de la Educación” (MoE, 2020a), cuyos datos se muestran en la tabla N°5 y reflejan esta diferencia, tanto en relación con el número de instituciones de enseñanza como con el número de estudiantes matriculados en uno y otro sistema.

Tabla 5. Instituciones de educación superior que dictan posgrados en relación con el número total de instituciones del sistema y estudiantes de posgrado matriculados, según nivel de formación.

	2014	2020
Instituciones de Educación Superior *	2529	2688
Gestión Pública	1801	1931
Matriculación maestría	548689	811300
Matriculación doctorado	72634	105200
Gestión no estatal	728	757
Matriculación maestría	408	876
Matriculación doctorado	0	0
Instituciones que dictan posgrados	788	828
Gestión no estatal	5	5

*Se consideran las instituciones dentro de la categoría “Regular HEI’s”

Fuente: Elaboración propia en base a datos MoE (2015a; 2015b; 2020a)

En el caso de los estudiantes argentinos que viajaron a cursar estudios de posgrado en el marco de becas, prevalecen los estudios en universidades administradas por el Estado. Los becados por el CBC en nivel de maestría para 2016-2020, por ejemplo, fueron acogidos por universidades públicas como la *Peking University*, *Shanghai University of Finance and Economics*, *China University of Geosciences*, *Capital University of Economics and Business*, *Tianjin University*, *Zhejiang University* y *Renmin University*.

Respecto a los estudiantes de posgrado chinos en Argentina, no existe un desglose por niveles académicos ni fuentes de financiamiento. Sin embargo, es posible extraer una tendencia general a partir de los informes y anuarios publicados por la SPU con las cifras de nuevos inscriptos extranjeros y de chinos en el nivel de posgrado según sector de gestión. Con respecto a los datos plasmados en la tabla N°6, cabe señalar que la tendencia general de los estudiantes

extranjeros muestra una ligera inclinación hacia las instituciones de gestión privada en los años 2015 y 2016, que se revierte de manera muy significativa a partir del 2017. De esta manera, frente a un crecimiento sostenido de estudiantes extranjeros en el sistema de gestión pública, se producen flujos irregulares en las de gestión privada que logran, en promedio, una representación del 30% del total del segmento analizado.

Tabla 6. Estudiantes de posgrado chinos en Argentina en relación con el total de extranjeros según tipo de gestión institucional.

Año	Gestión Pública	Gestión Privada	Estudiantes Chinos	Chinos en G. Pública	Chinos en G. Privada
2015	2197	2655	-	-	-
2016	2005	2299	13	-	13
2017	7910	2963	22	-	22
2018	9186	5456	47	25	22
2019	9404	3856	38	25	13
2020	10117	4759	41	25	16

Fuente: Elaboración propia sobre las Síntesis de Información Universitaria y los Anuarios de Estadísticas Universitarias 2015-2020.

En este marco, es importante señalar que el registro de la situación de los estudiantes chinos de posgrado en el sistema universitario argentino se implementó de forma relativamente reciente y progresiva a medida que las movilidades se hicieron más frecuentes. Esto último ocurrió en virtud de la puesta en funcionamiento del MdE entre Argentina y China, lo que arroja algunos resultados, aunque con algunos déficits en los instrumentos de medición, recién a partir del año 2018. De manera muy similar a lo que ocurre en el panorama general de los estudiantes extranjeros, los estudiantes chinos de posgrado durante el periodo 2016-2017 muestran inscripciones únicamente en el sector de gestión privada. A partir del año 2018, y de manera sostenida hasta 2020, la inscripción de estudiantes de posgrado chinos en instituciones de gestión estatal prevalece por sobre la de gestión privada que alcanza su punto más bajo en 2019 con 13 estudiantes, frente a los 25 que se formaron en universidades públicas de nuestro país.

4.4 Principales actores de la cooperación educativa de posgrado: una relación multinivel

Como se verá en el presente apartado, los Estados nacionales se erigen como la primera instancia, el ámbito en el que se definen los lineamientos generales de inserción internacional y se delinear las estrategias para la construcción de un marco normativo e institucional que

promueva el intercambio. En este contexto, teniendo en cuenta el entramado político-institucional de ambos países y el creciente protagonismo que poseen en el marco de la relación bilateral, es importante observar el ámbito de acción de las unidades subnacionales. El margen de maniobra otorgado a ciudades, provincias y regiones ha permitido el establecimiento de espacios de diálogo, asociaciones de amistad y hermanamientos⁴⁷. Estas instancias cuentan con una gran potencialidad para concretar acuerdos y convenios en áreas de interés en el plano de la cooperación educativa en el nivel universitario. En esta lógica, el apoyo complementario de los ministerios y organismos de gobierno emerge como una pieza fundamental, tanto en el plano interno como en el externo. En el primer caso, porque cuentan con la capacidad de aglutinar a los actores locales relevantes en estas dinámicas; conocer sus intereses y objetivos en función de sus realidades particulares, y a partir de allí coordinar acciones y estrategias que reflejen las necesidades y demandas del sector universitario en relación con los intercambios de estudiantes. En el plano externo, la relevancia de esta labor tiene que ver con la generación de espacios de vinculación en un marco institucional que permita y facilite el diálogo, la negociación y el acuerdo con la contraparte en torno a iniciativas conjuntas ejecutadas de manera coherente y coordinada.

Las instituciones universitarias, por su parte, han sido actores activos -con los matices propios de cada caso- en la articulación de estrategias para establecer acuerdos interinstitucionales. En este aspecto, la coordinación con los niveles de gobierno -o la falta de ella- y la planificación en torno a determinados objetivos han sido los rasgos distintivos de su acción en el marco de la dinámica bilateral. En esta lógica, la estructura del SES chino y la estrecha relación de las universidades con el Estado y el PCCh contrasta con un sistema universitario argentino en el que prima la autonomía y una escasa convergencia con los distintos sectores del Estado en el impulso de una política de vinculación que sirva a intereses estratégicos.

Finalmente, en el nivel de análisis micro-social (Oregioni y Lopez, 2011) las organizaciones de la sociedad civil y los propios estudiantes, también cumplen un papel destacado en la concreción de estas experiencias de formación en el exterior. La complementariedad que presenta las acciones de aquellas asociaciones que fueron creadas en el ámbito de la cultura y de la educación a fin de promover, difundir y colaborar en la gestión de las movilidades también merece un espacio en el mapa de los intercambios entre Argentina

⁴⁷ El establecimiento de relaciones de hermanamiento son lazos oficiales o institucionales, amigables e integrales entre ciudades u otras entidades administrativas equivalentes en otros países a través de la firma de acuerdos para llevar adelante proyectos de intercambios y cooperación en múltiples áreas de interés común con el propósito de promover la paz, la amistad y el desarrollo.

y China. La Asociación de Argentinos en China (AdeACh) y ADEBAC son ejemplos de estos actores. En cuanto a los estudiantes, a primera vista, podría asignárseles una función pasiva como meros receptores-beneficiarios de los acuerdos a los que se arriban a nivel político-institucional, sobre todo en lo referido al otorgamiento de ayudas económicas para el desarrollo de estas experiencias. Sin embargo, más allá de los efectos positivos que estas experiencias tienen en el desarrollo personal y profesional individual, también cumplen una valiosa función de promoción de la vinculación bilateral. El retorno al país de origen los convierte en una suerte de embajadores, asignándoles la misión de contribuir a las interacciones binacionales en un entorno cooperativo a través de la difusión de la cultura, el idioma, las normas y los valores. La experiencia cultural se combina con los conocimientos adquiridos en el tramo de formación académica para ser aprovechado en el marco de organizaciones de la sociedad civil, organismos y agencias gubernamentales, empresas, o simplemente como transmisores de experiencias en ámbitos privados.

4.4.1 Los Estados nacionales como punto de partida para la vinculación. Un marco para el intercambio de estudiantes

Los contactos de alto nivel entre ambos países han dado lugar a un cúmulo de documentos que buscaron institucionalizar las prácticas en diversas áreas de cooperación. En cuanto a los intercambios de estudiantes internacionales de posgrado, los Estados nacionales han sido una pieza fundamental en el impulso inicial de la agenda. Ello se ha materializado en instrumentos que han generado espacios para el intercambio académico y científico, y provisto financiamiento para la formación de capital humano en una variedad de campos de conocimiento y niveles de estudio.

A partir del 2014, conforme se profundizó el vínculo en múltiples áreas, se produce un aumento en el volumen de documentos oficiales que van de un total de 55 para el período 2003-2013 hasta alcanzar los 72 tan solo entre 2014 y 2020. Durante este último período, los documentos referidos exclusivamente a la cooperación cultural y educativa rondaron la decena y se refieren a los diferentes mecanismos, niveles y áreas de cooperación entre ambos países. Además, las declaraciones y documentos de carácter general o los referidos a áreas temáticas específicas también contemplan la formación de profesionales. A partir del análisis de los documentos oficiales firmados durante el período bajo estudio, se identifica un creciente énfasis por parte de los gobiernos en mantener los mecanismos de cooperación existentes, con un esfuerzo adicional por profundizar algunos de ellos, y crear nuevos espacios que se orienten

fomentar el intercambio entre pueblos para promover el entendimiento y beneficio mutuo de los pueblos.

Con el objetivo de brindar una visión de largo plazo en áreas de interés para Argentina y la RPCh, el 18 de julio de 2014, con motivo de la visita del presidente Xi Jinping a la Argentina, se firmó el “Plan de Acción Conjunta para el fortalecimiento de la Asociación Estratégica” (MRECIC, 2014). Este Plan Quinquenal contempló la cuestión educativa y resaltó la importancia de fortalecer el intercambio para la promoción de la cooperación en diferentes niveles. Entre los mecanismos previstos, se destacan el fomento a visitas mutuas entre organismos gubernamentales, organizaciones e instituciones educativas, la concesión de becas gubernamentales, el desarrollo de vínculos interuniversitarios y el apoyo a la enseñanza de idiomas. En el caso del apoyo económico para la concreción de los intercambios, se dispuso el otorgamiento mutuo de cuatro becas que incluyeron tarifas de inscripción, gastos de escolaridad y alojamiento, subsidios y seguro médico (Art. III).

En 2017, en el marco de la celebración del Primer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional y en cumplimiento del Plan de Acción del 2014, se firmó un nuevo memorándum entre los respectivos Ministerios de Educación. La Declaración Conjunta (MRECIC, 2017a) resultante de la visita del entonces presidente Mauricio Macri, valoró los avances en la agenda de educación y resaltó la voluntad de profundizar y fortalecer los distintos mecanismos de cooperación, entre ellos, los intercambios y movilidades académicas y el otorgamiento de becas (punto 15). A su vez, se previó la construcción de un Grupo de Trabajo Conjunto para llevar adelante el diseño, ejecución y evaluación de programas, observando el trabajo de la Comisión Binacional Permanente creada en septiembre de 2013 (Art. III). En términos de movilidades, este memorándum elevó a cuarenta el cupo de becas anuales ofrecido por el gobierno de China -unilaterales y bilaterales- de posgrado e idiomas, y mantuvo en cuatro el número de becas ofrecido por Argentina. En cuanto a la enseñanza de los idiomas chino y español, el programa específico de asistentes de idioma contempló el ofrecimiento de cuatro becas (MRECIC, 2017b).

Frente a la finalización de la vigencia del Plan de Acción Conjunta 2014-2018, y a raíz de su evaluación positiva respecto de los resultados en cooperación e intercambios, el 2 de diciembre del 2018 se firmó una actualización para los siguientes cinco años (MRECIC, 2018a). En el artículo 14, dedicado al área de educación, se dispuso la ejecución del MoU suscrito el año anterior y hubo continuidades en los intercambios y visitas mutuas, las becas gubernamentales y los vínculos interuniversitarios. En cuanto a las novedades, se incluyó la disposición a la implementación de los medios necesarios para el reconocimiento mutuo de

títulos académicos, aspecto que se plasmó en un acuerdo firmado por las partes en días previos. Este “Acuerdo sobre Reconocimiento Mutuo de Títulos de Educación Superior” tuvo como principal objetivo facilitar la continuación de estudios en uno y otro Estado parte, señalando los títulos incluidos en cada caso, los requisitos para el acceso a las distintas instancias de educación, las instituciones involucradas y sus potestades, la formación de un Comité de Expertos y la determinación de las autoridades competentes para la implementación del acuerdo (MRECIC, 2018b). A partir de la convocatoria 2019/2020, el gobierno chino aumentó el número de sus becas unilaterales a 35 cupos, totalizando una oferta de 50 plazas para estudiantes argentinos.

En el ámbito específico de las Ciencias Sociales, el 26 de noviembre de 2018 se firmó el “Acuerdo sobre la Creación del Centro Virtual chino-argentino en Ciencias Sociales” entre la Secretaría de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Argentina y la CASS de la RPCh. Este documento busca “promover el intercambio y cooperación científica y tecnológica entre ambos países, facilitando a los investigadores del sector público y privado la realización de programas de investigación en cuestiones de interés mutuo” (MRECIC, 2018c).

En 2019, mediante un convenio firmado entre el CONICET y la Academia China de Ciencias (CAS por sus siglas en inglés)⁴⁸ se dispuso la constitución de un Centro Conjunto de Ciencia y Tecnología, con la Astronomía, Biomedicina, Ciencias Ambientales, Ciencias de la Tierra y la Atmósfera y Estudios Polares como áreas prioritarias. Entre las actividades que se contemplaron en este acuerdo se encuentran la realización de proyectos de investigación conjunta, talleres bilaterales y eventos científicos, desarrollo de laboratorios conjuntos, coordinación de proyectos con terceros o partes multilaterales, etc. (CONICET, 2019).

4.4.2 Las universidades chinas: el vínculo con el Estado y el PCCh

El vínculo entre la educación superior y las demandas de la realidad social hacen del Estado uno de los actores más relevantes en los esquemas de cooperación en la materia. En el caso chino, el despegue económico conllevó un marcado protagonismo por parte de las universidades. Desde el fin de la Revolución Cultural, el SES fue reformado y las instituciones

⁴⁸ La CAS fue fundada el 1 de noviembre de 1949 en Beijing. Se trata de una sociedad académica basada en el mérito y un sistema de educación superior que reúne a científicos e ingenieros de China y de todo el mundo para abordar problemas tanto teóricos como aplicados utilizando enfoques científicos y de gestión de primera categoría. Según su sitio web oficial cuenta con 114 institutos de investigación, 8 universidades y organizaciones de apoyo, casi 1.000 miembros entre nativos de China y extranjeros y más de 17 mil científicos investigadores.

que lo conformaban progresivamente se consolidaron como espacios críticos para la construcción nacional (Han y Xu, 2019) y la realización de las metas de desarrollo. En virtud de esta función, la estructura y la gobernanza del SES con un fuerte protagonismo del Estado y del PCCh conlleva a caracterizar a las universidades como instituciones académicas y, a la vez, gubernamentales. Esto es así porque su marco de acción se encuentra condicionado a los límites dispuestos por el gobierno central, construyendo así una estructura de gobernanza dual (Han y Xu, 2019).

El ámbito de planificación de programas y políticas universitarias se encuentra seriamente limitado a las disposiciones del gobierno y del PCCh en lo que respecta a la estrategia y planes nacionales (Li, 2016). En otras palabras, su historia ha sido, con algunos matices, la de un Estado que ejerce un fuerte control sobre la gobernanza del SES y que, en términos de su internacionalización, cumple determinadas funciones como el diseño y planificación de estrategias y programas, la provisión de financiamiento, la regulación y dirección, y la supervisión y control (Li, 2016). Los mencionados matices tienen que ver con que, desde la década de los ochenta, se observa un apartamiento del Estado en algunas cuestiones relativas a la gobernanza de la educación superior. Entre ellas, se destacan los mecanismos de financiamiento y la estructura de las instituciones del sistema, la designación de sus autoridades, el diseño y otras cuestiones relativas a los exámenes de acceso a las universidades, la estructuración de disciplinas y del *currículum*. Sin embargo, el Estado (y el PCCh) se ha reservado algunas potestades -sobre todo en lo político e ideológico- que le permiten intervenir en áreas que revisten especial interés y legitiman su poder. Por ello, aun a pesar de las reformas, la autonomía para el diseño, implementación y gestión de políticas educativas por parte de las instituciones es relativa. El control estatal y los intereses nacionales prevalecen sobre la educación y la internacionalización de la educación superior (Lo y Pan, 2021), generando tensión entre descentralización y el sostenimiento del control del Estado (Han y Xu, 2019).

En consecuencia, las universidades -entre otras instituciones que conforman el SES- plantean sus propias estrategias en función de sus necesidades particulares, pero también teniendo en consideración los intereses plasmados en la estrategia y programas diseñados a nivel nacional. Esta influencia se da especialmente a través del financiamiento por parte del PCCh, los recursos humanos (esencialmente funcionarios del partido) que controlan la aplicación de las políticas estatales, y la vinculación del adoctrinamiento político e ideológico con algunas disciplinas determinadas (Lo y Pan, 2021).

El PCCh posee un papel fundamental en la conducción del país, por lo que su protagonismo en las decisiones en torno a la educación superior no resultan ser una novedad. Tal es la importancia que reviste, que en el seno de las instituciones educativas se encuentra presente la educación ideológica y política (o *sizheng*)⁴⁹ para asegurar que los estudiantes estén alineados con la política, los valores y la disciplina del Partido. A lo largo del tiempo, esta política fue crucial en el mantenimiento de la cohesión al interior del partido y, a la vez, para el sostenimiento de la legitimidad popular del PCCh. Esta “tarea sumamente urgente e importante” de fortalecer la “educación política” encontró como motivación inicial los grandes desafíos que enfrentaban los estudiantes en un contexto de profundos cambios en los planos nacional e internacional.

“Fortalecer y mejorar la educación ideológica y política de los estudiantes universitarios, mejorar su calidad ideológica y política, y entrenarlos para convertirse en constructores y sucesores de la causa del socialismo con características chinas es esencial para la implementación integral de la estrategia de rejuvenecimiento del país a través de la ciencia y la educación, fortaleciendo el país a través del talento, y asegurando que nuestro país permanezca en la feroz competencia internacional” (The Central Committee of the Communist Party of China and The State Council, 2004).

En lo que a formación ideológica al interior del partido se refiere, la Escuela del PCCh (EPCCh) posee responsabilidades destacables. Con orígenes que se remontan a la década del treinta del siglo pasado, cumple funciones de instrucción⁵⁰ constituyéndose en un mecanismo de formación para mejorar los conocimientos y la competencia de los cuadros del Partido y del Estado en China⁵¹. Además, se erige como importante agente institucional para transmitir la ideología y el pensamiento político a los cuadros, a la vez que opera como un *think tank* para la producción y reforma de políticas públicas (Shambaugh, 2008; Zheng, 2016).

Esta dinámica en la relación entre las instituciones educativas y el gobierno chino marca una diferencia significativa respecto de las instituciones occidentales. Las primeras son a la vez entidades académicas e instituciones gubernamentales con cuatro roles principales en el proceso de internacionalización de la educación superior: diseñan la estrategia nacional y

⁴⁹ En 1933 la escuela marxista fue la predecesora de la Escuela Central del PCCh. Luego, el Comité Central del PCCh definió la importancia de la formación de cuadros y creó un departamento de educación al interior del partido.

⁵⁰ En años recientes, la clave para mejorar la competencia de los funcionarios del PCCh, del gobierno y del ejército ha sido la formación a mitad de carrera. Para ello, han enviado personas al extranjero, especialmente para capacitarse en materia de administración pública y gestión ejecutiva.

⁵¹ David Shambaugh (2008) refiere que algunos de los cursos de formación de los cuadros abarcan temáticas tales como cuestiones básicas del marxismo-leninismo; cuestiones básicas del pensamiento de Mao Zedong; cuestiones básicas de la teoría de Deng Xiaoping; cuestiones básicas del pensamiento de los "Tres Representantes"; economía mundial contemporánea; ciencia y tecnología mundiales contemporáneas; sistemas jurídicos mundiales contemporáneos; ejércitos mundiales contemporáneos y defensa nacional de China; etnia y religión contemporáneas en el mundo y en China; y pensamiento mundial contemporáneo.

planifican los programas, son los principales proveedores de financiamiento, junto con sus funciones de director ejecutivo, y regulador y supervisor (Li, 2016).

El SES de China también se encuentra integrado por instituciones de tipo privadas o “no gubernamentales” que proliferaron a partir de la década de los noventa como una alternativa a la educación administrada por el Estado en sus distintos niveles de gobierno. Frente a las crecientes necesidades del SES chino manifestadas durante la década anterior, una de las respuestas fue permitir la diversificación de fuentes de financiamiento para las instituciones que conformaban el sistema. La introducción de una serie de medidas que orientaron la reforma, generó un crecimiento destacable de estas instituciones y fue, finalmente, la Ley de Educación Superior -vigente desde 1999- donde se plasmó la convocatoria a empresas, instituciones, organizaciones e individuos a invertir en la educación superior (Artículo 60) (MoE, 1999). Las 55 instituciones que existían en el año 2000, se convirtieron en casi 800 veinte años después (MoE, 2020). No obstante, según el MoE, entre 2014 y 2020, la cantidad de estas instituciones que ofrecen programas de posgrado no han variado en términos cuantitativos.

En cuanto a la cantidad de estudiantes que se matriculan en maestrías y doctorados, en relación con el universo de matriculados para ese nivel de formación en instituciones de ambos tipos de gestión, la incidencia es mínima. Para el año 2014, los matriculados en posgrados dentro de instituciones no gubernamentales representaron el 0.02% (408 estudiantes), mientras que para 2020 alcanzó el 0.08% (2556 estudiantes). Cabe destacar que en ambos casos no se verificaron en los registros la existencia de aspirantes a títulos de doctorado (MoE, 2014;2020). En lo que refiere a la educación de estudiantes internacionales, si bien no existen cifras oficiales concretas que den cuenta de la posición relativa de estas instituciones respecto de las públicas, trabajos como el de Wen et. al (2022) destacan la mayor representatividad de las últimas. Uno de los factores que contribuyen a esta distribución de la población estudiantil es la representatividad que poseen ambos mecanismos de gestión dentro del sistema. En el nivel de posgrado solamente, mientras que las instituciones no gubernamentales fueron 5 en 2020, las administradas por el gobierno alcanzaron 756.

La cuestión de la reputación de las universidades públicas frente a las privadas y sus implicancias en la empleabilidad de los estudiantes también emerge como un punto clave para algunos expertos (Li y Morgan, 2011). Además, como se explica más adelante, la centralidad que posee el sistema de becas y apoyos financieros que otorga el gobierno chino (nacional, provincial y/o municipal) para la concreción de estos intercambios inclina aún más la balanza en favor de las instituciones públicas. Esta preeminencia de lo público por sobre lo privado se

observa también en aquellos casos en que las políticas públicas relativas a la educación han tenido impacto en algunas facetas de la gestión de las instituciones no gubernamentales. Uno de los ejemplos más claros de esta influencia estatal la recogen Li y Morgan (2011) cuando se refieren al impacto en la supervivencia de estas instituciones ante el cambio de legislación en materia de reconocimiento para la preparación de estudiantes para los Exámenes para la obtención del Diploma de Estudios Superiores.

4.4.3 Las unidades subnacionales y la articulación con las universidades

Uno de los puntos del “Plan de Acción para el Fortalecimiento de la Asociación Estratégica Integral” (2014) presenta como uno de sus objetivos el fomento al hermanamiento a nivel provincias y ciudades (Art. II pto. 7). En esta inteligencia, el principal puente que han construido los Estados nacionales a lo largo de los cincuenta años de relaciones diplomáticas, se convirtió también en una vía para canalizar la acción de diferentes actores subnacionales, en miras de favorecer el entendimiento mutuo y la cooperación multidimensional.

Bajo el paraguas que han abierto los sucesivos gobiernos centrales mediante la firma de documentos oficiales y la definición de las políticas de internacionalización, las ciudades, provincias y regiones de la Argentina han hecho su propio camino forjando relaciones con sus contrapartes chinas. Esto fue posible, en el caso de estas últimas, gracias a la reserva de un cierto margen de maniobra para estos niveles de administración y gobierno, luego del proceso de “re-centralización” ocurrido en los noventa para determinados temas considerados estratégicos por el PCCh. En el caso de la Argentina, esta posibilidad responde a la autonomía que otorga el sistema federal formalizado en la reforma de la Constitución Nacional de 1994⁵² e institucionalizado en los 2000 (Rozengardt, 2020).

En esta lógica de trabajo conjunto para el cumplimiento de objetivos relevantes vinculados a los intereses nacionales, los acuerdos de hermanamiento⁵³, de cooperación y MoU entre unidades subnacionales chinas y argentinas han sido una instancia clave en el proceso de estrechar los lazos binacionales (Haro Sly, 2020). Los acuerdos de hermanamiento son, por un

⁵² “Artículo 124.- Las provincias podrán crear regiones para el desarrollo económico y social y establecer órganos con facultades para el cumplimiento de sus fines y **podrán también celebrar convenios internacionales en tanto no sean incompatibles con la política exterior de la Nación y no afecten las facultades delegadas al Gobierno federal o el crédito público de la Nación; con conocimiento del Congreso Nacional.** La ciudad de Buenos Aires tendrá el régimen que se establezca a tal efecto corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio.” (Constitución de la Nación Argentina, 1994)

⁵³ En estas dinámicas de relacionamiento, la Asociación del Pueblo Chino para la Amistad con Países Extranjeros es la institución que centraliza los hermanamientos y los foros de amistad entre unidades administrativas de China y otros países del mundo.

lado, considerados como un resultado en sí mismos (Rozengardt, 2020); su relevancia queda en evidencia con su significativo aumento en el plano nacional pasando de 17 en 2015 a más de 40 en 2022. Esta tendencia se replica en el orden regional con alrededor de 147 hermanamientos hasta 2015 y más de 200 en 2021 (Raggio, 2022). Con algunos antecedentes, desde el año 2014 hasta la actualidad, algunas ciudades y provincias argentinas iniciaron, culminaron o profundizaron procesos de vinculación con entidades territoriales chinas.

Por otro lado, los hermanamientos son considerados como un medio para el logro de otros objetivos. Estos acuerdos constituyen una importante contención político-institucional para promover la vinculación y formación de redes de instituciones universitarias interesadas en impulsar la cooperación en materia académico-educativa. En algunos casos, han propiciado visitas, actividades conjuntas y acuerdos específicos entre universidades; en otros, estas instancias de diálogo se dan en forma independiente a la existencia de estos vínculos gubernamentales.

En ese sentido, cabe destacar que a nivel nacional y local se han identificado una serie de obstáculos y brechas en lo referente a la vinculación con China. La distancia geográfica, la diferencia horaria, las dimensiones de los sistemas educativos, las barreras idiomáticas, las brechas culturales y los diferentes elementos idiosincráticos en el abordaje de la cooperación son algunos de los elementos señalados por los agentes involucrados; además, constituyen un paso previo ineludible para poder arribar a acciones concretas en materia de intercambios (Astur, 2023; Bigas y Conejero, 2023; Guevara y Lopetegui, 2023; Haro Sly, 2023; Tordini, 2023). Para disminuir algunas de estas brechas, se han puesto en marcha estrategias para fomentar programas que promuevan la cultura y el idioma como medio para permear en otras áreas. En el caso de la Dirección General de Relacionamento Internacional del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el diseño de la estrategia para el relacionamiento con China se centró en priorizar contactos con aquellas instituciones que en su seno albergan centros de enseñanza de español como una forma de propiciar un acercamiento al ecosistema universitario chino (Guevara y Lopetegui, 2023).

Desde la provincia de Buenos Aires se vienen realizando esfuerzos similares. El paraguas de las relaciones amistosas y los hermanamientos que existen a nivel provincial con Hebei⁵⁴, Sichuan⁵⁵, Hubei⁵⁶ y Shandong⁵⁷ son instancias útiles para generar vinculación a nivel universitario, con distintos grados de éxito. Entre las instituciones involucradas en estas

⁵⁴ El hermanamiento entre Buenos Aires y Hebei se firmó en 1992.

⁵⁵ Las relaciones de cooperación y de amistad iniciaron en el año 2018.

⁵⁶ El MoU se firmó entre ambas provincias en el año 2017.

⁵⁷ El MoU se firmó entre ambas provincias en el año 2003.

acciones se destacan la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Tecnológica Nacional (Rozengardt, 2023). Un caso notable en el que los hermanamientos sino-argentinos se traducen en oportunidades de formación en el nivel de posgrado es el programa de “Beca de Maestría del Gobierno Provincial de Shandong para Estudiantes Extranjeros de Ciudades Hermanas Internacionales”.

En este marco, las universidades son, por un lado, los canales que permiten la difusión de las oportunidades de formación y los apoyos económicos que surgen de los convenios a los que arriban los actores gubernamentales. La articulación entre gobiernos y universidades se produce mediante la conformación de delegaciones que realizan visitas mutuas con la misión de dar a conocer las características de los sistemas universitarios nacionales y la oferta de sus propias instituciones, informar y conocer acerca de las becas disponibles, las posibilidades de intercambio y la financiación en áreas de interés. Sin embargo, existen casos en los que se ha diseñado una visión estratégica para la vinculación con China que deriva en una articulación virtuosa entre el ámbito gubernamental y el universitario. El caso de la provincia de Córdoba, con la creación en 2020 de un Consejo de Vinculación Estratégica con la RPCh, es paradigmático y refleja la importancia de abordar estratégica y coordinadamente la relación con la RPCh. En palabras del gobernador Schiaretti: “[...] precisamos entender el lenguaje, entender la cultura y tener un vínculo que vaya más allá de lo que es la transacción económica” (UNC, 2020). En esta lógica, el acuerdo de colaboración y cooperación tiene como objetivo posicionar a la provincia como un polo de estudio para la enseñanza y promoción del español y el chino mandarín. Para lograrlo, en el marco del Consejo de Vinculación Estratégica, se previó la articulación entre la Secretaría de Integración Regional, el IC de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y el Centro de Estudios “La Franja y La Ruta” de la Universidad Católica de Córdoba.

En la región del Noroeste Argentino se destacan dos casos. Por una parte, la Universidad Católica de Salta y la Universidad China de Minería y Tecnología lograron aprovechar las gestiones de un plan de hermanamiento que comenzó en 2018 entre las ciudades de Salta y Xuzhou, cuya formalización se produjo en 2021. En ese marco, algunos estudiantes argentinos han sido becados para realizar cursos de verano en la institución china (News ArgenChina, 2021). Por otra parte, la provincia de Jujuy concretó un acercamiento en 2017 que permitió, al año siguiente, la firma del “Convenio de Establecimiento de Amistad entre la Provincia de Jujuy de la República Argentina y la Provincia de Guizhou de la República Popular de China” y un MoU entre la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), la Universidad

Normal de Guizhou y el gobierno provincial de Guizhou (UNJu Noticias Web, 2018; 2019). La cooperación universitaria prevista en este acuerdo incluye programas conjuntos de enseñanza y actividades conjuntas de investigación, programas de intercambio para académicos e investigadores, y programas de intercambio para estudiantes de grado y posgrado (Juste, 2022).

Además de las acciones promovidas por los gobiernos subnacionales, las universidades también incentivan vínculos de manera autónoma y transitan los procesos de negociación de acuerdos interinstitucionales. Según Tordini (2023), “son las universidades públicas las que lideran la vinculación con China”. A raíz de estos lazos, se han firmado convenios entre instituciones cuyos intereses han confluído en términos de áreas y mecanismos de cooperación. En lo que refiere a la articulación de esfuerzos para concretar acuerdos con contrapartes chinas, cabe destacar dos elementos estrechamente vinculados, que definen el tipo de relación que mantienen las instituciones. En primer lugar, la firma de acuerdos para obtener financiamiento de China mediante programas de becas funciona como una herramienta fundamental para promover la interacción en el ámbito académico. En segundo lugar, y a raíz del creciente volumen de financiamiento chino, la mayor parte de las oportunidades que se concretan responden a movilidades o flujos unidireccionales de estudiantes para cursos cortos, estudio del idioma y otras experiencias culturales. En relación con los posgrados, las instituciones ponen el foco de sus acuerdos en estancias de investigación de doctorado y/o de enseñanza para docentes.

Por medio del acuerdo firmado en 2013 entre la Universidad del Litoral (UNL) y la Universidad de Chongqing de Ciencia y Tecnología, en 2014, la institución argentina envió cuatro estudiantes argentinas de grado en Economía y Diseño de la Comunicación Visual y recibió cuatro estudiantes chinos para perfeccionar el idioma español y cursar asignaturas de sus respectivas carreras (UNL Noticias, 2014). En 2015, una segunda camada de cuatro estudiantes pertenecientes a las carreras de Ingeniería Química y de Ciencias Médicas participaron de la experiencia en China (UNL Noticias, 2015).

La Universidad de Tres de Febrero (UNTREF) también ha sido muy activa en su misión de establecer vínculos duraderos con China y lograr acuerdos para movilidades e intercambios de sus estudiantes. Desde 2009 ha establecido y fortalecido un vínculo con la *University of International Business and Economics* (UIBE) de Beijing. El interés ha estado centrado en la cooperación en el ámbito académico, el intercambio de estudiantes y profesores, la realización de cursos y carreras conjuntas entre ambas universidades, y propuestas de proyectos de investigación (Mundo UNTREF, 2017). En 2019, la UNTREF también logró un convenio de

cooperación quinquenal con la Universidad del Sudeste de China con énfasis en el desarrollo de programas de estudio, el intercambio de estudiantes y profesores, la investigación conjunta y la cooperación institucional (Mundo UNTREF, 2019a). Ese mismo año, la UNTREF recibió la visita de tres representantes de universidades de China⁵⁸ especializados en derecho económico internacional con el objetivo de arribar a acuerdos para cooperar a través de la Maestría y la Especialización en Economía y Negocios con Asia del Pacífico e India y del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (Mundo UNTREF, 2019b).

En el sur de nuestro país, en febrero de 2018, la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNDTF) inauguró la primera “Escuela Internacional de Verano: Globalización y Sociedad en Argentina”, organizada por el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET). Esta iniciativa se llevó a cabo gracias al convenio firmado en agosto de 2017 con el Centro de Investigación Mixto Internacional “Globalización y Sociedad” (CIMI-GyS)⁵⁹. En base al propósito de brindar oportunidades de participar en cursos de posgrado dictados por diferentes institutos de la UNDTF, China envió a Ushuaia un contingente de veinte estudiantes provenientes de diversas disciplinas (UNDTF, 2018a; 2018b).

Por último, cabe destacar el papel de la Universidad de Buenos Aires (UBA). En 2014, fue la única universidad argentina incluida en el ARWU y en 2020 clasificó primera por delante de la UNLP y la UNC⁶⁰. Se trata de una de las universidades argentinas con papel más activo en la vinculación con China. La UBA, conjuntamente con el IC que funciona en su estructura (UBA Internacional, 2020), ofrecen becas de formación académica de grado, maestría y doctorado en estudios relacionados con China o relativos a la enseñanza internacional del chino en 211 instituciones.

Los IC poseen un lugar preponderante en la tarea de contribuir al acercamiento de la RPCh y la Argentina a través de la cultura y el idioma. Están coordinados por el Centro de Enseñanza de Idiomas y Cooperación y la Fundación para la Educación Internacional China. Dadas las características de su misión y en virtud de su asentamiento en el seno de las estructuras universitarias, tienen la ventaja de operar como nexo entre los diferentes actores que participan en la cooperación educativa. Entre las actividades que llevan adelante los tres

⁵⁸ La pertenencia institucional de los representantes que participaron de la visita es Xiamen University; Shanghai University of International Business and Economics; East China University of Political Science and Law.

⁵⁹ En el apartado siguiente sobre instituciones para el intercambio científico-académico, se brindan precisiones sobre el contexto de creación y las actividades desarrolladas por el CIMI en torno a los intercambios académicos sino-argentinos.

⁶⁰ Cabe destacar que las tres universidades que se encuentran incluidas en el ARWU cuentan con una sede del Instituto Confucio instalada en su estructura.

institutos localizados en la Argentina⁶¹, los intercambios académicos son de especial interés para los estudiantes, más allá de la oferta en idiomas. En los IC, la formación sobre China se fomenta a través del Programa de Estudios sobre China, que ofrece oportunidades de estudios e investigación en el campo de las humanidades y las ciencias sociales en colaboración con universidades chinas de prestigio. Este programa contempla el otorgamiento de becas doctorales, tema que se desarrolla más adelante.

Si bien la inauguración de la sede del IC en la UBA data del 2009 y tuvo como principal misión acercar el idioma y la cultura china a la comunidad, la gestión de este centro y sus lazos con la UBA progresivamente adquirió un cariz más estratégico. En ese sentido, fue fundamental entender que “el IC es un dispositivo muy importante en nuestra capacidad de acceder a instituciones chinas” y que “no puede estar desanclado de la política de vinculación de la universidad” (Conejero, 2023). A raíz de ello, la creación del Programa UBA-China, negociado en 2017 y puesto en marcha en 2018, representó la posibilidad de acercar financiamiento a la comunidad académica en distintos niveles⁶². Es una iniciativa que tuvo interesantes resultados en sus primeras dos ediciones en 2018 y 2019, antes de que ocurra la pandemia. En cuanto a los estudios de posgrado, si bien existen algunos intercambios en el marco de maestrías, “no se trata de cursos completos sino de cursos cortos de quince días para temáticas relacionadas con China o programas culturales de inmersión” (Bigas, 2023).

La importancia de esta iniciativa tiene que ver con la posibilidad de aunar una multiplicidad de convenios y relaciones individuales que se fueron construyendo a lo largo del tiempo con varias universidades para, por un lado, dar continuidad y expandir el financiamiento que brindan a la UBA y, por otro, sumar financiamiento propio. Es en definitiva “una forma de englobar institucionalmente un cúmulo de relaciones y dinámicas de relacionamiento, y darle visibilidad a todo eso aglomerado en torno a una política de la UBA para vincularse con China” (Conejero, 2023). El Secretario de Relaciones Internacionales de la UBA y Director del IC resalta como diferencial de la relación a la gestión conjunta, que permite la construcción de un consenso en cada uno de los puntos que contemplan prioritariamente la realidad de la universidad local. “Esta idea de que haya un codirector local y un codirector chino construye una relación en la que todo lo que ofrecemos tiene que ver con los intereses que busca promover China, pero atado a la realidad local” (Conejero, 2023).

⁶¹ El primero de ellos, el ICUBA, fue inaugurado en junio de 2009 en la UBA, mientras que el segundo, el de la UNLP, se fundó en noviembre de ese mismo año. Posteriormente, en octubre de 2020, el tercer IC se inauguró en la UC con la gestión compartida con la Universidad de Jinan de la ciudad de Guangzhou (Guangdong).

⁶² El Programa UBA-China vuelca financiamiento para el intercambio de estudiantes de grado de 3 semanas, cursos cortos de 6 meses, para que un docente pueda realizar una estadía de enseñanza, o que un doctorando pueda concretar una estadía de investigación.

El Programa de Cooperación Integral UBA-China también ofrece becas para movilidades de estudiantes de diferentes niveles académicos para realizar cursos cortos de estudios chinos o de idioma en la *Shanghai International Studies University – SISU* (Shanghai) y en la *Tsinghua University* (Beijing) (UBA Internacional, 2023; UBA Sociales, 2018). El programa corto de la SISU también es aprovechado por quienes pertenecen a la Universidad de Congreso (Universidad de Congreso [UC], 2017). Estas dos instituciones poseen, además, un programa de intercambios para estudiantes de diversas carreras, entre ellas, Periodismo y Español (UC, 2018). A su vez, la UC y la *Beijing Language and Culture University* han establecido una serie de programas de becas (con un cupo de veinte) para estudios de grado y posgrado en lengua y cultura china; los programas abarcan entre seis meses y cuatro años de duración (UC, 2020).

4.4.4 Las instituciones científico-académicas

Como se ha descrito, en el entramado institucional de ambos países intervienen una multiplicidad de actores que buscan contribuir al desarrollo cultural, educativo, académico y científico, y lo hacen en directa vinculación con las universidades y los distintos agentes gubernamentales. En el mapa de actores intervinientes, cabe agregar un conjunto de instituciones, organismos y asociaciones pertenecientes a ambos países que completan el panorama de la cooperación. Estos interactúan y se comprometen, llevando a cabo tareas complementarias a los Estados y las universidades, para concretar iniciativas que impulsan el intercambio de estudiantes internacionales de posgrado.

En Argentina, CONICET es el principal organismo nacional dedicado a la promoción de la Ciencia y la Tecnología. Como se mencionó, entre 2014 y 2020, el CONICET desarrolló diversas instancias de cooperación con universidades chinas, con la CASS y con CAS.

En el caso de los vínculos entre CONICET y varias universidades chinas, cabe destacar la cooperación desarrollada desde 2015 entre el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) y el *Centre for Global Studies (CGS)* de *Shanghai University (SHU)*; en ese marco, se han desarrollado diversas actividades que incluyen el intercambio de becarios doctorales y postdoctorales, entre otras. En octubre de 2015, el CEIL recibió a la primera becaria doctoral del CGS para una pasantía de 12 meses para la elaboración de su tesis sobre historia del movimiento obrero argentino. Al año siguiente, dos estudiantes de maestría de SHU con beca del gobierno chino iniciaron sus estancias de investigación de un año en el CEIL. Entre los argentinos que viajaron a China durante 2016, dos estudiantes lo hicieron en el marco de becas

de doctorado y de maestría otorgadas por SHU. En 2017, se concretó una estancia doctoral a través de la beca que otorga el gobierno argentino por un periodo de cuatro meses en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y en el CEIL-CONICET. Ese mismo año CEIL-CONICET y CGS-SHU crearon el CIMI-GyS con sede en el CEIL. Dentro de las actividades que se proponen en el convenio se lista la posibilidad de continuar fomentando el intercambio de becarios doctorales, posdoctorales e investigadores formados.

Otra universidad china que trabaja con CONICET es la *Southwest Jiatong University* (SWJU). Entre 2018 y 2019, ambas instituciones junto con la Universidad Nacional de Río Cuarto, la Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil) y empresas chinas relacionadas con ferrocarriles, comenzaron un camino de cooperación científica, principalmente en lo relativo a ingenierías, en el marco del proyecto “Laboratorio Chino Latinoamericano para el Transporte Ferroviario”. Para la materialización de esta iniciativa se contempló la realización de visitas mutuas e intercambios académicos entre investigadores de las instituciones involucradas (Universidad Nacional de Río Cuarto, 2019).

En cuanto a las acciones conjuntas de CONICET con la CASS en el área de conocimiento que se estudia en este trabajo, en 2018 se creó el Centro Virtual Chino-Argentino en Ciencias Sociales⁶³. El centro es administrado en la parte argentina por la Dirección Nacional de Promoción de la Política Científica del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. El panorama de la cooperación de esta institución científica argentina con contrapartes chinas se completa con acciones en áreas temáticas distintas a las Ciencias Sociales. Tal es el caso de las iniciativas con la CAS, la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) y el gobierno de dicha provincia para la instalación de un Radiotelescopio Chino-Argentino en el Parque Nacional El Leoncito o la creación en 2019 de un Centro Binacional de Ciencia y Tecnología para la investigación y desarrollo en Astronomía, Biomedicina, Ciencias Ambientales, Ciencias de la Tierra y la Atmósfera y Estudios Polares. Además, en el campo de las Ciencias Básicas, CONICET y la Fundación Nacional de Ciencias Naturales (NSFC por sus siglas en inglés), en virtud de un MoU suscrito en 2015, financian proyectos de investigación a través del “Programa de Cooperación Bilateral”.

4.4.5 Los estudiantes como agentes de la cooperación académica

⁶³ https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/acuerdo_centro_binacional_cs_sociales.pdf

En línea con el marco conceptual que guía este trabajo, cabe afirmar que las oportunidades que ofrece la formación de posgrado en prestigiosas universidades internacionales, con atractivos apoyos económicos, funcionan como una instancia fundamental de proyección del *soft power* chino. En algunos casos, los esfuerzos y la proactividad de la parte argentina han logrado capitalizar el interés y el financiamiento chino en verdaderas instancias de intercambio, de doble vía. En otros, debido a una actitud más reactiva que propositiva, estas instancias han operado como simples estrategias de atracción de estudiantes en detrimento de una verdadera cooperación interinstitucional e intergubernamental.

En ese sentido, las movilidades contribuyen a ampliar conocimientos y experiencias que facilitan la comprensión de nuevas realidades, pero de ningún modo fortalecen las instituciones del país de origen de los estudiantes, ni colaboran en la creación de capacidades nacionales para la formación de posgrados (Sebastián, 2004). Estas dinámicas atentan contra la misión primordial de los intercambios, es decir la promoción del conocimiento intersubjetivo con potencialidad de lograr beneficios mutuos a través del acercamiento de dos culturas diversas y distantes, en miras de la materialización de una “Comunidad de Destino Compartido”.

Por su carácter incipiente, los vínculos sino-argentinos de intercambio cultural en el ámbito educativo otorgan prioridad a las personas (Ng, 2020). En base a esa perspectiva, Gonzalo Tordini (2023) caracteriza a los intercambios de estudiantes internacionales de posgrado entre Argentina y la RPCCh como una actividad de tinte eminentemente individual. Este rasgo de individualidad abarca desde el acceso a la información sobre la oferta académica disponible hasta el proceso de aplicación a los programas de becas que ofrecen los gobiernos, las universidades y otras instituciones y organizaciones en el ámbito privado. Las dificultades que se observan para conducir una estrategia activa, suficientemente planificada y coordinada en Argentina, contrastan con la que diseña e implementa el gigante asiático, resaltando el papel de los estudiantes, los contactos personales y sus propios intereses de conocer las posibilidades de intercambio y llevarlas a cabo.

Esta perspectiva se evidencia al escuchar las experiencias relatadas por los estudiantes argentinos. En algunos casos, los entrevistados destacaron un interés en China, producto de su formación académica. En este sentido, Gonzalo Ghiggino (2023)⁶⁴ señaló que su formación de maestría en el campo de las relaciones internacionales conllevó un entendimiento de la centralidad de China y de sus objetivos de política exterior para el mundo; esa formación previa

⁶⁴ Gonzalo Ghiggino cursó el programa doctoral completo en Estudios Globales de la *Shanghái University (SHU)* entre 2015 y 2019 con beca del Chinese Scholarship Council.

impulsó su decisión de realizar una experiencia de estudio en dicho país. Por su parte, Daniela Krone (2023)⁶⁵ también hizo referencia a esta cuestión destacando que la experiencia, dado su contexto profesional y académico, resultó importante para afrontar las negociaciones y el desarrollo de mercado en el gigante asiático. María Haro Sly (2023) se refirió a su carrera y publicaciones académicas previas en temas vinculados con China⁶⁶, y a la importancia profesional que revestía a priori la posibilidad de acceder a una formación allí.

Otros estudiantes mencionaron que el conocimiento sobre posibilidades de estudios de posgrado y sobre temas de China estuvieron de alguna manera vinculados al estudio del idioma. Daniela Krone (2023) resaltó la importancia de este aspecto en su elección, que la condujo a la posterior consecución de estudios de grado y posgrado en dicho país. Diego González (2023) comenzó su experiencia en el país oriental por una beca de un año otorgada por el IC de la UBA, y luego aplicó a una beca del gobierno chino para cursar la Maestría en Economía Aplicada en la *Zhejiang Sci-Tech University* entre 2017 y 2020. Mariano Lana (2023), por su parte, también relata una experiencia que comienza a través del idioma en vinculación con su carrera profesional y que luego se orienta a la formación de posgrado; en su caso, entre 2017 y 2019 cursó la Maestría en Economía con orientación en Comercio Exterior en la *Zhejiang Gongshang University*.

Los contactos con personas vinculadas a China también operan como una fuente de impulso para que los estudiantes argentinos realicen experiencias de intercambio y/o movilidad. Mariano Lana (2023) relató que el contacto con una autoridad consular durante su primer viaje de preparación profesional a China fue un elemento clave para tomar la decisión de cursar estudios allí. María Haro Sly (2023) expresó que el acceso a la información sobre posibilidades de estudio en China por parte de docentes de su universidad en Brasil resultó de importancia para interiorizarse más y finalmente aplicar a la Maestría en Ciencia Política y Leyes de la “Escuela de la Ruta de la Seda” de la *Renmin University*.

En términos generales, tal como explica Gonzalo Tordini, (Equilibrium Global, 2021), los propios estudiantes que han viajado y conocido la experiencia de vivir en China operan como los recursos más valiosos para acortar las brechas existentes y aprovechar las oportunidades que ofrece China. En definitiva, quienes han vivido el intercambio cultural y se han nutrido de los conocimientos necesarios en diferentes campos para abordar la relación

⁶⁵ Daniela Krone estudió idioma chino durante un año en *Beijing Foreign Studies University* (BFSU). Luego cursó la Licenciatura en Administración Pública y Privada en *Shanghai University of Political Science and Law*. Finalmente, entre 2020 y 2022, realizó la Maestría en Finanzas e Inversiones en la *University of International Business and Economics* (UIBE). En todos los casos fue becada por el *Chinese Scholarship Council*, y el gobierno chino.

⁶⁶ Especialmente en temas de Economía Política en relación con la expansión de la soja en Argentina.

entre nuestro país y el gigante asiático, son los más capacitados para desarrollar agendas específicas en la relación bilateral y difundir información valiosa que permita un mayor y mejor entendimiento. En este sentido, y en miras de lograr que los intercambios realmente conduzcan a un conocimiento intersubjetivo capaz de construir relaciones multidimensionales profundas y positivas (Tordini, 2019b), adquiere especial relevancia la acción de los estudiantes canalizada, por ejemplo, a través de la ADEBAC; tema que se aborda en el próximo apartado.

4.4.6 Las asociaciones como puentes para disminuir la brecha

Existe una gama de organizaciones con orientaciones de diversa índole⁶⁷ que persiguen el propósito común de constituirse en un apoyo para los argentinos que establecen una vinculación académica con China en el marco de intercambios. Dichas organizaciones cumplen un papel importante en la etapa previa al viaje, como durante la estancia en el país asiático y, posteriormente, en la asistencia para la reinserción en Argentina luego de regresar. La relevancia de su labor está dada, por un lado, porque facilitan la vivencia del intercambio mediante la facilitación de la mayor cantidad de información posible en relación con los diversos aspectos de la experiencia. Por el otro, porque articulan los medios necesarios para capitalizar los conocimientos adquiridos al momento del retorno. Además, estas organizaciones representan un activo que reduce brechas y otorga márgenes de maniobra. Esto último no tiene que ver únicamente con la “promoción” de las becas disponibles para que otros repliquen la experiencia, sino con la búsqueda de transformar el conocimiento sobre China en puentes con el potencial de producir un impacto significativo en el acercamiento entre ambos países.

Como se anticipó, el caso de ADEBAC es emblemático. Desde su creación en junio de 2017, esta comunidad de ex becarios se ha convertido en una pieza clave para la potenciar el interés en China, su idioma y su cultura en relación con Argentina, difundir oportunidades de estudio a un número cada vez mayor de argentinos y, por lo tanto, reducir los obstáculos y las brechas que impiden mayores y mejores vínculos con la potencia asiática. Cabe agregar que, a partir del trabajo conjunto con el CBC, varias instituciones universitarias, las embajadas de ambos países, las distintas agencias y organismos del Estado e importantes *think tanks* locales, regionales e internacionales, ADEBAC ha adquirido una centralidad notable para constituir a

⁶⁷ La Asociación de Amistad del Pueblo Argentino Chino, el Consejo Argentino Chino, la Casa de la Cultura China de la Universidad de Congreso, *think tanks* como el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, la Cámara Argentino-China, entre otros, son otros actores que por centrarse en aspectos más amplios o diferentes de la cooperación y solo involucrar el intercambio de manera tangencial, su quehacer complementa las dinámicas de las mencionadas asociaciones y organizaciones de la sociedad civil que hacen mayor hincapié en la temática educativa.

la Argentina como destino académico. Su misión se desarrolla a través de un amplio abanico de actividades conjuntas que van desde la organización de charlas informativas a estudiantes sobre los programas de becas disponibles y consejos sobre la vida en China, hasta la co-organización de eventos⁶⁸. Además, a través de su programa “Estudiar en China” (ADEBAC,2022), que se publica gracias a la colaboración de la Fundación ICBC, ADEBAC logra concentrar valiosa y variada información en torno a la experiencia de cursar estudios en la RPCh.

Otra institución que opera como puente es la AdeACh, con sede en Beijing. Esta asociación fue fundada en 2015, está constituida por chinos y argentinos que persiguen el objetivo de ayudar y proveer información útil al momento de visitar cualquiera de los dos países, promover la cultura argentina en la RPCh y facilitar el entendimiento y cooperación bilateral. A partir del ejemplo asociativo de los chinos de ultramar, y mediante el reconocimiento y la colaboración de la Embajada y los consulados argentinos en China, los miembros de esta asociación facilitan la adaptación a una nueva realidad, a la vez que se constituyen en difusores de la cultura en una clara contribución al acercamiento entre ambos países (Zottele, 2017).

4.5 Las becas: ¿motor para el intercambio o herramienta para la atracción de estudiantes?

Uno de los mayores condicionantes en torno a las experiencias de estudios en el exterior, en especial de posgrado y, entre ellos, de doctorado, son los importantes costos que conllevan para los estudiantes. Por ese motivo, una de las cuestiones más importantes que emergen cuando se trabaja la cooperación es la existencia, o no, de becas y otros apoyos económicos, al igual que la forma que adquieren. Según Sebastián (2004), se trata de determinar si existe realmente cooperación encaminada a lograr el fortalecimiento institucional, o bien una ayuda personal y/o un beneficio individual, para la atracción de estudiantes internacionales.

⁶⁸ Por ejemplo, la Exhibición de Educación Superior de China (2018) junto con el CBC, cuya relevancia radica tanto en sus organizadores como en la clase de actividades que se llevaron a cabo. En relación con el primer aspecto, fueron co-organizadoras la Embajada de China en Argentina, el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, el Consejo Interuniversitario Nacional, la Universidad de Buenos Aires y el Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC). En cuanto al punto de las actividades, es de destacar que durante la jornada se contó con la participación de alrededor de 40 universidades argentinas, las que mantuvieron más de 200 reuniones con sus contrapartes chinas. Otro ejemplo lo constituye la "Jornada anual de becarios" organizada con la Embajada de China en Argentina, que reúne a becarios, ex becarios, expertos, autoridades y universidades para celebrar los intercambios entre pueblos que hacen posible un mayor entendimiento.

En materia de intercambios entre China y Argentina, se identifica que los acuerdos firmados plantean, desde el inicio, un desbalance, no solo en cuanto a los cupos sino también al volumen de financiación que otorgan uno y otro país. La resolución de cuestiones burocráticas para facilitar su realización también constituye un impedimento para la concreción de estas movilidades, en especial para los chinos en Argentina (Astur, 2023; Tordini, 2023). Las asimetrías se evidencian al considerar que, en el marco de las becas bilaterales entre 2017 y 2019, fueron ochenta los graduados argentinos que hicieron uso de esta oportunidad, mientras sólo ocho estudiantes chinos fueron beneficiados por becas para formarse en universidades argentinas en el periodo 2015-2019 (Tordini, 2019b).

La información existente sobre movilidades que responden a flujos de estudiantes chinos de posgrado hacia la Argentina es escasa y dispersa. La escasa y/o nula posibilidad de acceder a testimonios de ex becarios chinos en nuestro país, una vez que han regresado a China, dificulta aún más la tarea de acceso a los datos. Sin embargo, algunas tendencias sobre fuentes de financiamiento de las movilidades desde China permiten esbozar algunos indicios sobre su estado de situación. Desde 1985, el gobierno chino ha impulsado a sus estudiantes a formarse en el exterior por sus propios medios. En esa línea, las estadísticas del año 2000 muestran que una gran mayoría de los estudiantes chinos que cursaron algún tramo de su formación en el exterior lo hicieron mediante autofinanciamiento. Las cifras de diversas fuentes señalan que los porcentajes de esta población estudiantil ronda entre el 80% y el 90% sobre el universo total de estudiantes chinos en el mundo (Yue, 2013; MoE, 2018; Chen, 2011; Li, 2013). Shen et al. (2016) señalan que la tendencia general se mantiene con respecto a los estudiantes de doctorado.

En el caso bajo estudio, expertos en la temática indican que los principales canales por los que se concretan las experiencias de intercambio son las becas del MdE para ciudadanos chinos, los convenios universitarios y las becas del CBC que, en 2016, atrajeron 61 estudiantes de los 545.000 chinos que fueron a estudiar al extranjero (Tordini, 2019b). La oferta de becas en Argentina para graduados chinos emerge del Plan de Acción Conjunta entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la RPCh y gira en torno a tres programas. Un programa de enseñanza de español de dos meses, uno de maestría y especialización de nueve meses, renovable por igual periodo, y un tercero de investigación para estudiantes de doctorado por nueve meses, no renovable. En todos los casos se ofrecen becas parciales que cubren un

estipendio mensual, una suma fija para la cobertura de salud y parte de la matrícula en las instituciones elegidas⁶⁹.

En cuanto a la concreción de los intercambios de estudiantes argentinos de posgrado en China, las entrevistas conducidas en el marco de esta investigación revelaron el papel decisivo de las becas. Tal es así que, en todas las conversaciones, se indicó que, de no existir acceso a las becas que otorgan los diversos actores intervinientes, hubiese resultado imposible llevar a cabo las movilidades. En especial, se menciona la relevancia de las becas que ofrecen los gobiernos a través del MdE⁷⁰ y el CBC, ya que se trata de apoyos que cubren un amplio rango de gastos de los estudiantes. En virtud del MoU vigente entre ambos países, los gobiernos han establecido el otorgamiento de un cupo anual de becas tanto unilaterales como bilaterales. En el primer caso, el gobierno chino, a través del CBC, proporciona un estipendio mensual a fin de cubrir gastos para aquellas personas que deseen desarrollar cursos de idioma chino, posgrado, doctorado y formación profesional en universidades y otras instituciones educativas de China. Las prestaciones que se encuentran cubiertas abarcan cobertura de seguro médico, costos de inscripción, tutorías y material de estudio, alojamiento en el campus universitario, manutención mensual y ayuda para la instalación inicial⁷¹. Las becas bilaterales, por su parte, son otorgadas en forma conjunta por el CBC y el MdE para realizar estudios de maestría, doctorado o investigación en China. En este caso además de las prestaciones que se otorgan en el marco de las becas unilaterales, se adiciona una ayuda, por única vez, para el traslado aéreo de los estudiantes⁷².

Durante el período 2014-2020, el número de becas otorgadas por el gobierno chino para estudiantes argentinos ha registrado un creciente aumento. En primer lugar, cabe considerar que, entre 2014 y 2015, el gobierno chino solo ofrecía becas para el estudio de idioma chino a través del programa *Chinese Language Training*, de un año de duración. Fue recién desde la convocatoria 2016-2017 que se comenzaron a aceptar solicitudes para realizar estudios de grado, máster y doctorado, cuyo cupo hasta 2019 era de cuarenta plazas en total entre becas unilaterales y bilaterales. A partir de la convocatoria 2019-2020 el número total de cupos se elevó a cincuenta, llevando de 25 a 35 las becas unilaterales, y manteniendo el cupo de 15 para las bilaterales (Embajada de la RPCh en la Argentina, 2019).

La observación de los resultados de las convocatorias en el periodo 2016-2020 arroja algunos datos importantes. Primero, las becas unilaterales fueron otorgadas en una elevada

⁶⁹ <https://www.argentina.gob.ar/educacion/campusargentinaglobal/becas-argentina/investigacion-me-china>

⁷⁰ Administradas por el Programa de Becas Internacionales de la Dirección Nacional de Cooperación Internacional

⁷¹ <https://www.argentina.gob.ar/educacion/campusargentinaglobal/becas-extranjero/unilaterales-scholarship-council-china>

⁷² <https://www.argentina.gob.ar/educacion/campusglobal/becas-extranjero/bilaterales-argentinos-china>

proporción para el estudio del idioma chino y, en menor medida, para estudios de maestría. Los listados publicados por la Embajada de la RPCCh en Argentina muestran que, de las 110 becas disponible, tan solo 12 fueron para estudios de maestría. Los programas seleccionados por los estudiantes se muestran en la tabla A1 (anexo) fueron Administración de Empresas, Negocios Internacionales, Economía Aplicada, Comercio Internacional, Relaciones Internacionales y Gobernanza Global. Las universidades que acogieron a estos estudiantes fueron *Peking University*, *Shanghai University of Finance and Economics*, *China University of Geosciences*, *Capital University of Economics and Business*, *Tianjin University* y *Zhejiang University* (Embajada de la RPCCh en Argentina, 2016; 2017; 2018; ADEBAC, 2019; LinkedIn, s.f.).

En cuanto al cupo de becas bilaterales, aunque la información es escasa y dispersa, los datos para el periodo 2018-2020 muestran que el número de aspirantes que se postularon y obtuvieron apoyo económico para cursar maestrías fue mucho más alto que la cantidad de seleccionados para cursar programas de doctorado. En el periodo mencionado, de los 30 cupos disponibles, tan solo 3 fueron otorgados para cursar doctorados. Sólo se pudo acceder a información específica sobre las áreas de conocimiento e instituciones elegidas de dos becarios de los tres becarios doctorales, mediante datos de libre acceso publicados por los propios usuarios en redes sociales profesionales (específicamente, LinkedIn). Estas abarcaron Economía Internacional, en la *University of International Business and Economics* (Beijing), y Estudios del Diseño, en la *Shanghai University*. Las 27 plazas restantes fueron asignadas a estudiantes de maestría, 13 para el periodo 2018-2019 y 14 para el periodo siguiente. En la tabla A2, que se puede consultar en el anexo del presente trabajo, se muestra la información disponible en relación con las disciplinas y universidades elegidas para las becas bilaterales adjudicadas para este nivel de formación. Allí es posible observar que, en ambos programas, la preferencia de los estudiantes de posgrado se inclina hacia carreras relacionadas con Administración de Negocios y Negocios Internacionales, seguido de cerca por la Enseñanza del Idioma Chino, Economía y Comercio Internacional. Las restantes disciplinas con una menor presencia son las de relaciones internacionales y asuntos globales, planificación urbana, los programas de estudios sobre China, leyes, salud y turismo.

Además, existen otros programas que promueven los intercambios entre Argentina y China, y que complementan la línea de cooperación establecida por los Estados nacionales a través de los MoU. Aunque la información con respecto a cupos y resultados de estas convocatorias no ha resultado accesible, una pequeña síntesis de las alternativas disponibles que se muestra en la tabla N°7, refuerza la centralidad de los instrumentos de financiamiento para la concreción de las movilidades. En este sentido, los programas publicados por el Campus

Global del sitio Argentina.gob.ar para cursar estudios totales o parciales de maestría y doctorado se reducen a 10 programas y, entre ellos, son 8 los que contemplan campos de estudios vinculados a las Ciencias Sociales. Finalmente, por fuera de la oferta que difunde el MdE, existen algunas alternativas ofrecidas por China a un público amplio y con diversas condiciones de admisibilidad. Desde programas establecidos por las propias universidades, institutos, agencias de gobierno, ciudades o provincias chinas.

Tabla 7. Programas de becas no contemplados en los MoU para estudiantes argentinos en China que buscan cursar estudios de posgrado en disciplinas de Ciencias Sociales⁷³.

Patrocinador	Programa
UNESCO-CBC	Becas Gran Muralla
OEA	Alianzas para la Educación y la Capacitación
Schwarzman Scholars	Becas Schwarzman para Maestría en Asuntos Globales en Beijing
South South Galaxy (UNOSSC)	Becas Youth4South
Universidad de Fudan	Beca de la Escuela de Relaciones Internacionales y Asuntos Públicos
Universidad de Macao	Beca para estudiantes internacionales / Beca para doctorado
Universidad de Tongji y MOFCOM	Becas para Maestría en Gestión Ambiental y Desarrollo Sustentable
Consejo de Subvenciones a las Investigaciones de Hong Kong	Becas de Doctorado de Hong Kong
Gobierno de Shanghai	Becas del Gobierno de Shanghai
Gobierno Municipal de Beijing	Becas del Gobierno de Beijing
Academia Yenching, Universidad de Pekín	Beca Yenching
Consejo de Becas del Gobierno Chino	Becas para Jóvenes de Excelencia de China (YES)
Centro para la Educación y la Cooperación Lingüística de China (CLEC)	Beca para doctorado e investigación

Fuente: Elaboración propia en base a datos de The State Council (2014); OEA (2016); Argentina.gob.ar (s.f); Schwarzman Scholars (2023); South-South Galaxy (2019); Fudan University (2015); Research Grants Council HK (s.f.); Macau University (s.f.); YES Program (s.f.); Wuhan University (2019); Yenching Academy (s.f.); CLEC (s.f.); The People's Government of Beijing Municipality (2023); Shanghai Municipal Education Commission (s.f).

Ante este estado de situación, cabe preguntarse en qué medida la multiplicidad de alternativas ofrecidas por los diversos actores se reflejó en obtención de becas para los estudiantes de posgrado.

⁷³ En todos los casos referenciados, el otorgamiento de los apoyos económicos está sujeto a diversas condiciones que, con variaciones, implican límites de edad según el nivel elegido, el estado de salud de los aspirantes, ser extranjero, poseer determinados títulos, estudios o experiencia laboral, niveles de idioma en función de la modalidad de dictado de los programas, etc.

Para responder a esa pregunta, es preciso recordar que, si bien existen antecedentes desde comienzos de los 2000, los intercambios bilaterales se intensificaron recién con la firma del MoU del año 2017. Asimismo, existe en Argentina un gran déficit en lo que se refiere al relevamiento, procesamiento y sistematización de los datos, por lo que resulta dificultoso conocer en detalle el panorama de las becas y sus resultados concretos. Ese déficit, y sus problemáticas asociadas, fue resaltado en el marco de las entrevistas realizadas a los diferentes funcionarios y expertos en la temática (Astur, 2023; Bigas y Conejero, 2023, Tordini, 2023).

A pesar de la escasez de información, es importante resaltar el rol de instituciones como ADEBAC, que registran y dan a conocer algunos datos que permiten establecer algunas tendencias de interés para pensar la temática y esbozar algunas conclusiones al respecto. Desde 2017 -año de su creación-, ADEBAC registra un aumento sostenido de estudiantes argentinos en China. De un total de 522 estudiantes argentinos que viajaron a dicho país en 2017, 72 fueron beneficiados con distintos tipos de becas. Un año más tarde, de los 499 estudiantes que viajaron por motivos de estudio, 94 lo hicieron mediante becas. Mientras que, para 2019, se incrementó tanto el número total de estudiantes argentinos que estudiaron en China como los que recibieron algún apoyo económico. En el primer caso, la totalidad de personas que viajaron con motivos de estudio alcanzó la cifra de 585, siendo 118 los que obtuvieron becas para hacerlo (ADEBAC, 2022).

4.6 Consideraciones finales

En este capítulo se analizaron las principales tendencias en las movilidades de estudiantes internacionales entre 2000 y hasta el 2020 y, en ese marco, la relevancia que fueron adquiriendo los países asiáticos. Se explicó cómo y por qué China logró adquirir un lugar preponderante en este escenario.

A partir de ese marco general, se identificaron los principales rasgos de las movilidades entre China y la Argentina durante el periodo sujeto a estudio, en un contexto latinoamericano que no presenta una importante gravitación del país asiático en función de la tasa de movilidad desde y hacia otras regiones. En base a la información disponible, se evidenció que, tanto en Argentina como en China, los estudiantes que ingresan a uno y otro país no representan un volumen significativo en términos de tasa de movilidad del país; tampoco lo hacen en términos de dimensiones de los respectivos SES. Así, cabe afirmar que el vínculo en educación, pero específicamente en el área de posgrado, es de pequeña escala y, por lo tanto, la representatividad es relativamente limitada.

Se observó además que, en términos cuantitativos, el desarrollo de las movilidades ocurre, principalmente, en el ámbito de gestión pública; esto es así, sobre todo, en el caso de los argentinos que estudian en China. En el caso de los chinos en Argentina, en cambio, existe una creciente proporción (alrededor de un 50% para los años más recientes) de la población estudiantil de posgrado que se forma en instituciones de gestión privada.

En cuanto a la oferta académica y el financiamiento a través de becas, se evidenció que la oferta es mayor en carreras de maestría y que existe una fuerte inclinación hacia las disciplinas ligadas a las Ciencias sociales por sobre otros campos de conocimiento. A pesar lo expuesto, cabe efectuar dos aclaraciones: 1) según la información disponible, esta afirmación es válida para la elección que realizaron los becarios argentinos beneficiarios del programa del gobierno chino; 2) con relación a la población de extranjeros en Argentina, es posible determinar esta orientación hacia las ciencias sociales y humanas, pero no es posible afirmar que ello se corresponda con la elección de los estudiantes chinos específicamente.

En la caracterización efectuada, se identificaron los actores involucrados en los esquemas de cooperación sujetos a análisis y las articulaciones más relevantes entre ellos. El mapa resultante arroja que, en un primer nivel, se encuentran los Estados nacionales que, mediante la instauración de un marco normativo institucional, abrieron camino a los intercambios académicos de posgrado en un contexto de cierta reciprocidad, al menos en términos formales. A pesar de ello, las asimetrías son evidentes cuando se analizan las dinámicas en términos cuantitativos. Mientras que con las sucesivas renovaciones de los compromisos China fue aumentando sus cupos de becas para argentinos, las becas para estudiantes chinos en Argentina se mantuvieron en el escaso número de cuatro cupos durante varios años. A lo anterior cabe agregar obstáculos de tipo administrativo-migratorio que implicaron que, mientras entre 2017 y 2019, 80 argentinos usufructuaron las becas ofrecidas por China, durante prácticamente el mismo período tan solo 8 estudiantes chinos pudieron viajar a nuestro país con fines de estudio.

En un segundo nivel se ubican las unidades subnacionales, cuya autonomía para establecer relaciones con sus contrapartes chinas les otorga una importante potencialidad de constituirse en paraguas promotores del diálogo político-institucional y, por lo tanto, de la ampliación del espectro de la cooperación. En este sentido, los hermanamientos aparecen como instancias importantes a la hora de establecer acuerdos específicos en materia educativa.

Las universidades, por su parte, también emergen como actores capaces de generar sus propios acuerdos. Sin embargo, como se ha visto, el interés no suele radicar en concretar intercambios de carrera de posgrado completa sino en promover estancias cortas relacionadas

con la carrera que se cursa en el país de origen, o experiencias de inmersión cultural e idiomática. Este enfoque tiene sentido cuando se analizan los testimonios de los principales funcionarios de gobiernos y universidades en torno a las brechas que es preciso acortar en la vinculación con China. Estas provienen, básicamente, de las diferencias culturales, la barrera idiomática y elementos idiosincráticos, por lo que contar con agentes que hayan vivido la “experiencia china” permite capitalizar los beneficios que ello conlleva. El énfasis en la investigación también es parte de los intereses de ambas partes por sus respectivas implicancias para las clasificaciones internacionales de las respectivas instituciones.

Por su parte, los centros e institutos científicos exhibieron una marcada actividad a lo largo del período, con iniciativas que incluyen una gran variedad de opciones, entre ellas, becas de maestría o doctorado como el caso de CONICET-CEIL y SHU, así como la colaboración en diversos campos que comprenden tanto a las ciencias sociales como a áreas de ciencia y tecnología. Aquí también aparece la investigación como una de las principales actividades alrededor de la cual giran una gran cantidad de proyectos y programas conjuntos.

En el mapeo de actores también se destacan los estudiantes y las asociaciones civiles vinculadas a los intercambios y las movilidades. En su calidad de agentes que viven la experiencia académica, pero también la cultural, se instituyen en verdaderos canales para el conocimiento intersubjetivo y, en definitiva, para la construcción de lazos más profundos. La cooperación bilateral en general, pero en especial la que atañe al área educativa, requiere de un incremento en el volumen de personas con conocimiento sobre China que puedan articular estrategias de política capaces de superar las brechas e incrementar el aprovechamiento de las oportunidades existentes.

Finalmente, cabe destacar que la creciente y diversa oferta de becas que recibe la Argentina para formar recursos humanos en China, excluyendo las previstas por el Plan de Acción Conjunta, por su característico flujo unidireccional de movilidad, responde a una dinámica de atracción de estudiantes. Por lo tanto, y en línea con el marco teórico que sustenta este trabajo, es dable afirmar que las movilidades de la Argentina hacia China operan en un marco coherente con la estrategia de “*soft power* con características chinas”.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

En este trabajo se abordó la evolución de la construcción del vínculo entre la Argentina y China en materia de educación superior a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo ha evolucionado la cooperación educativa entre Argentina y la República Popular China, entre 2014-2020, a través de los intercambios académicos en el nivel de maestría y doctorado de las disciplinas de Derecho, Relaciones Internacionales, Ciencia Política, y Economía y Finanzas? En este camino, se buscó determinar, a partir de los datos disponibles, si dicha cooperación aumentó en el periodo seleccionado, y si ello fue posible gracias a una participación mayormente pública-estatal o privada, junto a una creciente oferta académica y de financiamiento por parte de los Estados nacionales.

Cabe destacar que el análisis de esta faceta de la relación bilateral se ha visto seriamente condicionada por un importante déficit de datos en ambos países. En el caso de la Argentina, esto es evidente a partir del hecho de que el MdE no cuenta con herramientas adecuadas que permitan la medición del fenómeno en sus diferentes aspectos. El mencionado déficit implica ausencia de información, por ejemplo, en cuestiones relativas al nivel de formación y disciplinas elegidas por los estudiantes que provienen del exterior. Además, estas falencias alcanzan a indicadores clave para el análisis; en ese sentido, se destaca la ausencia de diferenciación al interior de la población estudiantil que hoy en día se registra como “estudiantes extranjeros”. Las entrevistas a funcionarios de ese organismo indicaron que sólo recientemente se ha implementado una herramienta que promete facilitar el relevamiento de la información, pero no se espera que arroje datos publicables en el corto o mediano plazo.

En el caso de la RPCh, la falta de accesibilidad a determinados datos no es una cuestión que se circunscribe exclusivamente a quienes observamos este aspecto de su accionar internacional. Si bien el MoE ha puesto a disposición una importante cantidad de información sobre el SE chino en los últimos años, los datos a los que se tiene acceso en relación con los estudiantes internacionales en su SES y de los estudiantes chinos en el exterior, resultan escasos para realizar un análisis exhaustivo. Por citar algunos ejemplos, la información sobre estudiantes internacionales en China y sobre chinos estudiando en el exterior solo se desarrolla brevemente en dos reportes correspondientes a los años 2017 y 2018. Otro caso a destacar es el de las estadísticas relativas a *Foreign Students*. A través de esta categoría solo es posible saber el volumen de matriculados o de graduados, pero no su proveniencia, a qué nivel de educación pertenecen o en qué áreas de conocimiento se formaron. Un elemento adicional que dificultó suplir algunas vacancias en los datos fue la imposibilidad de acceso a entrevistas con

estudiantes chinos que tuvieron experiencias de formación de posgrado en Argentina, y/o funcionarios o expertos chinos con competencia en la temática estudiada.

A pesar de los condicionantes, se delineó un panorama general de los intercambios de estudiantes de posgrado entre Argentina y China, que permitió cumplir con los objetivos planteados para la investigación. Esto fue posible a partir de la información disponible, junto con la construcción de datos propios mediante entrevistas. Así, se identificaron los actores más relevantes para la cooperación y sus articulaciones, el origen del financiamiento de las iniciativas y el tipo de oferta académica disponible para concretar las movilidades.

En cuanto a los actores, se identificó la existencia de una multiplicidad de agentes con diferentes funciones y relevancia en el marco de la cooperación bilateral. Los matices que presenta la acción de cada uno de los actores definen las características del vínculo y se relacionan con la forma en la que se gestionan las relaciones; esto deriva de los rasgos característicos de cada uno de los sistemas educativos. Desde la perspectiva china, existe un SES de enormes dimensiones, centralizado, cuidadosamente planificado y coordinado en función de los objetivos nacionales, con una fuerte presencia del PCCh en la dirección y el control de sus universidades, y con un marcado protagonismo de las instituciones administradas por el Estado frente a aquellas de gestión privada o no gubernamentales. En contraposición, el SES argentino es mucho más pequeño en su estructura y otorga a sus instituciones una importante dosis de autonomía decisoria y presupuestaria, que genera una gran diversidad y heterogeneidad de políticas de internacionalización. A su vez, existe un universo de instituciones privadas que resulta mucho más significativo que el chino en términos relativos. En este contexto, se observa que las acciones conjuntas por parte de los Estados nacionales para potenciar los intercambios educativos recién comenzaron a cobrar fuerza desde el establecimiento de la asociación estratégica integral. En este sentido, las iniciativas insignia del periodo bajo estudio fueron las becas unilaterales del gobierno chino (otorgadas a través del CBC), y las bilaterales (otorgadas en conjunto con el MdE). Por lo tanto, las becas que se promueven en el marco del Plan de Acción Conjunta constituyen la principal fuente de intercambios; a través de dichas becas, ambos Estados contribuyen de manera recíproca a la movilidad en flujos bidireccionales.

En el campo de acción de las unidades subnacionales, se identificó un aspecto interesante relativo a los márgenes de maniobra y los atractivos volúmenes de financiamiento con los que cuentan las ciudades y provincias chinas. En base al aprovechamiento de la autonomía de las unidades subnacionales argentinas para celebrar convenios internacionales, cabe afirmar que la posibilidad de entablar hermanamientos con contrapartes chinas posee una

potencialidad enorme. En ese sentido, el trabajo conjunto con las universidades locales de manera planificada y coordinada aumenta las posibilidades de que estos acuerdos de amistad y cooperación se traduzcan en oportunidades concretas para los estudiantes que aspiran a concretar experiencias de estudio en el exterior. Un caso para destacar es el de la provincia de Buenos Aires y las “Becas de Maestría del Gobierno Provincial de Shandong para Estudiantes Extranjeros de Ciudades Hermanas Internacionales”.

Las universidades y las instituciones científicas aparecen, con matices, como actores activos en la búsqueda de fortalecer e incrementar la cooperación con China. En este contexto, a pesar de contar con antecedentes de participación de universidades privadas argentinas, las universidades públicas lideran el relacionamiento con China (Tordini, 2023). En los casos en los que existe información disponible, los acuerdos interinstitucionales con contrapartes chinas muestran un enfoque más centrado en cursos/seminarios, estancias cortas para aprender el idioma y conocer la cultura, o bien instancias destinadas a la docencia e investigación. Este enfoque condice con el interés por la valoración positiva que tienen ese tipo de intercambios en los indicadores internacionales y, por ende, en el prestigio de las universidades en los *rankings* internacionales. Además, si bien en algunos casos como el Programa UBA-China, existe provisión de financiamiento por parte de la institución argentina, estos programas son - en general- fuertemente dependientes del capital aportado por la contraparte china.

Los estudiantes y las asociaciones de la sociedad civil argentina vinculadas a estas dinámicas académicas completan el mapa de la cooperación en educación de posgrado con China. Cabe afirmar que, en el marco de una relación incipiente y que presenta brechas por su reciente desarrollo, los contactos personales y la voluntad de los interesados en este tipo de dinámicas resultan aspectos muy relevantes. Al respecto, es dable recuperar la reflexión de Tordini (2021) sobre la importancia de los estudiantes que han viajado y se han sumergido en la experiencia de vivir en China; son, en efecto, los recursos más valiosos para reducir las brechas existentes y aprovechar las oportunidades que se abren en las relaciones con China.

Con respecto al financiamiento de las iniciativas, la concreción de estas experiencias para estudiantes argentinos se encuentra fuertemente condicionada a la posibilidad de obtener financiamiento por parte de entidades chinas. La cobertura de los costos que dichas experiencias conllevan se realiza a través de programas de becas, en el marco de los acuerdos entre los ministerios de educación y los convenios interinstitucionales, que operan como principales promotores de los intercambios. El testimonio de los estudiantes entrevistados, para quienes la obtención de la beca resultó el factor determinante para realizar su experiencia, es una muestra clara de la importancia que adquiere el financiamiento. Además de los

intercambios promovidos por los Estados y las instituciones señaladas, cabe destacar que para los estudiantes argentinos existe una amplia gama de programas de becas patrocinados por el gobierno chino y otros organismos y asociaciones que reflejan un fuerte interés en la atracción de estudiantes internacionales hacia China. Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando se trata de estudiantes chinos que buscan estudiar en Argentina; salvo por las becas derivadas del Plan de Acción Conjunta o algún convenio interinstitucional específico para cursar carreras completas o estancias cortas, el acceso a la formación en nuestro país no cuenta con beneficios equivalentes ofrecidos por la parte argentina. En este aspecto, no es posible brindar mayores detalles, dada la escasez de datos; ninguno de los dos gobiernos otorga cifras específicas de estudiantes chinos según nivel de formación y/o fuente de financiamiento.

En cuanto a la determinación de las disciplinas predominantes en los intercambios de estudiantes de posgrado, cabe afirmar que existe una importante dificultad a la hora de establecer patrones, derivada de la carencia de datos oficiales. Para contrarrestar la ausencia de información, se identificaron algunos rasgos generales de la oferta académica en cada país como una forma de vislumbrar la orientación disciplinaria de interés. En esa línea, se desglosó la oferta de las becas de posgrado por áreas de conocimiento. Sin pretender realizar una descripción exhaustiva de la relación, la información recolectada permite afirmar que, en el caso de los becarios argentinos de posgrado, existe una importante inclinación hacia la formación en disciplinas de ciencias sociales con un fuerte protagonismo de las maestrías en Administración de Negocios o Comercio Internacional, y la enseñanza del idioma chino. Por detrás de ellas, se destacan la elección de las carreras de Economía y/o Finanzas y, en menor medida, de Relaciones Internacionales o Estudios Globales. En el caso de los estudiantes extranjeros de posgrado en Argentina, la tendencia se orienta en igual sentido hacia las Ciencias Sociales y Humanidades, pero no es posible determinar el desglose de carreras ni que esto sea así con respecto a los estudiantes chinos específicamente.

Finalmente, en cuanto la relevancia de la iniciativa pública por sobre la privada, los hallazgos permiten desdoblarse el análisis en base a dos aspectos. El primero se vincula con el nivel institucional, marco en el cual se producen los acuerdos que dan lugar a los intercambios. El mayor protagonismo de los Estados, de lo público, se da en torno a la iniciativa y a la construcción de un marco legal que contenga y normativice esta clase de dinámicas de cooperación. Se observa, además, una impronta de lo público en la conducción de los procesos de reforma de sus SES a través de la función legislativa, con el objetivo de modernizarlos y adecuarlos a los contextos sociales y políticos nacionales de la época. En el caso de las universidades y su internacionalización, también se verifica un liderazgo claro de aquellas que

son gestionadas por el sector público. En el caso chino esto resulta mucho más evidente por las características particulares que adquiere la conducción de las universidades y los estrechos vínculos que mantienen con el Estado y el PCCh, en razón de su vital función para el desarrollo de la nación y el progreso de la sociedad.

El segundo aspecto tiene que ver con la efectiva participación de las instituciones universitarias en la gestión de las movilidades. Los estudiantes argentinos que se movilizan a China para cursar sus estudios de posgrado lo hacen mayormente hacia instituciones públicas; esto se evidencia en el caso de los beneficiarios de las becas del Plan de Acción Conjunta. Aunque se carece de datos que identifiquen el nivel académico de posgrado, disciplina y fuente de financiamiento, la información disponible permite señalar que los estudiantes chinos de posgrado recibidos por Argentina comenzaron el periodo bajo estudio con una mayor presencia en las instituciones de gestión privada. Luego, esa presencia se redujo a la mitad frente a aquellos que se forman en universidades de gestión pública.

En base a lo expuesto, y a partir de los matices anteriormente reseñados, es posible concluir que la hipótesis planteada se comprueba. En el periodo analizado, la cooperación en educación superior fue incrementándose de manera progresiva, a la vez que los diferentes actores fueron expandiendo sus vínculos. Este avance en la relación bilateral ha sido posible, principalmente, a raíz de los crecientes compromisos asumidos por los Estados nacionales, que han promovido los intercambios de estudiantes y, para lograrlo, han puesto un fuerte énfasis en el otorgamiento de financiamiento para su realización. En esa línea, uno de los aspectos más visibles de su evolución se encuentra en los cupos, que en el inicio del período ascendían a cuatro en forma recíproca y que más tarde, en 2020, alcanzaron los cincuenta en total. Al respecto, cabe destacar que la posibilidad de proveer financiamiento es una de las principales causas de la asimetría que presenta la relación, en tanto la atracción de estudiantes argentinos hacia China ha sido mucho más efectiva que a la inversa.

El impulso estatal también se evidencia en el marco normativo de la relación, en tanto se propone fomentar los vínculos interinstitucionales entre las universidades como una forma de reforzar el diálogo y la cooperación en temas de interés común. En consonancia con ese objetivo, las universidades públicas han liderado la vinculación en el nivel de las instituciones, otorgando una creciente diversidad de oferta académica para aquellos estudiantes que se movilizan con motivo de sus estudios de posgrado. En el caso de Argentina, en el periodo bajo estudio, este liderazgo se ha ido construyendo de manera paulatina y se ha impuesto por encima de las iniciativas de gestión privada, cumpliendo un papel importante en la generación de

espacios de diálogo y colaboración, y tendiendo lazos de amistad con sus contrapartes con el objetivo de crear oportunidades para los estudiantes.

Ante los hallazgos y las reflexiones que de ellos se desprenden, es preciso resaltar que la cooperación bilateral en educación, y específicamente lo que atañe a los intercambios de estudiantes de posgrado durante el periodo analizado, es reciente y se encuentra seriamente condicionada por factores político-institucionales, culturales y financieros. En la Argentina, la escasa planificación y articulación interna entre los actores del sistema se vio reflejada en una política exterior reactiva y fragmentada para cooperar con China en materia de educación. Este déficit, frente a una política exterior china con objetivos claramente definidos y con una fuerte articulación entre los actores del sistema; sumado a las dificultades que surgen en el plano cultural y lingüístico, ha generado que pocas de estas instancias de diálogo se traduzcan en iniciativas reales, que se sumen o intensifiquen las ya existentes. En ese sentido, la construcción de los lazos más allá de la esfera gubernamental y la concreción de acuerdos, en el caso de las instituciones universitarias, se vio condicionada por las capacidades individuales de cada una de ellas.

La superación de las mencionadas brechas puede encontrar una vía de solución en la propia estrategia de *soft power* que despliega China y en las dinámicas de intercambios que desarrolla en consecuencia. Una política de poder blando anclada en la cultura y la educación como un medio para mejorar su imagen, lograr apoyos de las comunidades locales y crear un mejor entendimiento (Yang, 2007), puede -y debe- ser aprovechada por la Argentina para adquirir un papel proactivo en la relación. Para lograrlo, existen tres aspectos fundamentales sobre los que resulta necesario trabajar de cara al futuro. En primer lugar, la experiencia ha demostrado que es preciso contar con una visión estratégica a la hora de pensar la vinculación con la RPCh. En consecuencia, la construcción de datos emerge como un elemento clave para facilitar la articulación y fortalecer las capacidades institucionales para el desarrollo de más y mejores políticas, tanto a nivel doméstico como internacional. En segundo lugar, y condicionado al punto precedente, mediante el diseño de una estrategia cuidadosamente planificada, que contemple la articulación y coordinación de los diferentes actores del sistema, será posible abordar el diálogo y las negociaciones desde marcos más equivalentes, con objetivos claros y, por ende, de manera más efectiva. En tercer lugar, adquiere importancia el contacto con la cultura y los valores del país de acogida, el conocimiento intersubjetivo que se puede lograr a través de los intercambios académicos. Su potencialidad para conducir al entendimiento mutuo obliga a involucrar en el proceso de socialización a agentes que han participado de la interacción con el propósito de transmitir la experiencia y permear en las

estructuras sociales (Tordini, 2019b). De esta forma, la existencia de profesionales altamente calificados en sectores estratégicos vinculados a China, que a la vez han estado inmersos en su cultura, sus normas y sus valores, otorga un interesante margen de maniobra en el marco de las negociaciones bilaterales en sus múltiples dimensiones.

Este trabajo ha permitido vislumbrar que la cooperación entre Argentina y China en materia educativa presenta varios desafíos y oportunidades de cara al futuro; entre ellos, se destaca la posibilidad de continuar ahondando en el estudio de la temática, para ampliar los diagnósticos y, sobre esa base, las recomendaciones que emerjan para profundizar los lazos existentes. En ese sentido, se espera que esta primera imagen del estado de situación contribuya a la obtención de algunas respuestas por parte de investigadores interesados en profundizar conocimientos sobre la vinculación con la RPCh, tanto en Argentina como en otros países de la región.

BIBLIOGRAFÍA

- ADEBAC. (2019, 7 de abril). Resultados convocatorias de becas para Estudiar en China 2019/2020. Recuperado el 20 de febrero de 2023 de <https://adebac.org/2019/04/07/resultados-convocatorias-de-becas-para-estudiar-en-china-2019-2020/>
- ADEBAC. (2022). Estudiar en China 2022/23. Recuperado el 20 de febrero de 2023 de www.adebac.org
- Adler, E. (1997). Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics. *European Journal of International Relations*, 3, 319–363.
- Aguiar, N. (2019). La cooperación educativa argentino-estadounidense durante la administración de Mauricio Macri (2015–2019). En M. E. Lorenzini & N. Ceppi (Eds.), *Zooms sudamericanos: agendas, vínculos externos y desafíos en el Siglo XXI* (1.a ed., pp. 95–108). UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Andrés, M. V. (2021). Una perspectiva desde Latinoamérica sobre la cooperación educativa con China. En *Asia y sus caminos al desarrollo: Ejemplos para México, los casos de China, Corea, Japón, Taiwán y Rusia* (1.a ed., pp. 25–42). Editorial E-dae, S.A. de C.V.
- Aróstica, P. (2019, 15 julio). Diplomacia cultural de China en América Latina: dimensiones y alcances. *Red China y América Latina (REDCAEM)*. <https://chinayamericalatina.com/diplomacia-cultural-de-china-en-america-latina-dimensiones-y-alcances/>
- Bekerman, M., Dulcich, F., y Moncaut, N. (2013, 1 de julio). La emergencia de China y su impacto en la inserción internacional de la Argentina. *Voces en el Fénix*. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-emergencia-de-china-y-su-impacto-en-la-insercion-internacional-de-la-argentina/>
- Bhandari, R., Robles, C., y Farrugia, C. (2018). *International higher education: shifting mobilities, policy challenges, and new initiatives*. UNESCO Digital Library. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000266078>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2014, 18 de mayo). Inauguraron Centro Regional de Institutos Confucio que operará en Chile. *Programa Asia Pacífico*. Recuperado el 15 de septiembre de 2023 de <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/centro-regional-instituto-confucio-universidad-santo-tomas>

- Bislev, A. (2017). Student-to-Student Diplomacy: Chinese International Students as a Soft-Power Tool. *Journal of Current Chinese Affairs*, 46(2). <https://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/1068/>
- Bogado Bordazar, L. (2018) Diálogo con Laura Bogado Bordazar / Entrevistada por Hernán Lucena Molero en *Humania del Sur*. Año 13 (25), julio-diciembre 2018, pp. 189-194.
- Bolinaga, L., y Slipak, A. (2015). El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: El caso argentino. *Problemas Del Desarrollo*, 46(183), 33–58.
- Bonet, L., Négrier, E., y Zamorano, M. M. (2019). Marcos institucionales de la Cooperación. Política y diplomacia cultural en las relaciones Euro-Latinoamericanas y caribeñas: génesis, discurso, praxis y prospectiva. En *Retos de las relaciones culturales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe* (1.a ed., pp. 23–50). Quaderns Gescènec.
- Botto, M. I. (2017). La internacionalización de la educación superior en la Argentina (1995-2015): ¿Convergencia global o peculiaridades nacionales?, *Actualidades Investigativas en Educación*, Universidad de Costa Rica, 17 (3), 1-23.
- British Council. (2015, 19 de marzo). China releases annual statistics of inbound and outbound international students. Recuperado el 15 de mayo de 2023 de <https://opportunities-insight.britishcouncil.org/news/market-news/china-releases-annual-statistics-of-inbound-and-outbound-international-students>
- Broomfield, E. (2003). Perceptions of Danger: The China threat theory, *Journal of Contemporary China*, 12:35, 265-284.
- Buitrago, L. F. (2012). *La diplomacia pública, una estrategia china para el establecimiento de las relaciones con Colombia*. Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.
- Bustelo, S., y Rubiolo, F. (2023). Hoja de ruta para una integración sostenible entre Argentina y China. *Fundar*. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de https://fund.ar/wp-content/uploads/2023/01/Fundar_Integracion_sostenible_con_China-2.pdf
- Callahan, W. A. (2015). Identity and Security in China: The Negative Soft Power of the China Dream. *Politics*, 35(3–4), 216–229.
- Cao, Y., y Yang, R. (2023, 29 de julio). A new HE development model is needed to sustain excellence. Recuperado el 20 de septiembre de 2023 de <https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20230726111102317>
- Center for China and Globalization. (2019). CCG Annual Report: Number of Chinese Studying Abroad Reaches Record High in 2016: More International Students in China Come from Countries along B&R. <http://en.ccg.org.cn/archives/58705>

- Center for Language Education and Cooperation. (s.f.). China Studies Program (CSP) Ph.D. Fellowships. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <http://www.chinese.cn/page/#/pcpage/csp>
- Cesarin, S. (2010). *China y Argentina: Enfoques y recomendaciones de política para potenciar la relación bilateral* (N.o 8). Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/07560.pdf>
- China Education and Research Network. (2006, 28 de febrero). *The educational development during the 10th 5-Year Plan*. https://www.edu.cn/english/education/news/200602/t20060228_164200_1.shtml
- Chen, J. (2011, 18 de abril). Students go overseas in record numbers. *China Daily*. https://usa.chinadaily.com.cn/china/2011-04/18/content_12342187.htm
- Chinese Government Scholarship. (s.f.). Youth of Excellence Scheme of China Program. <http://pa.china-embassy.gov.cn/esp/adlo/202302/P020230207861431391990.pdf>
- Cho, Y. N., y Jeong, J. H. (2008). China's Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects. *Asian Survey*, 48(3), 453–472. <https://doi.org/10.1525/as.2008.48.3.453>
- CONICET. (2019, 3 de diciembre). El CONICET y la Academia China de Ciencias acuerdan la creación de un Centro conjunto de Ciencia y Tecnología. <https://www.conicet.gov.ar/el-conicet-y-la-academia-china-de-ciencias-acuerdan-la-creacion-de-un-centro-conjunto-de-ciencia-y-tecnologia/>
- Connelly, M., y Cornejo, R. (1992). *China-America Latina: génesis y desarrollo de sus relaciones*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0877023>
- Cornejo, R. (Ed.). (2018). *La política cultural de China en América Latina*. Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv8bt143>
- Costantino, M. A. y Mora, S. Y. (2021). El acaparamiento de tierras por parte de China en Argentina: Una mirada desde la ecología política, *Estudios Sociales*, 60 (1), 183-206.
- D'Elía, C., Galperín, C., y Stancanelli, N. (2008). El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina. *Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración*, 13, 67–89.
- Danna, C. (2017). El panhispanismo en la enseñanza del español en China. En ASELE (Eds) *Panhispanismo y variedades en la enseñanza del español L2-LE*. (229-240). Logroño. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/27/27_0023.pdf
- De Wit, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8(2), 77-84.

- Denardi, L. E. (2015). Ser chino en Buenos Aires. Historia, moralidades y cambios en la diáspora china en Argentina. *Horizontes Antropológicos*, 43.
<https://www.scielo.br/j/ha/a/NK7bNjkgg6XwRrMckqjRXjr/?format=pdf&lang=es>
- Denardi, L. E. (2016). “Casetes, redes y banquetes. Prácticas comerciales de chinos, taiwaneses y argentinos en Buenos Aires”, *Etnografías Contemporáneas* (2), pp. 134-160.
- Denardi, L. E. (2019). Las relaciones y políticas del estado chino con su diáspora. Apuntes sobre la burocracia diaspórica desde Argentina. *Journal De Ciencias Sociales*, (13).
<https://doi.org/10.18682/jcs.vi13.890>
- Denardi, L. E. (2022, 9 de marzo). Los migrantes chinos son actores clave para la relación Argentina-China. Noticias UNSAM.
- Denardi, L. E., y Luo, C. (2022). “El estudio era el único camino para cambiar mi destino”: posicionamientos de mujeres migrantes chinas en Buenos Aires respecto a su rol en la familia. *Revista Del Museo De Antropología*, 15(1), 193–206.
<https://doi.org/10.31048/1852.4826.v15.n1.35367>
- Denzin, N. K. (2017). Strategies of triangulation and the art of doing sociology en *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Transaction Publishers.
- Didou Aupetit, S. (2007). *La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos*. Conferencia dictada en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria, Córdoba.
- Grupo de Comunicaciones Internacionales de China (2023). *Palabras clave de China. Intercambio entre civilizaciones* (F.J. Ayllón Piquero, Trans.). Blossom Press.
- Ellis, R. E. (2011). Chinese Soft Power in Latin America: A Case Study. *Joint Force Quarterly, National Defense University Press*, 60, 1–8.
- Embajada de la RPCh en Argentina. (2016, 2 de abril). Listado de Candidatos Seleccionados de la Beca del Gobierno Chino 2016/2017.
http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/zagx/kjww/201604/t20160402_4928735.htm
- Embajada de la RPCh en Argentina. (2017, 6 de abril). La Guía para la Aplicación de Beca del Gobierno Chino 2017/2018.
http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/zagx/kjww/201704/t20170406_4928757.htm
- Embajada de la RPCh en Argentina. (2018, 25 de abril). La Guía para la Aplicación de Beca del Gobierno Chino 2018/2019.
http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/zagx/kjww/201804/t20180425_4928774.htm
- Embajada de la RPCh en Argentina. (2019, 30 de enero). Beca del Gobierno Chino para el Año 2019/2020.

- http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/zagx/kjww/201901/t20190130_4928779.htm
- Embajada de la RPC en Argentina. (2023, 30 de noviembre). *Conferencia entre la Embajada de China en Argentina y FLACSO Argentina*, Buenos Aires, Argentina.
- Equilibrium Global. (2021, 13 de febrero). *Estudiar en China. La propuesta institucional de ADEBAC* [Archivo de video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=UvTUf89bZqo>
- Fei, X. (2015). *Globalization and Cultural Self-Awareness* (1.^a ed.). Springer Berlin, Heidelberg. <https://doi.org/10.1007/978-3-662-46648-3>
- Fernández Lamarra, N. et al. (2018). La Educación Superior Universitaria Argentina: situación actual en el contexto regional. En M. Marquina y M. Aiello (Eds.), *La educación superior universitaria argentina: situación actual en el contexto regional*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Flores, P. B. (2011). *Movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los servicios educativos: Coexistencia de viejos y nuevos paradigmas de abordaje de movilidad internacional de estudiantes en el escenario de transnacionalización de los SER*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-034/588>
- Flores, V. (2021, 14 octubre). *La educación en el pensamiento de Confucio: reflexiones desde y en América Latina* [Vídeo]. Canal de YouTube del Instituto Confucio UBA.
<https://www.youtube.com/watch?v=L6C20JqK4TU>
- Flores, V., y Alvisa Barroso, M. (2019). La cultura y el poder blando en las relaciones bilaterales: el caso de Argentina e India. *Journal De Ciencias Sociales*, (12).
<https://doi.org/10.18682/jcs.v0i12.948>
- Flores, V., y Villagrán, I. (2018). Entre la reforma y la Revolución: dos experiencias históricas de participación política de la juventud universitaria en China. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 20, 203-227.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/3118/2556>
- Foro China-CELAC. (2015). *Plan de Cooperación (2015-2019)*.
http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/201501/t20150123_6587582.htm
- Fotia, L. (2015). Proyección y política cultural estadounidense en Argentina (1928–1941). *Revista Complutense de Historia de América*, 41, 21–46.
- Fudan University. (2015). 2015 Postgraduate Programs for International Students of Fudan University. <http://admission.iso.fudan.edu.cn/>

- Funes, M. (2014). Internacionalización de la educación superior en la Argentina: conceptualización en contexto. *Desde el sur: miradas sobre la internacionalización / Red de Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense* (pp.39–52). UNLA.
- Galperín, C., et al. (2006) Consecuencias para América Latina del nuevo rol de China en la economía internacional: el caso argentino. *Integration & Trade Journal* N° 24 (INTAL, Buenos Aires).
- Gavari Starkie, E. (2010). El papel de la educación en las relaciones internacionales. *Estudios sobre Educación*, 18, 83-96. <https://core.ac.uk/download/pdf/83561736.pdf>
- Girado, G. A. (2021). *Un mundo made in China. La larga marcha hacia la creación de un nuevo orden global* (1 ed.). Capital Intelectual.
- Ghiotto, L.y Slipak, A. M. (2019) América Latina en la Nueva Ruta de la Seda: El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter)hegemónica, Universidad de San Martín, *Cuadernos del CEL*, 4 (7), 26-55.
- Glaser, B. S., y Murphy, M. (2009). Soft Power with Chinese Characteristics: The Ongoing Debate. En *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States. Competition and Cooperation in the Developing World* (pp.10–26). Center for Strategic and International Studies (CSIS). <https://www.csis.org/analysis/chinese-soft-power-and-its-implications-united-states>
- González Jáuregui, J., y Tussie, D. (2022). China’s BRI Extension to South America. Challenges and Opportunities for the Regional Order in the Post-Pandemic. In M. Deciancio & C. Quiliconi (Eds.), *Regional and International Cooperation in South America After COVID* (1st ed., pp. 43–62). Routledge.
- González Jáuregui, J., y Tussie, D. (2023). La presencia económica de China en Sudamérica: implicaciones para las dinámicas de cooperación intrarregional. *URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad*, (36), 8–25. <https://doi.org/10.17141/urvio.36.2023.5936>
- Guerra Zamponi, C. (2010) La Diáspora china [en línea], *Materiales de Conferencias, Seminarios y Reuniones de Trabajo*, N°6 Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. <http://www.cari.org.ar/pdf/mcsrt6.pdf>
- Gwenaëlle, G. (2022). International student mobility at a Glance 2022. *Global analysis*. https://timeassociation.org/wpcontent/uploads/2022/11/International_TIME_student_mobility_GGUILLERME.pdf

- Han, S. y Xu, X. (2019) How far has the state ‘stepped back’: an exploratory study of the changing governance of higher education in China (1978–2018). *Higher Education* 78, 931–946. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00378-4>
- Haro Sly, M. J. (2019). Ciencia y tecnología de China y la cooperación sino-argentina. *Ciencia Tecnología y Política*, 3. <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP>
- Haro Sly, M. J. (2020). Hacia una mirada federal. *DangDai N° 29: La hora de las provincias* (29), 24–30. <https://dangdai.com.ar/2020/10/09/dangdai-no-29-la-hora-de-las-provincias/>
- Hartig, F. (2012). Confucius Institutes: The Star of China’s Cultural Diplomacy. En *Bridging the Trust Divide. Cultural Diplomacy and Fostering Understanding Between China and the West* (pp. 88–95). Stiftung Mercator.
- Hayhoe, R. (1989). China’s universities and the open door. Armonk: M.E.Sharpe.
- Hayhoe, R. (1996). The story of the reform decade, 1978-1990. En *China’s Universities 1895–1995: A Century of Cultural Conflict* (pp. 111–142).
- He, S. (2018). El poder blando y la continuidad de la cooperación entre China y América Latina. In B. Wu (Ed.), *Pensamiento social chino sobre América Latina* (1st ed., pp. 337–340). CLACSO. <http://www.clacso.org.ar/antologias/index.php>
- Huang, F. (2019, 1 de octubre). China’s higher education system – 70 years of evolution. *University World News*. <https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20191001085233566>
- Institute of International Education. (2023). *International Student and U.S. Higher Education Enrollment, 1948/49 - 2022/23*. Open Doors Report on International Educational Exchange. <https://opendoorsdata.org/data/international-students/enrollment-trends/>
- Jiménez, D., Ruano, L., y Perres, J. (2019). Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile. *Sathiri: Sembrador*, 14(2), 22–41. <https://doi.org/10.32645/13906925.859>
- Juste, S. (2022). La continuidad de la acción externa de unidades subestatales a través de los cambios políticos del Estado. Jujuy: ¿la provincia que entendió la relación con China? *Studia Politicæ*, 55, 85–108. <https://doi.org/10.22529/sp.2021.55.04>
- Keohane, R. O., y Nye Jr., J. S. (1977). *Power & Interdependence* (4.a ed.). Pearson.
- Knight, J. (1994). Internationalization: Elements and Checkpoints: *Research No. 7. Canadian Bureau for International Education*.
- Knight, J. (2005). Un modelo de internacionalización: respuesta a nuevas realidades y retos. Educación superior en América Latina. La dimensión internacional. En *Higher*

- education in Latin America: the international dimension* (pp. 1–38). The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.
- Knight, Jane. (2008). *Higher Education in Turmoil The Changing World of Internationalization*. BRILL.
- Kong, D. (2015). *Imaging China: China's Cultural Diplomacy Through Loan Exhibitions To British Museums*. [Thesis PhD in philosophy at the School of Museum Studies, University of Leicester]. <https://hdl.handle.net/2381/33072>
- Kuroda, K., Sugimura, M., Kitamura, Y., y Asada, S (2018) *Internationalization Of Higher Education And Student Mobility In Japan And Asia* [Presentación de paper]. Global Education Monitoring Report, Migration, displacement and education: Building bridges, not walls, Francia.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000266196>
- Labarca, C. (2015). *Ni hao Mr. Pérez. Buenos días Mr. Li. Chile y China: Cultura, negocios y confianza en la era global*, Santiago, Ediciones Universidad Católica.
- Labarca, C., y Montt Strabucchi, M. (Eds.). (2019). Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: el caso sino-chileno. *Estudios Políticos*, 47, 163-184.
- Lai, H. (2012). China's Cultural Diplomacy: Going for soft power. *China's Soft Power and International Relations*, 1.a ed., pp. 83-104. Routledge.
- Laufer, R. (2013). Argentina–China: New Courses for an Old Dependency. *Latin American Policy*, 4 (1), 123-143. <https://doi.org/10.1111/lamp.12008>
- Laufer, R. (2016). A dónde va China (y a qué viene). La nueva potencia ascendente y los rumbos de América Latina en Mario Hernández (Comp), *¿A dónde va China?* Editorial Metrópolis.
- Laufer, R. (2019). La asociación estratégica Argentina-China y la política de Beijing hacia América Latina. *Cuadernos del CEL*, (7), 74-108.
- Lemus Delgado, D. (2014). Confucianismo como humanidad: claves para complementar la modernidad. *México y la Cuenca del Pacífico*, 3(9), 77-104.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7942370>
- Leys, S. (1997). *Confucio - Analectas*. Editorial Edaf.
- Li, F. (2016). The Internationalization of Higher Education in China: The Role Of Government. *Journal of International Education Research (JIER)*, 12(1), 47–52.
<https://doi.org/10.19030/jier.v12i1.9566>

- Li, F. y Morgan, W.J. (2011). Private higher education in China. Problems and possibilities. Morgan W.J. y Wu, B. (Ed.) *Higher Education Reform in China. Beyond the Expansion*, pp. 81- Routledge
- Li, H. (2001, 25 de diciembre). Chronicle of Major Educational Policies of China (1997-1999) III: Educational Milestones 1999. *China Education and Research Network*.
https://www.edu.cn/english/education/Researchedu/200603/t20060323_21831.shtml
- Li, J. (2018). *Conceptualizing Soft Power of Higher Education. Globalization and Universities in China and the World*. Springer Nature Singapore Pte Ltd.
- Li, M. (2019). China debates soft power. Implications for Chinese foreign policy. *Chinese Scholars and Foreign Policy* (pp. 44–62). Routledge.
- Li, Y. (2013, 14 de enero). Cool for School China’s Growing Study Abroad Market. *China Today*. Recuperado el 06 de febrero de 2022 de
http://www.chinatoday.com.cn/english/life/2013-01/14/content_512221_2.htm
- LinkedIn. (s.f.). Recuperado el 15 de septiembre de 2023 de <https://www.linkedin.com/>
- Lo, T. Y. J., y Pan, S. (2021). The internationalisation of China’s higher education: soft power with ‘Chinese characteristics.’ *Comparative Education*, 57(2), 227–246.
<https://doi.org/10.1080/03050068.2020.1812235>
- Locatelli, R. (2018). La educación como bien público y común: Reformular la gobernanza de la educación en un contexto cambiante. *Investigación y prospectiva en educación. Documentos de trabajo*, N° 22. París, UNESCO. <https://es.unesco.org/themes/liderar-agenda-mundial-educacion-2030/replantear-aprendizaje/documentos-de-trabajo>
- López, A. y D. Ramos (2008). A la sombra del gigante chino: ¿hay lugar para la Argentina en el nuevo mundo? *Boletín Informativo Techint*, 326, 69-115.
- López, A., y Ramos, D. (2013). ¿Pueden los servicios intensivos en conocimiento ser un nuevo motor de crecimiento en América Latina? *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 8(24), 81-113.
- Luchilo, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 3(7), 105-133.
- Macau University. (s.f.). PhD and Other Doctoral Degree Programmes. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <https://grs.um.edu.mo/index.php/prospective-students/doctoral-degrees-programmes/>
- Maksimova, A. (2021). *Soft power as a policy rationale for international education in China*. Observatorio de la Política China, Galicia, España.

<https://politica-china.org/areas/politica-exterior/soft-power-as-a-policy-rationale-for-international-education-in-china>

Malena, J. (2020). La evolución de la gran estrategia de China y su impacto en las relaciones con América Latina. *Colección*, 31(1), 37–52.

<https://doi.org/10.46553/colec.31.1.2020.p37-52>

Martinell Sempere, A. (2018). Cooperación cultural. *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 19, 154–165. <https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/4913/5292>

Mayer, L y Catalano, B. (2018) Internacionalización de la educación y movilidad: reflexiones a partir del caso argentino, *Universitas*, Universidad Politécnica Salesiana, 29, 19-41.

Ministerio de Educación de la Nación. (2008). *Programa de Promoción de la Universidad Argentina*. Infoleg.

http://www.infoleg.gob.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno15-12-2008-3.htm

Ministry of Education of the People's Republic of China. (1999). *Higher Education Law of the People's Republic of China*. Laws and Policies.

http://en.moe.gov.cn/Resources/Laws_and_Policies/201506/t20150626_191386.html

Ministry of Education of the People's Republic of China. (2009, 16 de septiembre). *The overall situation of studying abroad*. Cooperation & Exchanges.

http://en.moe.gov.cn/cooperation_exchanges/201506/t20150626_191376.html

Ministry of Education of the People's Republic of China. (2014). *Number of Postgraduate Students by Sector and Program (Total)*. Educational Statistics in 2014. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de http://en.moe.gov.cn/documents/statistics/2014/national/201509/t20150901_204721.html

Ministry of Education of the People's Republic of China. (2015a). *Number of Higher Education Institutions*. Educational Statistics in 2014. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de http://en.moe.gov.cn/documents/statistics/2014/national/201509/t20150901_204585.html

Ministry of Education of the People's Republic of China. (2015b). *Number of Students in Higher Education Institutions*. Educational Statistics in 2014 http://en.moe.gov.cn/documents/statistics/2014/national/201509/t20150901_204646.html

Ministry of Education of the People's Republic of China. (2018). *Brief report on Chinese overseas students and international students in China 2017*. Reportes.

- http://en.moe.gov.cn/documents/reports/201901/t20190115_367019.html
- Ministry of Education of the People's Republic of China. (2020a). *2019 National Statistical Bulletin on Education Development*.
- http://www.moe.gov.cn/jyb_sjzl/sjzl_fztjgb/202005/t20200520_456751.html
- Ministry of Education of the People's Republic of China. (2020b). *Number of Postgraduate Students by Academic Field (Total)*. Educational Statistics in 2020.
- http://en.moe.gov.cn/documents/statistics/2020/national/202108/t20210831_556345.html
- Ministry of Education of the People's Republic of China. (2022, 15 de febrero). *China to further promote the Double First-Class Initiative*. Press Releases
- http://en.moe.gov.cn/news/press_releases/202203/t20220301_603547.html
- RPCh (2008) China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. Beijing: Foreign Ministry of the People's Republic of China.
- https://www.gov.cn/jrzq/2008-11/05/content_1140303.htm
- RPCh (2016) China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. Beijing: Foreign Ministry of the People's Republic of China.
- https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/201611/t20161124_895012.html
- Moneta, C. (2005). China y el nuevo proceso de institucionalización de la integración en Asia-Pacífico: perspectivas para Argentina/MERCOSUR y América Latina. *China y América Latina: nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo: una segunda ruta de la seda?* (1ed. pp., 163-202)
- Montoya Ruiz, S. (2012). La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo. *Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (OASIS)*, 17, 165–202.
- Montt Strabucchi, M. (2011). La política cultural de China hacia América Latina. Los primeros veinte años. En *Relaciones Internacionales: Enfoques y transformaciones de su espacio disciplinario* (pp. 149-172). Universidad UCINF.
- MRECIC. (1972). *Comunicado Conjunto sobre el establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre la República Argentina y la República Popular de China*.
- MRECIC. (1980a). *Nota Reversal relativa a las medidas a implementar para el Intercambio y la Cooperación en el ámbito Cultural entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China*.
- MRECIC. (1980b). *Convenio de Cooperación Científica y Técnica entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China*.

- MRECIC. (1983). *Acuerdo sobre Cooperación Científica y Técnica entre el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Academia de Ciencias de China.*
- MRECIC. (1984). *Convenio Cultural entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China.*
- MRECIC. (1990). *Programa de Cooperación Cultural para los años 1990, 1991 y 1992 entre la República Argentina y la República Popular China.*
- MRECIC. (1993). *Programa de Cooperación Cultural para los años 1993, 1994 y 1995 entre la República Argentina y la República Popular China.*
- MRECIC. (2014). *Plan de Acción Conjunta entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China.*
- MRECIC. (2017a). *Declaración Conjunta entre la República Argentina y la República Popular China.*
- MRECIC. (2017b). *Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Educación y Deportes de la República Argentina y el Ministerio de Educación de la República Popular China.*
- MRECIC. (2018a). *Plan De Acción Conjunta 2019-2023.*
- MRECIC. (2018b). *Acuerdo entre el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la República Argentina y el Ministerio de Educación de la República Popular de China sobre Reconocimiento Mutuo de Títulos de Educación Superior.*
- MRECIC. (2018c). *Acuerdo sobre la Creación del Centro Virtual Chino-Argentino en Ciencias Sociales entre la Secretaria de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la República Argentina y la Academia China de Ciencias Sociales de la República Popular de China.*
- Mundo UNTREF. (2017, 29 de noviembre). Representantes de universidad china visitaron la UNTREF. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.untref.edu.ar/mundountref/representantes-de-universidad-china-visitaron-la-untref>
- Mundo UNTREF. (2019a, 10 de mayo). Convenio con la Universidad del Sudeste de China. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.untref.edu.ar/mundountref/convenio-universidad-del-sudeste-china>
- Mundo UNTREF. (2019b, 13 de junio). Afianzando vínculos con China. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.untref.edu.ar/mundountref/vinculos-china-universidades>

- Nakayama, S. (1989). Independence and Choice: Western Impacts on Japanese Higher Education. *Higher Education*, 18(1), 31–48. <http://www.jstor.org/stable/3447442>
- Nemiña, P. (2018). En búsqueda de una inserción financiera poshegemónica. La política financiera externa del kirchnerismo. *Semestre Económico*, 21(47), 147–173. <https://doi.org/10.22395/seec.v21n47a6>
- News ArgenChina. (2021, 22 de junio). Histórico hermanamiento entre las ciudades de Salta y Xuzhou. <https://newsargenchina.ar/contenido/1041/historico-hermanamiento-entre-las-ciudades-de-salta-y-xuzhou>
- Ng, G. (2020, 3 de agosto). Mapa del intercambio. *DangDai*. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://dangdai.com.ar/2020/08/03/mapa-del-intercambio/>
- Nye, J. S. (1990). Soft Power. *Foreign Policy*, 80, 153–171. <https://doi.org/10.2307/1148580>
- Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means To Success In World Politics*. Public Affairs.
- Nye, J. S. (2005, enero). *Soft power and higher education*. Forum for the future of higher education (Archives) (pp. 11-14).
- Nye, J. S. (2012) China and soft power, *South African Journal of International Affairs*, 19(2), 151-155, <https://doi.org/10.1080/10220461.2012.706889>
- OEA. (2016). OAS Scholarships. China Scholarship Program. <https://www.oas.org/es/becas/china.asp>
- Ollé, M. (2021, 2 de junio). La ambición china por una universidad de proyección global. *IDEES - Revista de temas contemporanis*. <https://revistaidees.cat/es/la-ambicion-china-por-una-universidad-de-proyeccion-global/>
- Oregioni M.S. y López M.P. (2011). *Dimensiones internacionales de la universidad. El caso de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Orleans, L. A. (1987). Soviet influence on China's higher education. En Ruth Hayhoe & Marianne Bastid (Eds.), *China's education and the industrialized world: Studies in cultural transfer* (184-198). Armonk, M.E. Sharpe.
- Oviedo, E. D. (2010). *Historia de las Relaciones Internacionales entre Argentina y China, 1945-2010*. Buenos Aires: Dunken.
- Oviedo, E. D. (2015). El ascenso de China y sus efectos en la relación con Argentina. *Estudios internacionales (Santiago)*, 47(180), 67-90. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2015.36432>

- Oviedo, E. D. (2017). *Características y distribución geográfica de la IED China en Argentina y su evolución en el tiempo (2005-2015)*. Universidad Nacional de Rosario. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/132221>
- Oviedo, E. D. (2018). La política cultural china, sus bases y sus efectos en Argentina. *La política cultural de China en América Latina* (1.a ed., pp. 157–198). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv8bt143>
- Pan, S. (2013) China's approach to the international market for higher education students: strategies and implications, *Journal of Higher Education Policy and Management*, 35(3), 249-263.
- Pappier, A. (2011, marzo). *Inmigración china en Argentina: el barrio chino de Bs As como caso de estudio cultural* [Ponencia]. XIII Congreso Internacional de Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, (ALADAA), Bogotá, Colombia.
- Pedregal Cortes, R. (2018) El ascendente camino de la internacionalización de la educación superior en China: ¿Cooperación o competencia? *México y la cuenca del pacífico*, n°20, pp 89-115.
- Perrotta, D. (12 de julio de 2015) La cooperación educativa en América Latina y la pregunta por el desarrollo. *El País*. https://elpais.com/elpais/2015/07/12/contrapuntos/1436717516_143671.html
- Perrotta, D. (2016). *La internacionalización de la educación superior: Debates globales, acciones regionales*. Universidad Nacional General Sarmiento.
- Perrotta, D. y Santos Sharpe, A. (2020) Política exterior y procesos de internacionalización del sistema científico y universitario: Argentina y Brasil (2003-2019), *Sociologías*, 22 (54), 88-119.
- Porcelli, E. (2013). Lo esencial es invisible a los ojos. El Constructivismo en las Relaciones Internacionales. En E. Llenderozas (Ed.), *Relaciones Internacionales: teorías y debates* (pp. 65–105). Eudeba.
- Portador García, T. J., y Solórzano Tello, O. A. (2019). Soft power y nueva diplomacia china en el siglo XXI con países del sur global: el caso latinoamericano. *MAP Revista Digital Mundo Asia Pacífico*, 8(14), 28–44. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/map/article/download/5828/4569/>
- Price, R.F. (1987). Convergence or Copying: China and the Soviet Union. En Ruth Hayhoe & Marianne Bastid (Eds.). *China's education and the industrialized world: Studies in cultural transfer* (158-183). Armonk, M.E. Sharpe.

- Qi, J. (2021, 22 de mayo). Impact of rising international student numbers in China. *University World News*. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de <https://www.universityworldnews.com/post.php?story=20210521085934537>
- Rabossi, M. y Guaglianone, A. (2020). Las políticas de internacionalización universitaria en la Argentina: movilidad estudiantil y producción científica. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 15(4), 2256–2576.
- Radulovich, N. (2019). La diplomacia cultural en las relaciones con la Gran China. *Estrategias de relacionamiento con China VII: Hacia una Política de Estado con la República Popular China* (104.a ed., pp. 111–129). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. https://cui.edu.ar/_pdf/dt104.pdf
- Raggio, A. (2022). Hermanamientos China-América Latina: Camino recorrido y por recorrer en tiempos de incertidumbre. *Red China y América Latina Enfoques Multidisciplinarios*. <https://chinayamericalatina.com/hermanamientos-china-america-latina-camino-recorrido-y-por-recorrer-en-tiempos-de-incertidumbre/>
- Ramón Berjano, C. (2019). Globalización con “características chinas”. El creciente rol de China en América Latina y el Caribe y sus principales desafíos. *Pensamiento Propio*, 31–52. <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2019/08/007-Berjano.pdf>
- Ramón-Berjano, C., Malena, J. E., y Velloso, M. A. (2015, octubre). *El relacionamiento de China con América Latina y Argentina. Significado de la alianza estratégica integral y los recientes acuerdos bilaterales* (N.o 96). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. <http://www.cari.org.ar/pdf/dt96.pdf>
- Ramos Becard, D. S., y Menechelli Filho, P. (2019). Chinese Cultural Diplomacy: instruments in China’s strategy for international insertion in the 21st Century. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 62(1). <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/hzSxyTHRN9VSGYxpZBCqnsH/?lang=en>
- Research Grants Council. (s.f.). Hong Kong PhD Fellowship Scheme. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <https://cerg1.ugc.edu.hk/hkpfs/index.html>
- Ricardo, M. L. (2014). China: núcleo del entramado internacional. En *Las relaciones entre China y América Latina y los enigmas de los lazos históricos* (1.ª ed.). UNLP.
- Rodríguez Aranda, I., y Leiva Van de Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis Revista Latinoamericana*, 12(35). <https://journals.openedition.org/polis/9179>
- Romano, E. (2017). Sistemas educativos en comparación: necesidades y desafíos en el siglo XXI. En Liljana Arsovska, F. (Coordinadora), *América Latina y el Caribe y China*.

- Historia, cultura y aprendizaje del chino 2017*. (pp.203-223). Academic Network of Latin America and the Caribbean on China.
- Rozengardt, M. (2020). Unidades subnacionales: Su rol como elemento de la relación bilateral entre Argentina y China. *La relación bilateral Argentina-China. A seis años de la asociación estratégica integral*. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de <https://ocipex.com/wp-content/uploads/2020/08/Informe-Final.pdf>
- Ruggie, J. G. (1998). What Makes the World Hang Together? Neoliberalism and the Social Constructivist Challenge. *International Organization*, 52, 855–885.
- Saddiki, S. (2009). El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, 88, 107–118.
- Santa Cruz, A. (2009). Introducción. *El constructivismo y las relaciones internacionales* (pp. 9–37). Centro de investigación y docencia económicas (CIDE).
- Sarthou, N., Loray, R., y Castiglione, P. (2020). La promoción de la investigación estratégica en las universidades argentinas: apuntes para pensar la cooperación internacional [Libro electrónico]. *Perspectivas sobre la cooperación internacional en ciencia, tecnología y universidad: políticas, prácticas y dinámicas a principios del siglo XXI* (1.a ed., pp. 99–124).
- Schwarzman Scholars. (2023, 11 de julio). Schwarzman Scholars Celebrates the Class of 2023. <https://www.schwarzmanscholars.org/events-and-news/schwarzman-scholars-celebrates-the-class-of-2023/>
- Sebastián, J. (2004). *Cooperación e internacionalización de las universidades*. Editorial Biblos.
- Secretaría de Políticas Universitarias. (2014). *Anuario Estadístico 2014*. Recuperado el 9 de mayo de 2023 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_2014.pdf
- Secretaría de Políticas Universitarias. (2015). *Anuario Estadístico 2015*. Recuperado el 9 de mayo 2023 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_2015_2.pdf
- Sevares, J. (2015). *China: Un socio imperial para Argentina y América Latina* (1 ed.). Edhasa.
- Sevares, J. (2019). La relación económica sino-argentina: situación y perspectivas en tiempo de crisis. En *Estrategias de relacionamiento con China VII: Hacia una Política de Estado con la República Popular China* (Vol. 104, pp. 19–36). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. https://cui.edu.ar/_pdf/dt104.pdf
- Shambaugh, D. (2008) 'Training China's political elite: the party school system', *The China Quarterly*, 196, 827–844.

- Shanghai Municipal Education Commission. (s.f.). Application Guide to Shanghai Government Scholarship for International Students. *Study in Shanghai*. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <http://study.edu.sh.gov.cn/en/ise.html>
- ShanghaiRanking. (2020). 2020 Academic Ranking of World Universities. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <https://www.shanghairanking.com/rankings/arwu/2020>
- Shen, W. (2014). Influencia extranjera, nacionalismo y la fundación de universidades chinas modernas. *International Higher Education*, 77, 19-21.
<https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/download/5682/5067/11209>
- Shen, W., Wang, C., y Jin, W. (2016). International mobility of PhD students since the 1990s and its effect on China: a cross-national analysis. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 38(3), 333–353. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2016.1174420>
- Shi, K. (2023). The Construction of High-Level University in China: From 1949 to Present. *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 8, 1932–1938.
<https://doi.org/10.54097/ehss.v8i.4617>
- Shiqi, H. (1987). Contemporary Educational Relations with the Industrialized World: A contemporary view. En Ruth Hayhoe & Marianne Bastid (Eds.), *China's education and the industrialized world: Studies in cultural transfer* (225-251). Armonk, M.E. Sharpe.
- Shixue, J. (2006). Una mirada china a las relaciones con América Latina. *Nueva Sociedad*, 203, 62–78. Recuperado el 23 de septiembre de 2023 de <https://nuso.org/articulo/una-mirada-china-a-las-relaciones-con-america-latina/>
- Singh, J. P., y MacDonald, S. (2004). *Soft Power Today: Measuring the Influences and Effects*. The Institute for International Cultural Relations, School of Social and Political Science, The University of Edinburgh.
- Slipak, A. M. (2014a), América Latina y China: ¿cooperación sur-sur o consenso de Beijing?, Fundación Friedrich Ebert, *Nueva Sociedad*, 250 (4), 102-113.
- Slipak, A. M. (2014b), Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América Latina a la luz de la Teoría de la Dependencia, *Realidad Económica*, 282 (4), 99-124.
- State Council. (2014, 5 de agosto). Chinese Government Scholarship-Great Wall Program. http://english.www.gov.cn/services/study_in_china/2014/08/23/content_281474982978698.htm
- State Council. (2015, 5 de noviembre). Notice of the State Council on Issuing the Overall Plan for Coordinating and Promoting the Construction of World-Class Universities and First-Class. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de https://www.gov.cn/zhengce/content/2015-11/05/content_10269.htm

- Svampa, M. y Slipak, A. M. (2015). China en América Latina: del consenso de los *commodities* al consenso de Beijing, *Ensamblés* 1(3), 34-63.
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13251/pr.13251.pdf
- Solórzano Tello, O. A., y Portador García, T. J. (2018). La geopolítica en la península coreana. *Revista Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica*, 91, 1–20.
- Song, X. (2014). Historia de las relaciones entre China y Latinoamérica. En *Las relaciones entre China y América Latina y los enigmas de los lazos históricos*. (1.a ed., pp. 17–55). EDICIONES IRI, Universidad Nacional de La Plata.
https://www.iri.edu.ar/images/Documentos/publicaciones/relaciones_china_alatina.pdf
- South-South Galaxy. (2019, 4 de diciembre). Call for Application: Youth4South Fellowship Programme 2019. <https://www.southsouth-galaxy.org/news/call-for-application-youth4south-fellowship-programme-2019/?fbclid=IwAR0mTEd5U83ykqJk-O4EQyt87Eu0LODEIPsML4AESY08Zc68jEhk6vKs8>
- Taborga A. et al., (2013). La Internacionalización de la Universidad en Argentina a principios del siglo XXI: desde una «orientación exógena» hacia una «orientación endógena». En *El Papel de la Universidad en el Desarrollo*, UNICEN/BUAP/CLACSO, 233-252.
- The Central Committee of the Communist Party of China and The State Council. (2004). Opinions on Further Strengthening and Improving the Ideological and Political Education of College Students. Recuperado el 9 de mayo de 2023 de http://www.moe.gov.cn/jyb_xwfb/gzdt_gzdt/moe_1485/tnull_3939.html
- The People's Government of Beijing Municipality. (2023). Beijing Government Scholarships. Recuperado el 16 de septiembre de 2023 de https://english.beijing.gov.cn/studyinginbeijing/scholarshipapplications/202006/t20200617_1926391.html
- Theiler, J. C. (2005). Internationalization of Higher Education in Argentina. En *Higher education in Latin America: the international dimension* (pp. 71–110). The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.
- Tordini, G. (2019a). Intercambios educativos entre Argentina – China y construcción del entendimiento mutuo. En J. Tang (Ed.), *Forjando el futuro: reporte sobre el desarrollo social y económico de Argentina 2017–2018* (1.a ed., 190–217). Fundación Germán Abdala.
https://www.academia.edu/43361609/Forjando_el_Futuro_Reporte_sobre_el_Desarrollo_Social_y_Econ%C3%B3mico_de_Argentina_2017_2018

- Tordini, G. (2019b). Intercambios educativos entre Argentina y China y construcción del entendimiento mutuo. *Revista Asia América Latina*, 4, 45–68.
- Tordini, G. (2021, 17 marzo). El rol de la educación para el desarrollo. *PAGINA12*. <https://www.pagina12.com.ar/329888-el-rol-de-la-educacion-para-el-desarrollo>
- Tussie, D., y Bianchi, E. (2004). El reconocimiento de China como economía de mercado. *Red Latinoamericana de Política Comercial*. http://www.latn.org.ar/pdfs/china_dt&eb.pdf
- UBA Internacional. (2020). PROGRAMA UBA – China Becas de investigación, grado y posgrado 2020. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.uba.ar/internacionales/convocatoria.php?id=567>
- UBA Internacional. (2023). Programa UBA – CHINA: Shanghai International Studies University (SISU) - Cursos cortos de formación. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.uba.ar/internacionales/convocatoria.php?id=1198>
- UBA Sociales. (2018). Programa de Cooperación Académica UBA - China: Cursos Cortos de Formación - Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.sociales.uba.ar/programa-de-cooperacion-academica-uba-china-cursos-cortos-de-formacion/>
- Universidad de Congreso. (2017, 21 de abril). Internacionalización: Beca Shanghai - Universidad de Congreso. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.ucongreso.edu.ar/beca-shangai/>
- Universidad de Congreso. (2018, 30 de noviembre). Intercambio UC y SISU - Universidad de Congreso. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.ucongreso.edu.ar/intercambio-uc-y-sisu/>
- Universidad de Congreso. (2020, 23 de septiembre). Becas Internacionales de la BLCU - Universidad de Congreso. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.ucongreso.edu.ar/becas-internacionales-de-la-blcu/>
- Universidad Nacional de Córdoba. (2020, 1 de octubre). La UNC y la Provincia firmaron acuerdo de vinculación estratégica con China. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/la-unc-y-la-provincia-firmaron-acuerdo-de-vinculaci%C3%B3n-estrat%C3%A9gica-con-china>
- Universidad Nacional de Río Cuarto. (2019, 19 de junio). La Universidad se vincula con una casa de altos estudios de China para desarrollar un proyecto de transporte. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de https://www.unrc.edu.ar/unrc/n_comp.cdc?nota=33339

- UNJu Noticias Web. (2018, 7 de diciembre). Acuerdo entre la UNJu y China. Universidad Nacional de Jujuy. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://noticias.unju.edu.ar/noticia.php?id=2700>
- UNJu Noticias Web. (2019, 11 de diciembre). La UNJu y la Universidad de Guizhou realizaron un intercambio académico en China. Universidad Nacional de Jujuy. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://noticias.unju.edu.ar/noticia.php?id=3304>
- UNL Noticias. (2014, 11 de agosto). La UNL recibe a más de 120 estudiantes extranjeros. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/la_unl_recibe_a_m%C3%A1s_de_100_estudiantes_internacionales
- UNL Noticias. (2015, 4 de septiembre). Estudiantes de la UNL regresaron de China. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/estudiantes_de_la_unl_volvieron_de_china
- UNTDF (2018a, 10 de febrero). La UNTDF inicia un intercambio académico, científico y cultural con la Universidad de Shanghái. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.untdf.edu.ar/noticias/381>
- UNTDF (2018b, 1 de marzo). Autoridades de la UNTDF participaron del cierre de la “Escuela Internacional de Verano: CEIL-CONICET.” Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://www.untdf.edu.ar/noticias/398>
- Vallejo, R, y Finol de Franco, M. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*. Año 4, Nº. 7, 2009, 117-133.
- Vera, N., y Colombo, S. (2020). Reflexiones en torno a la Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología y la Diplomacia Científica: los casos de Estados Unidos y la República Popular China [Libro electrónico]. *Perspectivas sobre la cooperación internacional en Ciencia, Tecnología y Universidad. Políticas, prácticas y dinámicas a principios del siglo XXI* (1.a ed., 15–40). <http://www.ceipil.org.ar/wp-content/uploads/2020/12/Libro-digital-Cooperaci%C3%B3n-internacional-en-ciencia-tecnolog%C3%ADa-y-universidad.pdf>
- Vera de Flachs, M C. (2019) Contribución al estudio de la educación superior de la República Argentina. Un recorrido a través de la Historia de la Universidad Nacional de

- Córdoba. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 21(32), 85–107.
<https://doi.org/10.19053/01227238.9382>
- Villamizar Lamus, F. (2011). El soft power chino. Un acercamiento. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 9, 75–88.
- Villarino, J., y Zanabria, J. M. (2015). La Cooperación Cultural Iberoamericana. *Políticas Culturais em Revista*, 2(8), 243–259. <https://www.politicasculturaisemrevista.ufba.br>
- Villarruel, G. (2019). Argentina y China: oportunidades y desafíos de la cooperación educativa en el siglo XXI. *Estrategias de relacionamiento con China VII: Hacia una Política de Estado con la República Popular China* (Vol. 104, 77–94). CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. https://cui.edu.ar/_pdf/dt104.pdf
- Viñuales, I. (2010). Diplomacia cultural: experiencias argentinas. *Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), Nº. 64.
- Von Baumbach, F. (2018) Revista Cultura China. Los orígenes de un intercambio. *Revista Dang Dai* 8 (21), 10-12.
- Watson, B. (2007). *The Analects of Confucius*. Columbia University Press.
- Wen, W., Wang, L., y Cui, Y. (2022). International student education in China: An “Island” in Internationalization? *International Journal of Chinese Education*, 11(3).
<https://doi.org/10.1177/2212585X221136900>
- Wendt, A. (1994). Collective Identity Formation and the International State. *The American Political Science Review*, 88, 384–396.
- Wojciuk, A., Michałek, M., y Stormowska, M. (2015). Education as a source and tool of soft power in international relations. *European Political Science*, 14, 298–317.
- Wuhan University. (2019). MOFCOM Scholarship Program. Recuperado el 28 de septiembre de 2023 de <https://admission.whu.edu.cn/en/?c=content&a=list&catid=109>
- Xi, J. (2017, 4 de enero). *Xi Jinping’s speech at the Forum on the work of philosophy and Social Sciences*. <http://www.ccmg.gov.cn/index.php/en/speech/322.html>
- Xu, S. (2018). El desarrollo del intercambio cultural entre China, América Latina y el Caribe. *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos.*, 13(25). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7086746>
- Yan, X. (2007). *The core of Yan Xuetong’s soft power is political strength*. Sociological Review, Sociological Theory and Method Research Center of Renmin University of China. Recuperado 4 de abril de 2022, de <http://sociologyol.ruc.edu.cn/shxpy/shrdyt/9a5076f52ac3499eae2853e3210bf34.htm>

- Yan, X. (2016). Political Leadership and Power Redistribution. *The Chinese Journal of International Politics*, 9(1), 1–26.
- Yan, X. (2019). *Leadership and the Rise of Great Powers*. Princeton University Press.
- Yang, R. (2007). China's Soft Power Projection in Higher Education. *International Higher Education*, (46).
- Yang, R. (2012). Up and coming? Doctoral education in China. *Australian Universities' Review* 54 (1), 64–71.
- Yang, R. (2014). Long Road Ahead: Modernizing Chinese Universities. *International Higher Education*, 77, 17-19.
- Yenching Academy of Peking University. (s.f.). Application. Recuperado el 6 de febrero de 2023 de <https://yenchingacademy.pku.edu.cn/ADMISSIONS.htm>
- Yin, R. (1994) *Case study research: Design and methods*. California: Sage.
- Yin, R. (2003) *Applications of Case Study Research*. California: Sage.
- Yu, X. (2008). Soft Power Enhancement and China's External Strategy. *China International Studies*, 12(20).
- Yue, C. (2013). International Student Mobility: China. *The International Mobility of Students Mobility of Students in Asia and The Pacific*, 18–28. UNESCO Bangkok.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000226219>
- Zha, Q. (2008). La influencia extranjera en la educación superior de Japón y China: Un análisis comparativo. *Revista de la educación superior*, ISSN 0185-2760, 37 (145), 125-135.
- Zhang, B. (2006). Of Nonlimited Locality/Identity: Chinese Diaspora Poetry in America. *Journal of American Studies*, 40 (1), 133–153.
<https://doi.org/10.1017/S0021875806000788>
- Zhang, G. (2017). *Research Outline for China's Cultural Soft Power*. Springer.
- Zhang, L. (1990). Profiles of educators. *Prospects*, 20(1), 129–135.
<https://doi.org/10.1007/bf02195435>
- Zhang, Y., y Liao, Y. (2021). Higher education for international students in China: A review of policy from 1978 to 2020. *ECNU review of education*, 4 (4), 873-889.
<https://doi.org/10.1177/2096531120974382>
- Zhao, L. (2018). World Class 2.0: China's Major Initiative in Higher Education. *East Asian Policy*, 10(2), 79–90. <https://doi:10.1142/s1793930518000193>
- Zheng, J. (2016). Ideological and Political Education in China. In *The Chinese Communist Party's Capacity to Rule*, 115–152.

Zottele, E. (2017). Asociación de Argentinos en China. Mate y milonga en Sanlitun, *DangDai* N° 21 *Cuando Mafalda viajó a China*, 48-49.

<https://dangdai.com.ar/2017/12/21/dangdai-21-cuando-mafalda-llego-a-china/>

Entrevistas personales semiestructuradas:

Astur, Anahí (2023, 10 de octubre) Comunicación personal.

Bigas, Iván y Conejero Patricio (2023, 23 de noviembre) Comunicación personal

Ghiggino, Gonzalo (2023, 10 de octubre) Comunicación personal

González, Diego (2023, 9 de octubre) Comunicación personal

Guevara, Mauro y Lopetegui, Ana (2023, 30 de octubre) Comunicación personal

Haro Sly, María José (2023, 12 de octubre) Comunicación personal

Krone, Daniela (2023, 20 de octubre) Comunicación personal

Lana, Mariano (2023, 7 de octubre) Comunicación personal

Rozengardt, Martín (2023, 18 de octubre) Comunicación personal

Tordini, Gonzalo (2023, 1 de noviembre) Comunicación personal

Bases de datos consultadas:

Argentina.gov.ar Becas para argentinos en China:

<https://www.argentina.gob.ar/educacion/campusargentinaglobal/becas-extranjero>

Campus China: <https://www.campuschina.org/universities/categories.html>

China Yearbook Statistics: <http://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/yearbook/>

MoE: <http://en.moe.gov.cn/documents/statistics/2021/national/>

MRECIC: <https://tratados.cancilleria.gob.ar/busqueda.php>

SPU Síntesis de Información:

<https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/sintesis>

SPU Anuarios:

<https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/anuarios>

UIS UNESCO: <http://data.uis.unesco.org/#> ; <https://uis.unesco.org/en/glossary>

ANEXO

Tabla A1: Estudiantes de posgrado seleccionados en las convocatorias de becas unilaterales del CBC para el periodo 2017-2020.

2017-2018	Velázquez Burmester, Ema	Chinese language teaching	Beijing Language and Culture University
2017-2018	Gallardo, Daniel	MBA	Peking University Guanghua School of Management
2017-2018	Larre, Guillermo Andrés	S/D	S/D
2017-2018	Moroni, Giuliana	Master International Business	Shanghai University of Finance and Economics
2017-2018	Sánchez, María Sofía	S/D	S/D
2017-2018	Levinton Fruchtengarten, Pablo	Master in Applied Economics	China University of Geosciences
2018-2019	Ciancio, Fausto	Master in International Trade	Capital University of Economics and Business
2018-2019	Gassino, Sofía	S/D	S/D
2018-2019	Pou, José Luis	S/D	Capital University of Economics and Business
2018-2019	Di Franco, Giuliano	MBA	Tianjin University
2019-2020	Buchaca, Ramiro	Master in International Relations and Global Governance	Zhejiang University

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de ADEBAC, Embajada de la RPCh en Argentina, datos de acceso público de LinkedIn.

Tabla A2: Estudiantes de posgrado seleccionados en las convocatorias de becas bilaterales del CBC y el MdE en el periodo 2018-2020.

Periodo	Apellidos y nombres	Disciplina	Institución
2018-2019	Banini Marcos Luis	S/D	S/D
2018-2019	Cortez Fernández Diego G.	Master in Applied Economics	Zhejiang Sci-Tech University
2018-2019	De Ruschi Benito	City/Urban, Community and Regional Planning	Shanghai Jiao Tong University
2018-2019	Goldaracena María C.	MBA	Zhejiang Gongshang University
2018-2019	Gómez Karen Giselle	International Business	Zhongnan University of Economics and Law
2018-2019	Kabaradjian Surpik	Public Health in Global Health	Southeast University
2018-2019	Osella María Paz	S/D	S/D
2018-2019	Peralta Juan Pablo	S/D	S/D
2018-2019	Peralta Máximo Carlos	City/Urban, Community and Regional Planning	Tongji University
2018-2019	Salgado Gabriel	International Relations	University of International Business and Economics
2018-2019	Thomas María Victoria	Contemporary China Studies Program	Renmin University
2018-2019	Velásquez Vanesa Griselda	Management Science and Engineering	Huazhong University of Science and Technology
2018-2019	Verón Silvia Natalia	Tourism Management	Capital Normal University
2019-2020	Alvarez Nicolas	S/D	S/D
2019-2020	Bela Gustavo	International Relations and Affairs	Peking University
2019-2020	Caceres Leandro Nicolas	S/D	S/D
2019-2020	Candioti Yezabel	Master in Chinese Language	Shaanxi Normal University
2019-2020	De la Vallina Federico O.	Economy	Shandong University
2019-2020	Erquicia Juan Manuel	Chinese language teaching	Tianjin University
2019-2020	Estrader Joaquin	MBA	Southwest Jiaotong University
2019-2020	Gamez Francisco	International Trade	University of International Business and Economics
2019-2020	Garavento Agustina	International Business Trade, Tax and Law	Shanghai University
2019-2020	Goldar Ayelen	S/D	S/D
2019-2020	Rocchi Antonella	Chinese language teaching	Beijing Language and Culture University
2019-2020	Rodriguez Lucila	S/D	Hainan University
2019-2020	Rossi Florencia	Chinese language teaching	Nanjing Normal University
2019-2020	Rovetto Agustina	Regional Economics	Shanghai University of Finance and Economics
2019-2020	Vazquez Vega Guido Mariano	Master of Laws	Peking University

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de ADEBAC, Embajada de la RPC en Argentina, Ministerio de Educación de Argentina, datos de acceso público de LinkedIn.